

110  
24.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
PLANTEL ARAGÓN**

**"RETORNO AL PAÍS DE LA ETERNA TIRANÍA"**

**T É S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIATURA  
EN PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA  
PRESENTA:**

**ILEANA PATRICIA  
ZAPATA ALAMILLA**

**ASESOR: EDGAR ERNESTO LIÑÁN ÁVILA**

**MÉXICO**

**SEPTIEMBRE, 1997**



**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**RETORNO AL PAÍS DE LA  
ETERNA TIRANÍA**

## ***ÍNDICE***

INTRODUCCIÓN .....	11
<b>CAPÍTULO I</b>	
Crónica del retorno .....	15
<b>CAPÍTULO II</b>	
Sobre la situación de los refugiados en México.....	41
<b>CAPÍTULO III</b>	
El temor y la represión se apoderan de Guatemala .....	63
<b>CAPÍTULO IV</b>	
Breve historia de Guatemala.....	77
<b>CAPÍTULO V</b>	
La actual coyuntura en Guatemala .....	95
UN PREÁMBULO A LAS CONCLUSIONES.....	123
CONCLUSIONES .....	127
BIBLIOGRAFÍA.....	133
DOCUMENTOS.....	135
HEMEROGRAFÍA.....	137
FUENTES VIVAS .....	141

## INTRODUCCIÓN

La realización de este trabajo se llevó a cabo en el sureste mexicano, en los estados de Campeche y Quintana Roo y en el nortero departamento de Petén en Guatemala.

Decidí hacer este trabajo en esta forma por dos razones fundamentales, la primera tiene que ver con el tema en sí mismo y con mi necesidad personal de trabajar en él, y la segunda razón gira en torno a la forma de presentarlo.

Respecto al tema, creo que es innegable la necesidad que un gran número de personas conozca la situación de miles y miles de guatemaltecos, que se haga conciencia de la situación que vive un pueblo entero, que se denuncien atrocidades cometidas y sobre todo que se asuma un compromiso con ese pueblo que hoy como nunca necesita ayuda y un espacio para mostrar lo que sucede.

Es cierto que la prensa, guatemalteca e internacional, han dado grandes espacios a este tema pero ha sido sólo durante ciertas coyunturas, cuando éstas pasan los refugiados desaparecen por largos períodos del espectro informativo.

Pretendo también dar mayor información sobre lo que les sucedió antes y después de que fueran noticia, que quede una constancia escrita más del sufrimiento y el dolor que enfrentaron y que provocaron las grandes migraciones, y plasmar también lo que les falta y lo difícil que tiene que ser empezar de nuevo.

Serán pocos los que leerán este trabajo, como todos los estudiantes de la Universidad Nacional estoy consciente de los limitados espacios que este tipo de esfuerzos tienen; sin embargo espero que aquéllos que lo hagan, aunque sea por un momento vuelvan sus ojos hacia el sur y descubran un mundo diferente.

La otra razón se refiere a mi decisión de presentar este trabajo en forma de un reportaje **profundo**, me parece que es la forma de hacerlo porque este proceso ha sido indiscutiblemente un **hecho periodístico** y además creo que es la mejor manera de aplicar los conocimientos aprendidos **durante mi paso por la escuela**.

Así de alguna manera, se puede hacer la última labor escolar en lo que será nuestro campo de trabajo, y entonces sea esto el inicio de un nuevo camino más complejo por el que queremos andar por mucho tiempo.

El que trabajos periodísticos sean tomados en cuenta como una opción de titulación es la mejor manera de que al terminar la carrera el alumno tenga la posibilidad de comprobar que los años pasados en la escuela dejaron en él algunos conocimientos.

El objetivo general de este trabajo es hacer una relación del tránsito de los refugiados guatemaltecos a su país, así como contextualizar los problemas de adaptación, políticos, de distribución de tierra, organizativos y sociales de la población guatemalteca que durante más de una década permaneció refugiada en México.

Pretendo narrar la crónica del retorno de los refugiados de la vertiente norte a la finca La Quezcal en el norteno departamento guatemalteco de Petén, sentar los antecedentes del proceso de retorno colectivo y organizado, narrar el proceso de negociación entre los refugiados y el gobierno de Guatemala, narrar las condiciones que vivió el país en la década de los ochenta, las razones y condiciones del éxodo masivo y plantear las perspectivas y posibilidades que tienen los retornados a partir de explicar la coyuntura actual de Guatemala.

Para llevar a cabo este trabajo se realizó primero un proceso de investigación documental y hemerográfica que sentó las bases de este reportaje y que constituye su parte investigativa.

En el trabajo propiamente periodístico se llevaron a cabo entrevistas, grabación de testimonios, monitoreo de medios, fotografías y tiempo compartido con la población refugiada que me permitiera entender un poco su percepción y cosmovisión.

Además del viaje en el que participé como acompañante de un grupo de retornados hubo muchos anteriores que me dieron un mejor conocimiento de la gente y una mayor comunicación.

El reportaje incluye crónicas periodísticas, históricas, textos de opinión, testimonios, diálogos, entrevistas, fotos y algunas otras ilustraciones que considero necesarias como mapas y algunas gráficas.

Espero al final demostrar que después de muchos años de exilio y sin que las condiciones en Guatemala hayan logrado ser las mejores, la población que retornó al país, enfrenta muchos

problemas similares a los que tenían antes de partir y otros de readaptación a un medio que en muchos de los casos les es totalmente ajeno.

Empezamos pues... les aseguró que la realización de este trabajo a mí me reafirmó la necesidad de hacer algo por ese pueblo maravilloso.

Galeano, en su última visita a Guatemala y desde la tribuna del legendario Foroinfo Universitario de donde nació La Chalana y donde surgió la heroica Huelga de Todos los Dolores expresó: "Guatemala es uno de los países más hermosos del mundo, ojalá que deje de ser el más trágico".

# Capítulo I

## Crónica del retorno





# Capítulo I

## Crónica del Retorno

### 1.1 De Maya Balam al aeropuerto de Santa Elena Petén

La noche está avanzada, se siente más en medio del campo, serán cerca de las once y extrañamente la población continúa despierta en los campamentos de refugiados guatemaltecos en los estados mexicanos de Campeche y Quintana Roo.

Esperan aún las últimas indicaciones, al amanecer empezarán a salir a los vuelos con destino a la tierra del Quetzal, durante años han esperado este momento y llevan varios meses preparándolo.

La organización popular alcanzada por las Comisiones Permanentes (CCPP) salta de prueba en prueba, de cambio en cambio y sin embargo la decisión de partir de vuelta a su tierra no se viene abajo, se mantiene a pesar de las innumerables contradicciones.

Aun esa tarde, cuando la comitiva de acompañamiento ya se había reunido con las comisiones permanentes y se habían acordado todos los mecanismos operativos para el retorno, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), realizaron cambios de última hora en cuanto a la salida de los vuelos y los horarios de éstos.

Sin embargo las CCPP demuestran su madurez como dirigentes y acceden a cambios que no afecten en sí el proceso de retorno.

El 4 de abril de 1995 empieza el primer retorno colectivo y organizado de la denominada "Vertiente Norte" de refugiados guatemaltecos en México.

Actualmente las Comisiones permanentes trabajan en coordinación pero para su mejor funcionamiento se dividieron en tres vertientes según la zona a la que retornarán en Guatemala: Vertiente norte, sur y noroccidental.

Este grupo volverá al norteño departamento de Petén, el más extenso de Guatemala con 35, 854 kilómetros cuadrados que constituye patrimonio natural y cultural de la humanidad y que

incrementó notablemente su población en los últimos 25 años por las inmigraciones internas originarias de otras regiones del país.

La alta concentración de tierras en pocas manos que tradicionalmente ha vivido Guatemala, donde el 2 por ciento de la población acumula el 67 por ciento de la tierra cultivable, fue una de las causas que provocó que miles de campesinos sin tierra llegaran al Petén en busca de ella.

Petén se ha caracterizado también a través de la historia del país por ser un zona duramente golpeada por el gobierno y el ejército en su aplicación de políticas de guerra contrainsurgente.

Durante el gobierno del general Romeo Lucas García de 1978 a 1982 los militares decidieron ejecutar masivamente y acusar a los campesinos de comunistas y a partir de eso empezó el periodo de masacres crueles e indiscriminadas, y miles de campesinos decidieron internarse en las selvas peteneras.

Así comenzaron a surgir en las montañas las aldeas de los campesinos desplazados de las cooperativas que por años han permanecido en las montañas del municipio de La Libertad, en medio de continuos operativos de persecución y acoso lanzados por el ejército.

El departamento no sólo está marcado por la presencia de estos miles de campesinos desplazados por la violencia, sino que además constituye un bastión de la lucha guerrillera en el país.

Desde su surgimiento, la guerrilla, ahora constituida en la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), operó en esa zona y hasta este momento mantiene una fuerte presencia en el lugar.

La destrucción de bosques con fines contrainsurgentes y de control poblacional llevada a cabo con mayor intensidad en los primeros años de la década de los ochenta arrasaron con 440 aldeas y con miles de hectáreas de cubierta vegetal.

Actualmente el ejército mantiene la práctica de talar los árboles a cada lado de carreteras y caminos, así como alrededor de cuarteles para evitar las emboscadas de la guerrilla, además continuamente se ha involucrado a la institución castrense en el tráfico de madera.

**Un toque de color marcó la distribución de los gafetes de todos los que en breve viajaríamos hacia Guatemala: Los que vuelven para establecerse en el país portarán identificaciones color amarillo**

como el maíz que constituye su forma de subsistencia, los acompañantes verde como las hojas de los árboles que otorgan sombra y protección, las Comisiones Permanentes se identificarán con el color azul como el agua que siempre está corriendo, que siempre está presente, para la prensa un color neutral: blanco.

Los acompañantes se dividen esa misma tarde, algunos volarán con los refugiados desde Campeche o Chetumal hasta la ciudad petenera de Santa Elena, otros viajarán por tierra para esperar a los retornados en su país, y hay otros que ya los esperan allí.

En el acuerdo firmado por el gobierno y las comisiones permanentes se establece que diferentes personalidades nacionales y extranjeras así como organismos gubernamentales y no gubernamentales acompañarán a los refugiados en las fases de traslado, reasentamiento y reintegración.

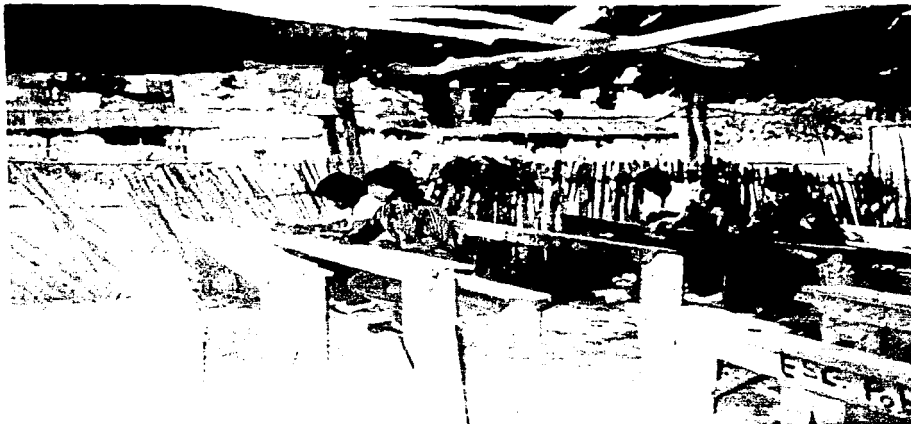
Al entrar a los campamentos se percibe una sensación extraña, el silencio de la noche no ha logrado penetrar en ellos, la gente espera, junto con nosotros van los representantes de las comisiones con las disposiciones definitivas, la luz eléctrica, escasa en la región alumbrá distintos puntos.



Los campamentos ahora

Después de 14 años de las primeras migraciones a Chiapas, los miles de campesinos lograron poner a salvo su existencia, sus formas de organización y sus identidades y en los barrios, campamentos y asentamientos que han construido recrean el modelo antiguo de sus comunidades ahora con un nuevo carácter multiétnico.

Al oír la llegada del camión en el que nos transportamos muchas familias salen al encuentro, se ven rostros serios, preocupados, inciertos, incluso algunos tristes, pero en ninguno se refleja la desesperanza.



Escuela de uno de los campamentos de refugiados guatemaltecos en Campeche (México)

Los representantes de las CCTP explican, orientan y aseguran que el retorno va, se les ve hacer un esfuerzo por atender todas las demandas, por responder a todas las preguntas, es como si de repente una fuerza los multiplicara para que nada pudiera olvidarse en último momento.

La población convencida de que ese movimiento no se detiene, se retira con prisa, aun tienen cosas que empacar, tienen que hacer los últimos preparativos con la familia, algunos animales esperan sin saberlo a que se defina su futuro.

El ocho de octubre de 1992 los refugiados lograron un acuerdo con el gobierno de Guatemala entonces encabezado por el demócrata cristiano Vinicio Cerezo en el que establecen siete puntos que garantizan las condiciones del retorno, éstos son:

- El retorno de los refugiados tiene que ser una decisión voluntaria, expresada individualmente, llevado a cabo en forma colectiva y organizada en condiciones de seguridad y dignidad.
- Reconocimiento del derecho de libre asociación y organización de los retornados.
- Acompañamiento del retorno
- Libre locomoción dentro del país, salida y entrada del mismo de los retornados y los miembros de las Comisiones Permanentes.
- Derecho a la vida y la integridad personal y comunitaria.
- Acceso a la tierra
- Mediación, seguimiento y verificación.

La Vertiente Norte de las Comisiones Permanentes reafirmó que con los movimientos de retornos acordados que constituyen la primera fase de retorno al norte del país, se contribuirá a forjar en Guatemala un ambiente para la paz, la reconciliación nacional y la consolidación plena de la Democracia.

Al mismo tiempo las Comisiones hicieron un llamado a todos los pueblos y gobiernos del mundo y al pueblo Guatemalteco a mantenerse atentos y expresar su solidaridad con el retorno de modo de cumplir el anhelo de que éste se lleve a cabo en verdaderas condiciones de seguridad, dignidad y con el pleno respeto a los acuerdos firmados.

Es tarde, más si recordamos que en el campo el anochecer define la hora de dormir, sin embargo aún se oyen voces, a veces son susurros, llantos de niños o el aullido de un perro que presiente el próximo abandono.

Es muy tarde ya cuando el silencio logra abarcarlo todo, y no amanece todavía cuando en los altavoces se oye el llamado a la gente que saldrá en el primer vuelo de Chetumal, otros dos lo precedieron pero salieron de Campeche.

El sol apenas empieza a entibiarse todo cuando la gente ya está lista, con su casa a cuestas, organizada como lo acordaron hace días, esperando abordar los buses que los trasladarán al aeropuerto; sin embargo la ausencia de COMAR y ACNUR empieza a retrasarlo todo.

De pronto uno se sorprende con el nivel de organización de ese pueblo, algunos integrantes de las Comisiones Permanentes dan indicaciones:

*-Los que viajan con la familia de Nicolás Francisco espérense aquí juntos.*

*-Los del segundo vuelo, formados para abordar los buses.*

Y la gente con disciplina y en silencio como siempre se organizan, buscan y ayudan.

Se ve mucho movimiento, las familias esperan con paciencia, los niños corren alrededor de sus padres, el teléfono comunal trabaja a mil por hora, al final de todas maneras las instituciones no respetaron los acuerdos y la gente ya tiene muchas horas esperando.

El equipaje es escaso, el grueso de la carga se fue en camiones a Guatemala y antes de llegar a Petén primero pasará por muchas regiones del país, así que aun cuando salió con muchos días de anticipación, los retornados ya estarán en sus tierras para recibirla.

La poca coordinación entre las instituciones de apoyo a los refugiados es tal que logra caer en el irrespeto a la población, a las familias que esperan poder partir, a los niños que se desesperan por momentos, a los viejos para los que cada minuto de retraso empieza a parecer eterno.

Las actitud de estos organismos internacionales se ha caracterizado por subestimar la capacidad y la organización de los refugiados, en más de una ocasión han actuado como si en lugar de personas estuvieran tratando con objetos, esto indigna a la población que a pesar de ello se mantiene serena y les demuestra con firmeza que con el pueblo no se juega.

Es casi media mañana cuando la gente da muestras de indignación, tienen ya varias horas esperando, la mayoría en el interior de los autobuses y además del retraso, tampoco están listos los botiquines con el equipo básico que fueron solicitados.

Una comunicación al radio de COMAR termina de enojar a la población, pues este organismo recibe instrucciones de mantener a los refugiados en el campamento hasta después de la una, sin tomar en cuenta el tiempo que tienen esperando, ni la falta de alimentos pues para ese día la gente ya no tiene nada, supuestamente los organismos internacionales iban a asumirlo.

Esta desorganización chocó con la decisión popular, después de intentos infructuosos, de explicaciones vanas, las Comisiones Permanentes lograron que la caravana de seis autobuses partiera rumbo al aeropuerto.

María Teresa, una mujer con muchos hijos, varios de los cuales adoptó luego de que la represión los dejó huérfanos, explicó "No podemos permitir que nos traten así, ellos no entienden que llevamos muchos meses planificando esto y vienen y lo quieren cambiar todo a última hora y nosotros vamos a aceptar que cambien lo que quieran siempre y cuando no afecten este retorno pero lo que sí es que nos tienen que respetar a nosotros a las Comisiones permanentes como nuestros representantes".

En el campamento aún queda un grupo que tendría que salir esa misma tarde, sin embargo el retraso provoca que el siguiente vuelo se posponga para el día siguiente a las cinco de la mañana.

Entre los que se quedan aún en México reina la tristeza, en realidad la tristeza se siente en el ambiente, es como si uno pudiera respirarla, caminar por las calles del campamento Kuchumutanes es ahora una experiencia más bien desoladora.

El sol está radiante, como siempre al medio día, muchas casas están vacías, algunos perros buscan infructuosamente a sus dueños, los niños que salen de la escuela caminan en una especie de reconocimiento, muchos ya no están, y es ahora cuando la ausencia empieza a sentirse, cuando la nostalgia se agudiza en los corazones.

Todos estos contratiempos se dieron a pesar de que el gobierno de Guatemala había ratificado su interés en que aquellos guatemaltecos que se vieron obligados a abandonar sus áreas de asentamiento u origen, desplazándose dentro o fuera del país por el conflicto existente en determinado momento, puedan reintegrarse a la vida social, económica y cultural de nuestro país,

dentro de las normas establecidas en la Constitución de la República; para el efecto la repatriación se planificará para que la misma tenga lugar en forma ordenada, en condiciones de dignidad y por consiguiente garantizar a los repatriados una adecuada reinserción en la sociedad guatemalteca.

Sobre esto la Comisión Especial de Ayuda a Refugiados y Repatriados (CEAR), organismo creado por el gobierno de Guatemala con este fin manifestó en un comunicado público en 1988 “respetamos la decisión de la población refugiada respecto a la forma y el tiempo que quieran llevar a cabo su traslado, asimismo estamos dispuestos a apoyar todo el trabajo realizado por las Comisiones Permanentes en este aspecto”.

Esa tarde la soledad lo inundó todo, en un intento por ahuyentarla recorrimos en bicicleta los tres kilómetros que separan al campamento de Kuchumatán de Maya Balam, la situación allí aún era distinta, nadie partiría hasta el día siguiente y eso le daba al campamento una imagen de mucho movimiento y un poco de alegría.

Todavía se veía a la población en los últimos preparativos, más de uno incluso se acercó varias veces a la casa de las Comisiones Permanentes a cambiar una y otra vez la decisión de partir, la incertidumbre lo tocaba todo, un señor llegó con cara de preocupación y dijo:

*-Ejense que yo creo que mejor sí nos vamos.*

El desconcierto se reflejó en la cara de los organizadores:

*-Pero Don Lecho, si lo hemos borrado cuatro veces de la lista*

*-Si pero la mujer ahora dice que sí, que ya es definitivo.*

*-No quiere pensarlo bien y se regresa en el próximo retorno*

*-No, mejor de una vez*

*-Está seguro Don, mire que la COMAR no nos va aceptar otro cambio*

*-Sí pues.*

**Quedó incluido, y Don Lecho, su mujer y sus seis "patojos" tuvieron que correr a arreglarlo todo para estar listos a primera hora.**

**Nosotros después tuvimos que regresar a Kuchumatán, pues a las tres de la mañana llegarían los autobuses a recogerlos para estar en el aeropuerto a las cinco, el grupo de acompañantes que**



estábamos allí nos instalamos en una de las casas que ahora estaba vacía, fue extraño estar ahí sin compañía.

Apenas pasaban las dos de la mañana cuando por los altoparlantes se empezó a oír el llamado a las familias que tenían que partir:

*-La familia de Pedro Francisco haga favor de presentarse en la casa de las Comisiones Permanentes.*

*-Manuel Domínguez Flores se le recuerda que ya es hora de estar presente.*

*-A las familias que "se van a retornar" que por favor ya se despierten.*

*-Los autobuses ya están dando vueltas por favor "muchacha" tenemos que irnos...*

Estaba oscuro, sin embargo algo alumbraba y era posible ver los rostros todavía adormilados, la gente subió con orden a los autobuses, se instaló y por fin se sintió la cercanía del regreso.

Los autobuses que salieron de Kuchumatán pasaron a Maya Balam para que la caravana saliera junta y en un punto de la carretera se encontraron con los que venían de los campamentos Los Lirios y La Laguna con lo que la caravana creció, de repente los camiones se pararon y pasó algún tiempo sin que se movieran:

*-¿Que pasó?*

*-Nada hombre que una patoja entre que se iba y no se iba paró la caravana para que la esperara mientras iba a recoger sus "chunches"*

*-Atire y será que se va tardar*

*-No, pues la llevaron en un carro de las Comisiones por si otra vez decide que se queda.*

Todavía no eran las siete de la mañana cuando todos fuimos concentrados en Chetumal, en un lugar a la orilla del mar a esperar que los vuelos fueran saliendo poco a poco, el primero lo vimos pasar despuecito de las ocho, era blanco con la insignia de Aemur pintada en azul, a su paso iba dejando algo así como un destello de esperanza.

En ese lugar nos sirvieron desayuno, un par de piezas de pollo, tortillas y cebollas, la gente comió con alegría y luego un par de piñatas llamaron la atención de los cientos de niños reunidos en el lugar.

Romper las piñatas fue conmovedor, en un acto de justicia separaron a los niños de las niñas, fueron pocos en realidad los que alcanzaron a pegarle, sin embargo las risas lo inundaron el ambiente y contagiaron a todos, incluso a quienes tenían un resqueio de tristeza en la mirada.

Era difícil entretener a los niños por mucho tiempo, mientras el avión iba y volvía pasarían por lo menos un par de horas para que saliera el próximo vuelo, cerca de cinco para el tercero y por lo menos siete para el cuarto.

La espera cada vez era más pesada, el calor agobiaba a la población que estaba en pie desde antes de las dos de la mañana, pasado el medio día el tercer bloque de personas salió rumbo al aeropuerto de Chetumal, ahí fuimos registrados por migración e instalados en unas sillas al aire libre para servir el almuerzo.

COMAR calculó mal el número de personas que estaban ahí y varios refugiados se quedaron sin comer, además de todos los acompañantes.

Por un momento pensé que había sido un error servir la comida en ese momento por la proximidad del vuelo, ya que esto aumentaba las posibilidades de que la gente vomitara, previniendo esto se avisó a la población que si era necesario solicitara bolsitas.

Pocos minutos después de la una empezamos a abordar el avión, tengo que decir que la impresión que me causó fue más bien desfavorable, era un avión de carga, un hércules de la segunda guerra mundial, con una panza enorme y todos sus sistemas a-la vista.

Para que cumpliera su cometido se le improvisaron unos asientos, me dio la impresión que eran de aviones ya viejos; muchos asientos y tan cerca uno del otro que pareciera que habían olvidado que la gente tenía que colocar las piernas en algún lado.

Ordenarnos en el avión fue difícil, obviamente los asientos no alcanzaron, algunos tuvimos que viajar de pie y honestamente creo que fue mejor, atrás de la gente iba la carga que incluía perros, gatos, gallos y gallinas que la gente insistió en llevar consigo.

Los refugiados (hasta ese momento) iban un poco nerviosos, pero seguro ninguno como yo que al ver cómo funcionaba ese avión ya no estaba tan segura de querer viajar en él.

Puedo decir de la experiencia en general que fue maravillosa y sobre todo sumamente intensa, incluso los momentos malos fueron intensos, lo que sentí cuando ese avión que parecía tan frágil estuvo en el aire fue algo cercano al terror.

A lo largo de mi vida, afortunadamente unas veces y por desgracia otras he tenido que tomar muchos aviones, y nunca ninguno me había causado el horror que me causó este vuelo, el avión se movía constantemente, el ruido era ensordecedor y además a veces sentía como si el motor perdiera fuerza.

La gente no parecía compartir mis sensaciones, más bien se les veía contentos, buscando las ventanas y incluso celebrando las constantes sacudidas, sólo los ojos de un vieja amiga denotaban un poco de lo que yo sentía, supongo que ella también hacía comparaciones y entendía la debilidad de nuestro transporte, con la voz medio quebrada me preguntó:

*-¿Cómo estás?*

*-Supongo que bien*

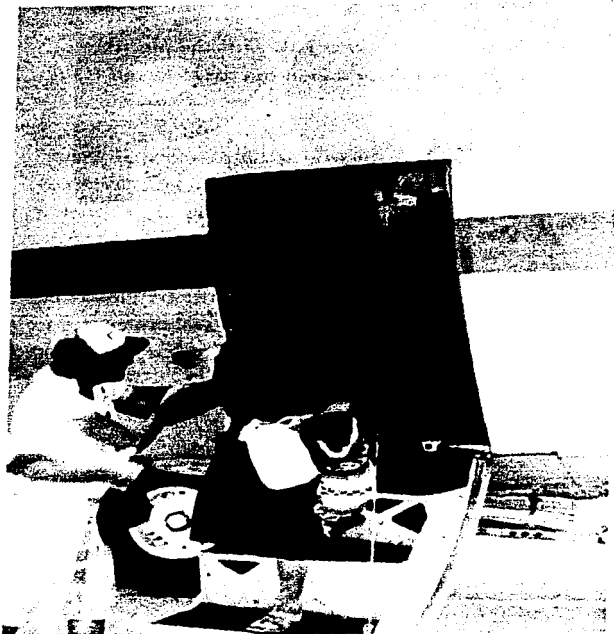
*-La gente parece tranquila*

*-Si pero yo no, así que por favor no me hables hasta que esto haya aterrizado.*

Dicen que ACNUR no tuvo fondos para contratar un avión mejor, quizás es cierto, lo que no sé es si pensaron en los riesgos de ese traslado, en cuántos viajes continuos tenía que hacer ese vejeterio, en la cantidad de carga que llevaba y sobre todo en que transportaba a cientos de personas. Las cosas, como la gente, se deterioran con el tiempo, por suerte el traslado se llevó a cabo sin incidentes, pero ni por un momento pude dejar de pensar la posibilidad de un desgracia, que aunque siempre está presente, aumenta en estas condiciones.

Finalmente, luego de un aterrizaje impactante descendimos del avión en la ciudad de Santa Elena, Petén, mi primera visión fue un camión del ejército lleno de soldados que pasaron enfrente sin decir nada, más bien como en una actitud de advertencia.

Pero no todo fue malo, al caminar unos cuantos pasos nos sorprendió un gran grupo de gente que esperaba a las puertas del aeropuerto en medio de gritos, consignas y, sobre todo, mucha alegría; el arribo de un nuevo grupo de retornados.



De regreso a la tierra del Quetzal

Era algo así como un reencuentro, como si esa gente se conociera desde siempre, y hubiera estado separada muchos años, durante los cuales siempre esperaba el momento de volver a verse, aún cuando no se tocara y la bienvenida se expresara en una manta, una consigna, una sonrisa o tan solo una mirada.

No todos estaban tan contentos, recuerdo que me separé del grupo por un momento para preguntarle a alguien dónde podía conseguir los boletos de vuelta y en la cafetería del aeropuerto, una mujer joven que atendía comentaba:

*-Cómo es posible que traigan más "chusma" a Guatemala, cuando todavía no pueden resolverse los problemas de los que viven aquí.*

De inmediato pensé en que seguramente nunca tuvo un hermano lejos, que sus abuelos si ya no estaban con ella seguramente habían muerto en su tierra, que sus padres no sabían lo que era correr perseguidos por el hambre y la represión y qué bueno que fuera así, pero qué lástima que pudiera vivir en un país lleno de atrocidades sin conmoverse por el sufrimiento de un pueblo entero.

Así es Guatemala, un país de síntesis y contrastes, de polarización, lleno de horror y de magia.

Estábamos entrando de vuelta al país de la eterna tiranía, donde unos han sufrido desde siempre y otros (los menos hay que decirlo) ni siquiera se han percatado de la situación en la que viven.

Ahora unos se quedan aquí, otros más dentro de algunos días regresamos a nuestro lugar de residencia, pero todos sentimos un lazo extraño que nos une y nos lleva necesariamente a pensar en la necesidad de hacer algo para cambiar estas condiciones, desde donde estemos y con los medios que tengamos en las manos.

## 1.2 Desde la llegada a Santa Elena hasta El Retalteco

Santa Elena a decir verdad es un pueblo que los escritores llamarían "desgraciado", quizás las secas contribuyeron a darme esta impresión, pero lo cierto es que el calor y el polvo lo inundan todo, se cuecan por todos los poros y se adueñan de las personas, las cosas y los animales.

Unos autobuses y un camión de carga esperaban por la gente, también había algunos vehículos de distintas instituciones, no sé bien por qué de repente me di cuenta que los autobuses ya habían partido del lugar con la gente, por lo que tuvimos que hacer el viaje en la parte de atrás de un Pick-up, lo que acrecentó la cantidad de polvo que teníamos encima.

Nos ubicarían a todos en tres albergues que se encontraban en tres pueblos muy cercanos entres si Santa Elena, San Benito y Flores, el primero fue el que inicialmente nos pareció el mejor y en el que fuimos ubicados.

En realidad el lugar habría sido muy bueno si la naturaleza no se hubiera encaprichado, era un local grande, muy espacioso, como un salón de eventos, estaba en algo parecido a una península de un lago que lo hacía más acogedor, además le vimos una gran ventaja que pronto odiaríamos, el lugar era muy fresco, pues las paredes eran de concreto hasta la mitad y de ahí para arriba de cerca.

En medio de ese calor terrible y con cientos de gentes durmiendo en el mismo lugar, esta ventilación era más bien una maravilla.

El movimiento era mucho, pasaban de las seis cuando regresamos al albergue, es impactante cuánto cambia un lugar en pocas horas cuando es habitado.

Cuando llegamos el lugar se veía más bien como vacío, frío, en unas cuantas horas las familias se habían apropiado de él, lo habían hecho su espacio, se veían muchas esponjas blancas tiradas en el suelo, algunos descansaban ya, las risas y los gritos de los niños opacaban cualquier otro ruido, se veían bultos y bultos de cosas, ropa tendida en la mitad de la pared de la cerca.

Estaban sirviendo la cena, el olor del café era reconfortante, muchas mujeres trenzaban sus pelos negros, ahora limpios, otras daban de comer a los pequeños, los hombres la mayoría descansaban, se veía a varios pollos y gallos correr unos cuantos pasos debido a los amarres.

Los acompañantes intentaban involucrarse con la gente, unos jugaban con los niños con una corcholatas a falta de pelotas, otros hablaban y otros más vencidos por dos días de ajetreo intentaban dormir a ras del suelo porque las esponjas habían sido asignadas a la población que retornaba.

Varios incidentes habían marcado este retorno, el ejército sin atreverse a intervenir directamente se dejó ver desde nuestra llegada al aeropuerto y luego se dieron acciones de provocación en los albergues.

En uno, en el de Santa Elena se presentó un grupo de cuatro elementos del ejército uniformados de los denominados Kaibiles y un militar vestido de civil era un acto de intimidación sin embargo la población y los acompañantes respondieron bien a esto, uno de los provocadores fue capturado, fue él quien reveló la identidad de los demás, inmediatamente el hecho se denunció a ACNUR y a la Misión de Verificación internacional para Guatemala MINUGUA.

La Misión de Naciones Unidas para Guatemala MINUGUA es un mecanismo de verificación acordado por el gobierno, el ejército y la guerrilla en marzo pasado de 1994 como parte del acuerdo global de derechos humanos.

MINUGUA pretende verificar el cumplimiento cabal de los acuerdos, en su primer informe, presentado a seis meses de su instalación, la misión hizo severas críticas al gobierno y principalmente al ejército por el incumplimiento de los acuerdos.

Quizá por la hora o no se entiende la razón, MINUGUA no se presentó en el lugar al recibir la denuncia

Posteriormente se dio un incidente más molesto, unos hombres, aparentemente drogados, se metieron al albergue e insultaron a la gente, cuestionaron que regresaran y uno sacó una navaja para amenazar a un acompañante que intentaba detenerlo.

Las autoridades se presentaron y el hombre fue entregado a ellas con lo que el incidente no llegó a mayores, esto gracias a la organización y madurez de un pueblo que durante doce años se ha preparado para regresar a su país y enfrentar con valentía e integridad estas situaciones difíciles, adversas y otras que seguro con el tiempo vendrán.

Llevábamos hamacas para dormir, previendo que íbamos al campo, sin embargo en esas condiciones eran realmente inservibles por lo que lamentamos la decisión de dejar guardadas en algún lugar nuestras bolsas de dormir.

Conseguimos tres o cuatro "petates" dónde acomodarnos, éramos más de ocho personas y empezamos a tender nuestra "cama", casi lo habíamos logrado ayudados por un par de Sleeping y unas sábanas cuando una pequeña e inofensiva gota de agua nos anunció la inminencia de la lluvia.

Estábamos colocados pegados a la pared y previendo que arceciara movimos todo nuestro tendido un par de metros, para ese momento la solitaria gota se había convertido en una llovizna constante.

La distancia que marcamos fue poca, pero la situación no nos llevó a preocuparnos por un posible exceso de agua. La cercanía con el lago, la forma de las paredes y la brisa contribuían a que el agua entrara más de lo que en un principio creímos.

Poco a poco seguimos corriéndonos un metro tras otro, alguien comentó:

*-No se preocupen esto es un chubasco pasajero, va a terminar en 10 minutos.*

No sé si por un mal presentimiento o porque las condiciones habían logrado preocuparme le respondí:

*-No se preocupen seri. Precocipate vos que esto viene fuerte*

Mas por prevención que por seguridad guardamos todo en las mochilas, nos pusimos los zapatos y llevamos nuestras cosas hasta un rincón del salón donde por cierto estaban los banos por lo que la estancia ahí no era muy agradable, sin embargo era uno de los únicos lugares que no era alcanzado por el agua.

Dejamos las cosas ahí y empezamos a caminar por el lugar, la llovizna era ahora más bien una gran lluvia que penetraba fuerte por el lado derecho del lugar, intentábamos hacer algo, mover las esponjas sin despertar a los niños, evitar que la carga se mojara o cualquier cosa que pudiera hacerse.

Cuando la lluvia alcanzó niveles de tormenta fue cuando nos dimos cuenta de la inutilidad de nuestras medidas, el agua entraba ya por todos lados, la luz respondiendo al llamado de la naturaleza también nos había abandonado, la gente sólo intentaba resguardarse un poco, los organizadores intentaban ponerse a la altura pero sólo lo conseguían por momentos.

Los estudiantes universitarios guatemaltecos que formaban parte de la comitiva de acompañamiento, hacían un vano intento por luchar contra el agua y sacarla, pero la lluvia necia a todas luces, se seguía colando por todos lados.

La evacuación se dificultaba por la negativa de la población de abandonar el lugar donde estaban todas sus cosas, yo recorría el lugar sintiéndome inútil, cuando una mujer joven se me acercó:

*-Mire, necesito que me ayude a buscar a mi hijo...*

*-Claro señora...*

*-Es que se quedó en medio del salón*

*-Sí, ¿qué edad tiene su hijo?*

*-Ocho meses...*

No sé que me invadió, probablemente desesperación, recorrí el lugar una y otra vez ayudada por una linterna preguntándole a quien veía con bebés si eran sus hijos, la búsqueda fue por demás infructuosa, pero algo me impedía regresar a donde estaba la madre sin el niño.

Cuando me decidí a volver le dije:

*-Mire señora ¿el niño estaba dormido o qué?*

*-No, está con mi suegra pero yo lo quiero aquí*



*-Señora, me hubiera avisado*

Unos minutos más tarde volví a pasar por el lugar y vi que una vieja cargaba al niño, me acerqué y supe que era la abuela.

Ahí empezó otra tarea por demás complicada, convencer a la gente que se fuera a los otros albergues para que pudieran descansar un poco, para lograrlo fue necesario asegurarles que un grupo de acompañantes nos quedaríamos en el lugar con las cosas.

Empezó el traslado, una vieja y los sacerdotes mayas que al día siguiente oficiarian la misa en las ruinas mayas de Tikal permanecían renuentes a partir, con ellos fue difícil, no se dejaron convencer y al final terminamos cargando con sus instrumentos para la misa para que se fueran juntos, con la mujer fue un poco más fácil. Al principio se empeñaba:

*-Si se van a quedar algunos me quedo con ellos viendo mis cosas  
-Pero es necesario que descanse, todavía falta para llegar a la finca  
-No importa, si aguante 15 años aguanto ahora  
-Pero le va hacer mal  
-No'mbre  
-Aquí no va a tener donde acostarse  
-Pero quien va cuidar todo  
-Nosotros señora  
-Y si se mueren los pollos  
-Si no se ahogaron no se mueren  
-Pero los enchamarran  
-Sí, cómo no  
-Bueno pues, pero al amanecer me vengo corriendito de regreso*

Está de más decir que la noche fue larga, que dormimos poco buscando las escasas partes secas del salón, sentí que acababa de acostarme cuando la población regresó y anunciaron que servirían el desayuno para poder partir temprano.

Ese día saldríamos rumbo a Tikal, las ruinas mayas por excelencia, donde se daría la bienvenida en un encuentro maya-campesino y habría una misa por la población retornada, de ahí partiríamos al municipio de La Libertad donde dormiríamos para luego salir hacia el Retalteco, última parada antes de llegar a la finca La Quetzal.

La caravana conformada por 34 autobuses, vehículos de Organizaciones No Gubernamentales , acompañantes y de apoyo salieron de los albergues rumbo a Tikal para el encuentro Maya Campesino. A su paso por las carreteras la población de las comunidades aledañas salían a saludar entre aplausos y gritos a la población retornada.

A las doce del día arribamos a las ruinas, un acto político inició la bienvenida, el presidente de una cooperativa del lugar, un viejo revolucionario asesor de los refugiados y un representante de la sociedad civil hablaron a la población.

En la gran plaza de Tikal tres sacerdotes mayas, uno de la etnia cakchiquel y dos de la quechq'ies, realizaron la ceremonia del reencuentro con nuestros antepasados y pidieron a los grandes constructores la paz y la justicia para toda Guatemala.

Subir y bajar de la gran plaza fue un acto complicado, caminamos mucho, mucho, los niños se cansaban y había poca agua, pero el encuentro valió la pena.



Encuentro Maya Campesino con los retornados a Petén en Tikal

La caravana salió de Tikal pasadas las seis de la tarde con destino al municipio de la Libertad, el calor y el polvo de nuevo lo inundaba todo, el cansancio se reflejaba en los rostros de los más

viejos, los jóvenes y niños dormían confiando sus sueños a unos chóferes imprudentes e irrespetuosos.

Llegamos a La Libertad cerca de las once de la noche, nos teníamos que acomodar todos en el salón de usos múltiples, como era necesario descargar los autobuses, algunos de los acompañantes nos quedamos sin cenar.

Luego de descargar el camión tuvimos que hacer en conjunto con los jóvenes universitarios de Guatemala, guardias para evitar que la gente cayera en un pozo cercano o se electrocutara en unos cables de alta tensión, y al final dormimos un rato, intentando descansar para la jornada siguiente.

En algún lugar es necesario dejar constancia del entusiasmo y la alegría que los integrantes de la legendaria Asociación de Estudiantes Universitarios, Oliverio Castañeda De León (AEU), que tiene ya 75 años de existencia, son capaces de impregnar en el lugar que pasan.

Si se trata de disposición y solidaridad nadie como esos jóvenes locos, sonrientes, malhablados e inconformes que lo abarcan todo a su paso.

Cuando uno los ve a ellos entusiastas, extrovertidos y escandalosos, junto a la población retornada callada, disciplina y firme se da cuenta que el futuro necesariamente tiene que ser nuestro, se da cuenta de la calidad de la gente y de las grandes posibilidades que se abren a un país como Guatemala donde este tipo de personas serán los que conformen la nueva sociedad.

El camino de La Libertad al Retalteco se tornó lento y complicado, la cena de la noche anterior, preparada con mucha anticipación había intoxicado a gran parte de los retornados y a muchos acompañantes.

Al principio la posibilidad de cólera había logrado alertar a todo el mundo, pero esto fue descartado cuando los médicos que participaban como acompañantes revisaron a los enfermos y estudiaron mejor sus características.

**Daniel**, un médico que por años ha trabajado con la población refugiada explicó “lo que existe en este momento es una intoxicación por la ingestión de algún alimento en mal estado, tenemos **medicina suficiente** para controlar esto y ya tomamos todas las medidas necesarias, obviamente **tenemos que tener cuidado** pero la situación no ha tomado matices alarmantes y suponemos que **no los tomará porque ya estamos controlándola**”.

Almorzamos en la aldea Palestina, muchos iban enfermos, no se sabe la cifra exacta pero la gente de ACNUR calculaba que era un 30 por ciento de la población, los autobuses paraban constantemente, los más enfermos fueron trasladados a un camión con baño pero aun así el avance fue mucho más lento.

Llegamos al Retalteco pasaditas las cuatro de la tarde, una gran carpa de circo nos esperaba dispuesta a albergarnos, allí cenamos, en el ambiente se sentía cierta impaciencia por llegar ya, pero sería hasta el día siguiente cuando saldríamos rumbo a la finca.

La noche fue tranquila, aunque personalmente puedo decir que fue intensa, hablamos mucho con la gente de la AEU y ese día compartimos con ellos un espacio pequeño, escasas colchonetas, algunos juegos de cartas y muchas sonrisas.

Pudimos habernos dormido temprano para descansar después de las largas jornadas, pero preferimos hablar y conocernos, compartir en grupo e individualmente algunas experiencias y establecer vínculos que seguro será difícil romper en medio de una amenaza de lluvia que por suerte no pasó a mayores.

Era muy tarde cuando nos involucramos en el silencio de la noche, dormimos poco pero bien, con la certeza de que no estábamos solos y quizás hasta abrazando una esperanza.

### 1.3 La anhelada llegada a la Finca La Quetzal

Todavía no eran las cuatro de la mañana cuando se empezaron a oír las voces de los niños, los pasos de la gente y el canto de algunos gallos despistados, todos parecían estar impacientes porque amaneciera.

El número de autobuses se había reducido de 34 a 5 ya que los demás estaban contratados sólo hasta el día anterior, así que se tendrían que hacer varios viajes para poder trasladar a toda la población hasta la finca que se encontraba a 17 kilómetros del lugar, por un camino que desconocíamos pero que por referencias no imaginábamos en fatales condiciones.

Cerca de las 10 de la mañana, luego del desayuno, de un baño tomado en medio del río que insistía en llenarse de jabón a pesar de nuestras precauciones y de un acto de bienvenida ofrecido por los cooperativistas del lugar partió el primer grupo, los demás esperamos en El Retalteco.

La espera se volvió algo así como un momento de descanso, todos lo aprovechamos de diversas maneras, unos platicaron, otros descansaron, los jóvenes refugiados jugaron fut contra los universitarios y no lo sé con exactitud pero casi podría afirmar que los primeros resultaron vencedores.



Al volver

Ya pasaba de la una cuando salimos nosotros hacia La Quetzal, estábamos en el penúltimo viaje y conforme avanzaban los autobuses en las caras de la gente se empezó a ver un gesto extraño como de mucha serenidad, mucha paciencia y sobre todo mucha fe.

El corto recorrido en medio de la selva nos fue dando la idea de cómo sería el lugar donde los retornados se establecerían, esperamos que para siempre.

El verde lo llenaba todo, eran tantos los tonos, tan variados los árboles, una trilla interrumpía apenas la frondosa vegetación, y a lo lejos se oía el murmullo de los animales que seguro se

extrañaban de este tipo de ruido, acostumbrados como estaban siempre a sus sonidos rotos sólo por el terror de las balas que en la región durante años lo ha alcanzado todo.

Grandes mantas amueblaban que estábamos entrando a la "tierra prometida", en el lugar algo extraño se sintió al llegar, era un encuentro de sentimientos que por instantes llegaban a ser contradictorios, por un lado el desconuelo de llegar a nada, apenas a unas champas construidas con palos y plásticos para que temporalmente albergaran a la población, por el otro la tranquilidad de estar por fin en casa, de saber que al fin esto sí les pertenece y pueden verlo así.

Un viejo poeta diría: "Nuestro polvo es amargo, pero es nuestro"...

Me pareció tan injusto todo, que fuera precisamente este pueblo, el que más ha sufrido, el que tuvieran que empezar de cero, que fueran ellos, los perseguidos, los asesinados, los que tradicionalmente fueron marginados quienes de nuevo se vieran obligados a sembrar la cimiento.



Los lugares de retorno

Al recorrer el lugar este sentimiento fue cediendo paso a otro más intenso y hermoso, el saber que la historia empieza a cambiar, que por lo menos una vez les reconoce el derecho a la tierra que legítimamente nunca ha dejado de pertenecerles.

Además la región es en sí bella y la finca tiene la ventaja de contar con agua suficiente, un río tranquilo y transparente, que la población ya empezó a cuidar para que así permanezca la bordeá.

La finca La Quetzal se convertía así en la cooperativa agroindustrial Maya Itzá, la gente nueva, como diría un antiguo revolucionario nica, tendría que construir un nuevo lugar que no repitiera los vicios de antaño, tendría que empezar, es cierto, pero con la seguridad de que todo aquello en lo que se pone un montón de trabajo, empeño y lo mejor de uno mismo, finalmente tiene que salir bien.

Me sentí optimista, sé que ellos lograrán cualquier cosa que se propongan, los conozco y les confío, percibo de antemano su triunfo, que es el nuestro, en la mirada.

Ahora han cumplido un gran anhelo: volver a la patria, aunque las condiciones sigan siendo adversas, y el clima no sea del todo favorables, pero ya están aquí y tiene muchas, muchas manos para empezar a construir la Nueva Guatemala...junto a ellas están también las nuestras...

## Capítulo II

# Sobre la situación de los refugiados en México





## Capítulo II

### Sobre la situación de los refugiados en México

#### 2.1 Breve introducción sobre la situación de los refugiados

Desde 1981 oleadas de campesinos del altiplano guatemalteco, cruzaron la frontera hacia México huyendo de la represión del ejército que implementaba su política contrainsurgente de tierra arrasada.

El flujo de refugiados alcanzó su nivel más alto en 1982, concentrándose 46 mil refugiados en 90 campamentos cercanos a la frontera con Guatemala en territorio del sureño estado mexicano de Chiapas.

La capacidad organizativa de los refugiados guatemaltecos, -cuya raíz radica en las formas tradicionales de organización comunitaria indígena, que garantizan la participación activa de todos los miembros de la comunidad en la toma y cumplimiento de decisiones y acuerdos, así como en la selección de sus representantes, a través de mecanismos que combinan las relaciones de parentesco con la jerarquía de prestigios acumulados por servicios políticos-religiosos a la comunidad-, fue una característica singular que desarrolló su organización en el exilio.

En 1987, esta capacidad democrática organizativa de los pueblos asilados se expresó en la creación de las Comisiones Permanentes de Representantes de los Refugiados guatemaltecos en México (CCPP), órgano encargado de luchar por un retorno voluntario, colectivo y organizado con dignidad y seguridad.

Los refugiados guatemaltecos demandaron cinco puntos básicos que son la base de su lucha.

- 1 Reconocimiento al derecho legítimo que tenemos sobre nuestras tierras en Guatemala, las cuales nos vimos obligados a abandonar por la represión del ejército, y demandamos nuestro derecho de regresar a esas tierras que legal y legítimamente nos pertenecen.

- 2 Que se nos asegure el derecho irrestricto a la libertad de organización al regresar a nuestras tierras.
- 3 Que el gobierno públicamente garantice la vida de todos los que nos repatriemos (a partir de nuestra decisión libre e individual).
- 4 Que en el territorio donde nosotros nos ubiquemos en Guatemala (nuestras tierras) existan solamente instituciones y autoridades civiles del gobierno excluyendo la presencia del ejército.
- 5 Que se permita que nuestro regreso esté acompañado de delegaciones gubernamentales de otros países y de organizaciones no gubernamentales, y que permanezcan con nosotros como testigos del cumplimiento de nuestras peticiones y como apoyo para el logro de nuestra plena participación económica, social y política en la vida nacional.

Bajo estos puntos esenciales, las CCPP han desarrollado un proceso de negociación, desde 1987, con los gobiernos de Vinicio Cerezo, Jorge Serrano, Ramiro De León Carpio y actualmente con el presidente Alvaro Arzú del Partido de Avanzada Nacional.

El 8 de octubre de 1992, el gobierno guatemalteco firmó un acuerdo con las CCPP el cual señala las condiciones del retorno de refugiados y los compromisos que las autoridades adquirieron. Los acuerdos señalan que:

- a) El retorno tiene que ser una decisión voluntaria, expresada individualmente, llevada a cabo en una forma colectiva y organizada, en condiciones de seguridad y dignidad.
- b) Reconocimiento del derecho de libre asociación y organización de los retornados.
- c) Acompañamiento nacional e internacional
- d) Libre locomoción de los retornados y miembros de las Comisiones Permanentes, dentro del país y salida y entrada del mismo.

e) Derecho a la vida e integridad personal y comunitaria.

f) Acceso a la tierra.

g) Mediación, seguimiento y verificación.

Estos puntos básicos fueron desarrollados conforme avanzan las negociaciones y los preparativos del primer retorno. De esta manera, el gobierno adquirió el compromiso, entre otros, de retirar al ejército de los lugares de reasentamiento.

En enero de 1992 se realizó el primer retorno de los refugiados, el cual contó con un sinnúmero de problemas y obstáculos implementados por el gobierno, el principal de los cuales fue la negativa de desmilitarizar las zonas de reasentamiento. No obstante esta oposición los refugiados regresaron a sus lugares en el departamento noroccidental del Quiché, a la comunidad que ellos mismos bautizaron como "Victoria 20 de enero".



El primer bloque de retornados

Este primer proceso de retorno, también vivió momentos de tensión durante el trayecto por las amenazas del ejército, además de que la organización del evento contó con problemas de logística, así como de fenómenos climáticos de la zona.

Estas razones y principalmente las características de los refugiados, que salieron de Guatemala en bloques poblacionales, impusieron una nueva forma de organizar el retorno, conformando vertientes por región. De esta manera las CCFP se consolidaron como el organismo rector de los asilados y su representación máxima, pero se formaron tres vertientes, lo que permitió la agilización y organización de los retornados.

Las vertientes son: Noroccidental, Sur y Norte.

En los siguientes años, se han organizado varios retornos de las tres vertientes, pero el problema de la militarización de las zonas de reasentamiento, la ocupación de las tierras que les pertenecen y la adquisición de nuevas áreas de trabajo, han sido los principales obstáculos que el gobierno y el ejército han impuesto a los asilados.



La llegada

No obstante, los refugiados han reanimado su voluntad de hacer frente a las adversidades y luchan porque el gobierno cumpla con lo pactado.

## 2.2 La vida en México

Al tocar el tema de la política gubernamental mexicana hacia los refugiados se tiene que ser muy cuidadoso y responsable, la ligereza podría llevarnos a una injusta apreciación.

Además es necesario estar claro en la instancia geopolítica en la cual se tiene que desarrollar el gobierno mexicano.

A lo largo de la historia México se ha caracterizado por tener una actitud generosa hacia todos aquéllos que huyen de la represión y de la injusticia y ha criticado de manera severa a los gobiernos que mancillan a los pueblos.

Sus gobiernos tuvieron una política bien definida a nivel internacional y durante algún tiempo fueron abanderados en contra de la carrera armamentista y contra la intervención extranjera en el suelo americano.

El país puso en práctica el derecho de asilo, como ejemplo está la actitud que tomó con los españoles luego de la guerra civil, con los cientos de chilenos que abandonaron su país a partir del derrocamiento de Salvador Allende y la instauración de la dictadura de Augusto Pinochet, y también con los argentinos que salieron al exilio después del golpe militar de 1976.

El gobierno mexicano no esperaba el ingreso masivo de refugiados guatemaltecos al país producto de la política represiva de los militares.

A pesar de un sinnúmero de deportaciones el gobierno de México mostró tener por lo menos buena voluntad en cuanto a los miles de refugiados; el poder ejecutivo decidió crear la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados COMAR para que prestara a la población atención a sus necesidades más inmediatas luego de haber obtenido asilo en el país.

El principio fue más difícil de lo que muchos logran recordar, las condiciones eran adversas y el apoyo casi nulo.

**Antes del flujo masivo hacia territorio mexicano los guatemaltecos vivían en condiciones precarias, los jornaleros que iban a trabajar a las fincas de los grandes cafetaleros chiapanecos eran alojados en grandes barracones mal ventilados y sin los mínimos servicios públicos y con una alimentación escasa y deficiente.**

El salario inferior al mínimo de esa época, la pésima alimentación y las inhumanas condiciones de los lugares donde se alojaban eran las condiciones que tenían los jornaleros en el Soconusco por trabajar hasta 16 horas diarias en la pizca de café. Sin embargo, estas condiciones son mejores que las que les ofrecía Guatemala con su represión y explotación desmedida.

A partir del régimen militar de Romeo Lucas García, instaurado en 1982, la represión contra el pueblo guatemalteco se agudizó, coartándole toda libertad de expresión y de defensa de los derechos tanto laborales como humanos.

Esto originó que las proporciones migratorias cambiaran cuantitativa y cualitativamente; se incrementó el número de ilegales que primero huían del hambre y posteriormente de la muerte.

Selegua, La Sombra, La Hamaca, Dolores, Buenos Aires, Cristóbal Colón, Paso Hondo, Comalapa, Motozintla, El Recuerdo, Sabinalito, La Rinconada Joaquín M. Gutiérrez, Santa Teresa, Santa Polonia, Payacal y Guadalupe Victoria fueron los primeros campamentos donde miles de guatemaltecos se alojaron en el estado de Chiapas.

Una característica particular es que el mayor número de refugiados eran mujeres, niños y ancianos, es probable que esto tenga que ver con que en las primeras etapas de la represión ésta era medianamente selectiva y las primeras víctimas fueron los hombres jóvenes y adultos, casi siempre jefes de familia.

Al principio, la actitud del gobierno de México fue inestable, no adoptaba una posición clara al respecto. En julio de 1981 más de trescientos refugiados guatemaltecos fueron deportados a su país, una vez ahí fueron masacrados por el ejército, según narran testimonios de quienes se mantuvieron en contacto con la población.

Para los campesinos guatemaltecos permanecer en México era la única opción de sobrevivir, la deportación implicaba la muerte, uno de los miles que emigraron en esa fecha narra que su hermano fue deportado a pesar de pedir:

*-“no me saquen de México porque mañana o pasado mañana voy a regresar por el río Grijalva”.*

Las autoridades migratorias insistieron en deportarlo, quizás porque no imaginaron que el campesino volvería, pero flotando en las aguas del Grijalva, sin brazos ni piernas, sólo el tronco y la cabeza que habían sido amarrados con alambre de púas, según la denuncia de su hermano.

En diciembre de 1981 las deportaciones continuaban, 51 refugiados más fueron deportados y luego asesinados por policías paramilitares y de Hacienda de Guatemala.

Al iniciarse 1982 las deportaciones masivas cesaron considerablemente, ya sólo sucedía con pequeños grupos de tres a seis personas.

Este nuevo trato se debió fundamentalmente a la presión que ejercieron los comités y organizaciones de ayuda y solidaridad con los refugiados y algunos gobiernos internacionales sobre el gobierno mexicano de José López Portillo.

En esa misma época el Frente Nacional Contra la Represión que aglutinaba a diversas organizaciones políticas y populares se reunió en Chiapas y planteó que el ejército y grupos paramilitares guatemaltecos incursionaron en territorio mexicano por lo que ya no sólo los refugiados guatemaltecos estaban en una constante inseguridad sino también los miembros de las organizaciones y las personas que prestan ayuda a los campesinos provenientes de ese país.

También cuestionaron duramente el hecho de que un grupo de 20 militares debidamente armados y calzados al estilo del ejército guatemalteco hayan pasado totalmente inadvertidos por las fronteras.

Mientras tanto las fuerzas reaccionarias mexicanas se oponían a que el gobierno prestara algún tipo de ayuda a los refugiados con el argumento de la "centroamericanización" de Chiapas, afirmando que ese estado estaba contaminando con guerrilla a la población.

Se inició una campaña sustentada por autoridades menores como comisarios ejidales y presidentes municipales, en contra de los refugiados guatemaltecos a quienes calificaban de guerrilleros y comunistas.

Estas autoridades eran obligadas a tomar esta posición por caciques del área a los que por razones políticas y económicas no les convenía este éxodo masivo.

Ya en 1981 la actitud que había asumido el gobierno de México era de ubicar o detectar a los migrantes, indicarles que México era un país democrático pero que no quería problemas con el gobierno de Guatemala, no se les golpeaba ni se les trataba mal pero tenían que regresar inmediatamente a su país.

En febrero de ese año se tuvo el primer éxodo masivo de campesinos en busca de refugio, se trataba de cerca de 80 personas que fueron regresadas a su país y se presume, con razón, que fueron asesinadas por el ejército pues nunca volvieron a sus lugares de origen.

Aunque se llegó a hablar de 200 mil refugiados, las más de las versiones coinciden en afirmar que la cifra de éstos estaba cerca de 140 mil, el número exacto era difícil determinarlo porque la gran mayoría no se declaran asilados políticos o refugiados por temor a represalias en contra de sus familias y por la indefinición sobre políticas de refugiados en los países vecinos.

Según la prensa, el 20 de mayo fueron "descubiertas" en Campeche cerca de 40 familias (469 personas) de guatemaltecos que 15 días antes habían logrado cruzar la frontera, éstas fueron deportadas al margen de las autoridades en materia tanto mexicanas como internacionales.

Los guatemaltecos hacinados en algunos campamentos en Chiapas, a quienes las autoridades mexicanas no reconocían como asilados políticos, aseguraron que un contingente de 400 inmigrantes deportados de México, pasaron a formar parte de las listas de desaparecidos o muertos por el ejército guatemalteco.

Las expresiones de solidaridad entre los indígenas mexicanos para con los inmigrados guatemaltecos son varias, desde darles un pedazo de pan hasta compartir el "petate".

El comisario ejidal de Montebello en julio de 1982 narró: "hace unos días, un grupo como de 70 familias procedentes de Guatemala, vinieron a instalarse a un lado del lago de Tizcao. Nosotros les dijimos que éramos igual de pobres que ellos, que era muy difícil ayudarlos, pero también les dijimos que si los estaban matando y querían quedarse un tiempo no había problema, podían estar con sus familias en el lugar". (uno más uno 16.07.82)

**Aseguraban los campesinos mexicanos que a pesar que ellos también enfrentaban serios problemas de pobreza, no podían dejar que los mataran.**



Poco tiempo pudieron permanecer los refugiados guatemaltecos en esa zona, a los tres días los agentes de migración les dijeron que tenían que irse porque esa zona era parque nacional. Otro habitante del lugar dijo: "Nos dio mucha tristeza cuando se fueron, iban como con cara de muertos" (idem), quizás porque muchos habían tenido que enfrentarse día con día con la muerte y ésta había terminado por apropiarse de sus rasgos.

Había otra clase de refugiados, los que llegaban por temporadas a las casas de los mexicanos, mientras pasaba el ejército por sus aldeas de origen, los lugareños aseguraban que si había para uno tenía que alcanzar para todos.

Muchas veces se comparaba la actitud del gobierno y ejército de Lucas García con la de los guerrilleros, los campesinos guatemaltecos tenían clara la diferencia entre unos y otros, la guerrilla no mata al pueblo, decían, son honestos.

El más grave problema para esa población eran los alimentos, no sabían cuánto tiempo les permitirían estar en México, ni dentro de cuánto llegaría la paz en Guatemala; en ese entonces ellos pensaban en un año, dos quizá, nunca se imaginaron que tendría que pasar más de una década para que pudieran empezar el regreso.

En el año 82, con un mundo de incertidumbre a cuestas, los refugiados aprovechaban la noche para internarse en Guatemala, donde se encontraban sus milpas y ayudados por mecapaes que sostienen en la frente sacaban costal a costal el maíz de la última siembra.

A más de un mes de haberse refugiado, la población se organizó, todos los días se levantaban censos para ver si alguien había decidido regresar y para conocer a las nuevas familias que día con día llegaban procedentes de Guatemala.

Una señora aún joven, con una docena de hijos en el campamento de Quetzal Edzná en Campeche nos contó:

"Todos los días cuando nos despertábamos veíamos caras nuevas, a alguien que no conocíamos durmiendo tirado en el suelo, no preguntábamos nada, sabíamos que todos estábamos por lo mismo aquí."

En los campamentos que se extendían a lo largo del río fronterizo el Lagartero, a tres horas de la ciudad chiapaneca más cercana, toda la gente tenía una labor que cumplir. Cada tres días había

reuniones entre los jefes de familia para establecer la cantidad de abasto que tenían, las medicinas se repartían en dotaciones necesarias para que no existiera el desperdicio.

La incipiente organización de ese entonces logró fortalecerse y consolidarse, los refugiados fueron reubicados todos en campamentos en los estados de Campeche, Chiapas y Quintana Roo, y a base de esfuerzo lograron integrarse en las Comisiones Permanentes de Refugiados Guatemaltecos en México que posteriormente jugarían un papel importante en el logro del retorno colectivo y organizado.

En agosto de 1982 toda la zona fronteriza estaba plagada de tiendas de hule de diferentes colores, de ramas que servían como techos, de niños que jugaban entre piedra y lodo y de historias.

La ayuda que enviaba el gobierno mexicano a los lugares iba desde maestros, alimentos y ropa, hasta hules para formar más casas de campaña, pero ante la situación crítica y el éxodo creciente todo se torna insuficiente.

Una muchacha joven, que ahora es madre pero que en ese entonces era un niña cuenta: "teníamos plásticos azules para taparnos, a mí siempre me daba frío pero no le decía a mi mamá porque ella estaba ocupada con mis hermanitos chiquitos y como a mi papá se lo llevaron los pintos junto con mis dos tíos pues a mí me daba lástima y de noche me envolvía en mi poncho y en el día trataba siempre de ayudar y de no preocupar más a mi mamá.

Había poco de todo, hasta de comida había poco, yo me quedaba con hambre pero no pedía más por pena verdad."

Cada día, en los ejidos, en las fincas y en todas partes del estado habían más familias o grupos que hacían sus casas o vivían bajo los árboles, que esperaban dos o tres semanas y regresan a reconstruir sus chozas en Guatemala, pero que van y regresan de un lado a otro de frontera, siempre con nuevas historias, pero cada vez con uno, dos o más miembros menos de la familia.

"Mi papá siempre quería que regresáramos a Guate, pues porque ahí es nuestra tierra verdad, entonces íbamos y veníamos, pasamos muchas veces la frontera, ya ni me acuerdo cuántas, pero la cosa es que íbamos y veníamos ya ni teníamos cosas ni casa ni nada.

Mi papá nos jalaba a todos para que nos regresáramos y luego cuando llegábamos y veíamos al ejército y sabíamos que a uno se lo llevaron y que otro lo mataron pues nos regresábamos a México.

Pero el tata pues no se resignaba y siempre con que nos regresáramos, y es que un mi hermanos con su mujer y sus hijos estaban allá y mi papá quería ver a toda la familia junta.

Hasta que una vez llegamos y ya no estaban dicen que se huyeron para las montañas, ojalá porque sí no pues seguro el ejército los mató y pues entonces mi papá lo aceptó ya y nos quedamos en México." (Francisco Pascual, 26)

Muchos meses tuvieron que pasar antes de que esta población se diera cuenta que la situación en Guatemala no sólo no se resolvía sino cada día se tornaba más complicada, el gobierno asesino de Lucas García fue derrocado por medio de un golpe de Estado

El general Efraín Ríos Montt encabezó el movimiento castrense pero poco después también fue desplazado por otro militar, Oscar Mejía Victores, la diferencia entre un régimen y otro no logra verse claramente, todos reprimieron, masacraron y mantuvieron a la población en la más profunda miseria y atraso.

Así, estos crímenes trajeron consigo más represión, más hambre, más miseria y más refugiados.

La población que se encontraba fuera de Guatemala tuvo que dejar de pensar en un retorno inmediato y empezaron a trabajar para lograr establecerse en México.

Los dos primeros años fueron difíciles, cuentan que vivían todos en unas bodegas grandes de las que se usan para granos que la alimentación era escasa y deficiente, las condiciones de salud malas y carecían de programas educativos.

"Nos tenían a todos en unas cosas grandes así como para guardar granos y ahí vivíamos pero no alcanzaba la comida y muchos niños se morían por las condiciones y porque era "shuco" y porque no había médicos ni medicinas ni nada".

Pasado un tiempo el gobierno de México tomó conciencia clara de que el problema no era temporal o por lo menos no a corto plazo y se empezaron a aplicar políticas de apoyo para que los refugiados se establecieran.

Se les otorgó tierra poco a poco hasta que quedaron establecidos los campamentos tal como los conocemos actualmente, es necesario señalar que la tierra era árida, que fue difícil nutrirla y lograr buena cosecha, que para ello tuvieron que pasar muchos años.

Un hombre joven que ha crecido en México nos dice "ya cuando nos dieron estas tierras pues nosotros felices aunque no eran muy buenas pero ya tenía cada familia su parcela y ya podíamos sembrar y vivir con tranquilidad".

Antes de contar con sus parcelas los refugiados tuvieron que hacer muchas cosas, trabajaron de obreros en la incipiente construcción hotelera de Cancún, se emplearon en fincas chiapanecas con salarios ínfimos, incluso se encargaron de la reconstrucción de ruinas mayas como es el caso de algunos centros de Palenque.

Los jóvenes en su mayoría se emplearon en las grandes ciudades cercanas como peones o albañiles o cualquier cosa que le diera un salario aunque fuera mínimo.

Victor Lima, de poco más de 20 años, quien ahora trabaja de firme con las Comisiones Permanentes y juega un papel importante en la difusión de los movimientos de retorno, siempre cuenta de cuando trabajó en Cancún.

Él, como casi todos los guatemaltecos refugiados de su generación tuvieron que hacer eso como una forma de subsistencia y de apoyo a sus familias.

A los bajos salarios, las malas condiciones de trabajo y la discriminación que sufrían había que sumarle el riesgo de trabajar sin autorización de migración, lo que además de maltrato los exponía siempre a la posibilidad de la deportación.

Después de siete años de las primeras migraciones a Chiapas se tenía como resultado la existencia de un número significativo de guatemaltecos que se pusieron de la institución armada guatemalteca y que intentaban a toda costa mantener vivas sus raíces.

Al principio su existencia fue precaria: construyeron barracas y chozas cubiertas con nylon, pero **una vez que tuvieron resueltas sus necesidades más inmediatas de techo, alimentos y medicinas se organizó la construcción de los campamentos.**

Los campamentos fueron construidos con mucho esfuerzo, son hileras de casas que forman algo similar a cuadras, una tras otra. Todas las casas cuentan con la misma extensión de terreno y fueron construidas con pales delgados uno al lado del otro muy juntos coronados con lámina de cartón.



Nuevo campamento "Los Laureles" en Campeche, notables mejoras en la vida en el exilio

En el centro de los asentamientos construyeron locales para las autoridades, la iglesia, la escuela, el centro de salud y hasta un kiosco donde los días de fiesta toca la marimba.

Cada campamento es una unidad política y económica, los campamentos grandes se dividen en varias secciones, pueblos o barrios de gente que proviene del mismo lugar y tiene un representante que forma parte del cuerpo directivo del campamento y tiene la responsabilidad de organizar el trabajo colectivo en beneficio de la comunidad y del campamento, así como de mantener relaciones con las autoridades y representantes de los organismos de solidaridad.

En el interior de cada casa hay dos o tres estancias según el gusto y las necesidades de la familia, una cocina casi siempre de leña, y hamacas que van de pared a pared y que durante el día permanecen amarradas en alto.

Pero eso ya es una buena época, atrás quedaron los días y días caminando por las selvas huyendo de la represión, la noches pasadas a la intemperie, el hacinamiento inicial en México y los días en que hubo que empezar a construir las viviendas.

Haciendo este recorrido no puede dejar de estremecerme verlos ahora empezar de nuevo, me parece injusto y hermoso, es un encuentro de sentimientos, un revuelo, una contradicción.

Hace cientos de años sus antepasados empezaron muchas veces luchando contra la opresión, hace 50 años sus padres se enfrentaron a la pobreza, la marginación, el subempleo y la opresión, hace 15 años ellos mismos huían de la represión terrible, de la muerte y del hambre, hace 10 construían nuevas casas en un país ajeno que les brindó suelo, y ahora ellos mismos y sus hijos empiezan a construir de nuevo pero ahora en su patria, en su lugar.

Pienso en eso y espero que las cosas de verdad hayan cambiado, que ahora sí les sea posible vivir en Guatemala, que la organización lograda pueda enfrentar los obstáculos que seguramente les esperan.

La alta capacidad organizativa, las formas tradicionales de organización comunitaria y la participación individual fueron aspectos que caracterizaron a la población refugiada y que ahora les garantizarán su triunfo al establecerse de nuevo en su patria.

#### CIFRAS OFICIALES DE REFUGIADOS GUATEMALTECOS (1993)

Refugiados en México		
Chiapas	24,565	128 asentamientos
Campeche	14, 158	4 poblados (campamentos)
Quintana Roo	7, 729	4 asentamientos

Refugiados en Belice
10,000

Refugiados en Honduras	
El Tesoro	422
Copán	431

Refugiados en Costa Rica
1,500

Refugiados en Nicaragua
500

Este número podría ser superior por aquellas personas que no se hayan registrados en los servicios migratorios.

### 2.3 Las negociaciones entre el gobierno de Guatemala y los refugiados que permitieron el retorno colectivo y organizado.

En 1988, los refugiados enviaron una carta a la Comisión Ejecutiva de los Acuerdos de Esquipulas II, como se denominó el acuerdo firmado por los cinco presidentes centroamericanos el 7 de agosto de 1987.

El punto ocho de este acuerdo se refiere específicamente a la situación de los refugiados y se habla de buscar una solución a esta problemática.

En la misiva la población refugiada dice "Nosotros por este medio les repetimos a ustedes, nuestra solicitud de participar en cualquier evento nacional o regional, donde se discutan las posibles soluciones que se quieran dar al problema de los refugiados guatemaltecos en México. Queremos estar presentes para expresar nuestro pensamiento, pues sin nuestra participación no habrá solución justa ni posible".

**Esto podríamos tomarlo como el inicio de una larga historia de lucha por ser reconocidos y oídos que finalmente culminó con los movimientos de retorno colectivo y organizado.**

Así, la disposición de los refugiados guatemaltecos de contribuir activamente a la búsqueda de una solución a la problemática, y su organización para tal efecto constituye un factor único en el mundo.

Mediante un proceso de organización sin precedentes, el 27 de diciembre y el 3 de enero de 1987 se realizó la elección de los representantes de los refugiados y surgieron las Comisiones Permanentes, una delegación representativa permanente de todos los campamentos de los estados de Campeche, Quintana Roo y Chiapas.

La población que tuvo que refugiarse en México sufrió transformaciones sociales y culturales, sin embargo ellos estaban decididos a ser el factor político sin el cual ni el gobierno ni el ejército de Guatemala, ni los acuerdos de los presidentes de Guatemala podrían resolver su situación que además es una condición necesaria para llegar a un verdadero proceso de democratización y de paz en la región.

La actitud de los refugiados no tiene precedente por lo menos en América Latina, de víctimas y objeto de la represión del ejército, desarrollaron su propia organización basada en demandas reivindicativas, condiciones de retorno y de sus tierras, de objeto pasaron a ser sujeto político y ni el gobierno ni el ejército de Guatemala aceptaron ese nuevo factor político.

La posición firme de los refugiados ante la intransigencia del gobierno de aceptarlos como fuerza política y la insistencia de vincularlos con el movimiento guerrillero produjo que el gobierno rectificara en sus intenciones de no discutir con ellos puntos de aspecto político sino sólo administrativos.

El 4 de junio de 1991 se realizó en Guatemala la reunión que dio inicio a las conversaciones para el retorno colectivo y organizado. Participaron en ella las Comisiones Permanentes, el Vicepresidente del país, los ministros de defensa y gobernación y la instancia mediadora.

En esa reunión se rompió el acuerdo inicial y surgen de nuevo los problemas, la negociación entró a un impase que duró hasta el 17 de octubre cuando los refugiados propusieron al gobierno la reanudación del proceso y anunciaron que tomarían medidas energéticas si esto era rechazado.

El 25 de octubre se reabre el proceso, en esto tuvo alguna influencia la presión de múltiples organizaciones nacionales e internacionales que plantearon la necesidad de que las demandas de



esta población fueran atendidas y se pudieran insertar en la vida política del país a través de un diálogo nacional.

En noviembre de ese año los refugiados y el gobierno firman un acuerdo donde se acepta la discusión de los seis puntos para el retorno libre y seguro.

La negociación concluyó el 8 de octubre de 1992 con la firma de un acuerdo en el cual se previeron los puntos planteados por los refugiados. desde ese entonces, la iglesia, así como instituciones y muchos políticos guatemaltecos afirmaron en múltiples ocasiones que en Guatemala no existían las condiciones que garantizaran el traslado de los refugiados y mencionaban entre los graves problemas existentes el clima de violencia extrema y la pobreza prevalente en la región.



El inicio de una lucha política, los refugiados negocian con el gobierno guatemalteco

Los refugiados se declararon concientes de que así era, que las condiciones no estaban dadas pero afirmaron su disposición a contribuir para crearlas.

Es importante señalar que por primera vez los refugiados en algún lugar del mundo logran ser contraparte y firmantes de un acuerdo que estable los términos de su retorno.

**Sin embargo, entre los logros de los refugiados no pudo contarse la desmilitarización de los lugares a donde volverían.**

**Ahora, a más de 2 años de ese retorno se ven las consecuencias de la negativa gubernamental a quitar al ejército de las zonas donde se ubicaran los refugiados.**

**El 5 de octubre de 1995 una patrulla castrense llegó a la finca Aurora 5 de octubre, en Xamán, Alta Verapaz, donde se encuentra establecido un grupo de retornados y luego de un incidente con la población abrió fuego contra ella.**

**El saldo: Muchos heridos graves y once personas asesinadas, entre ellas dos niños.**

**El ejército argumentó que la población provocó a los militares y que los tenían rodeados por lo que éstos se defendieron. Según revelan tanto testigos como gráficas, quienes rodeaban a la patrulla eran los niños y la población sólo les pedía que salieran de la zona.**

**Un acto atroz, el proceso contra los responsables ha sido sumamente irregular y a uno no puede dejar de helarse la sangre de pensar que estamos volviendo a la década pasada cuando poblaciones completas eran masacradas.**

**La impunidad que por años ha existido en el país prevalece a pesar de los intentos por acabar con ella, los criminales siguen estando amparados por este manto desde las más altas esferas del gobierno y del ejército.**

**El 20 de enero de 1993 inició el primer movimiento de retorno colectivo y organizado, 2 mil 480 refugiados retornaron a Guatemala, su destino: Ixcán.**

**Setenta autobuses, subdivididos en 7 grupos de 10 cada uno integraron la caravana que recorrió la ruta Comitán de Domínguez-La Trinitaria-Ciudad Cuauhtémoc-La Mesilla-Huehuetenago, con una longitud de 165 kilómetros.**

**Ese retorno fue acompañado por 78 personas, 38 mujeres y 40 hombres entre los que estaban guatemaltecos que ya se habían repatriado, periodistas y miembros de organizaciones no gubernamentales, además de ellos 107 observadores internacionales fueron con la caravana.**

Indudablemente ese retorno fue un gran logro, un éxito de organización y sentó el precedente para los siguientes.



La premio Nobel de la Paz presente como un presagio de esperanza

El descrito en este reportaje es el primer movimiento de la denominada vertiente norte de refugiados, su destino el noroeste departamento de Peten, tambien fue un exito y ejemplo claro de organizacion popular, de firmeza, de decision, de disciplina y sobre todo de fe, de esperanza.

Capítulo III  
El temor y la represión  
se apoderan de Guatemala



## Capítulo III

### El temor y la represión se apoderan de Guatemala

#### 3.1 Guatemala en la década de los ochenta, razones y condiciones de la migración.

El 23 de marzo de 1982, el general Efraín Ríos Montt, luego de un golpe de estado es designado por una junta militar como presidente del país.

El ascenso al poder del general se inscribe en el contexto de una severa crisis económica y política que se agudizaba con los éxitos del movimiento revolucionario.

El golpe de estado había intentado dirimir las luchas entre la burguesía guatemalteca y a todas luces contó con la simpatía de los Estados Unidos.

La consolidación de Ríos Montt en la presidencia vino acompañada de una aparatosa movilización militar contra los frentes guerrilleros; se estableció una férrea censura a la prensa, se dictó estado de sitio, se instituyeron tribunales especiales con poderes para dictar penas de fusilamiento y sobre todo se inició una oleada de masacres contra las poblaciones indígenas.

En los últimos tres meses de 1982 el ejército de Guatemala continuó con la implementación de su gran plan contrainsurgente que se complementó con un cerco que abarcaba el 80 por ciento de la frontera con México.

El objeto de esto era impedir la salida de los refugiados ya que ellos eran un testimonio vivo de la feroz represión que desataron los kaibiles, los grupos paramilitares y las milicias civiles en contra de la población del área rural.

Es cierto que la situación de los refugiados guatemaltecos era trágica, pero la de los desplazados internos era peor aún ya que no podían permanecer fijos en un sólo sitio y estaban sujetos al seguimiento y la represión constante.

**Además por las características del éxodo no podían ser auxiliados por organismos humanitarios en cuanto a las necesidades básicas que presentaban.**

Su cifras oscilan entre un millón y un millón y medio y a su dramática situación se sumaban las constantes acusaciones de los gobiernos y el ejército de ser guerrilleros, hecho que además usaban como justificación para reprimirlos.

Hoy esa población se ha ganado el reconocimiento nacional y con tenacidad logró construir sus aldeas lejos de los ojos del ejército y establecerse y desarrollarse en medio de las selvas. Hoy son comunidades que lograron sobrevivir y que luchan por ser parte de la vida política de Guatemala.

Durante años demostraron no ser guerrilleros, ser sólo población pobre, víctima de la violencia y la represión indiscriminada.

El problema consiste en que tradicionalmente en Guatemala, las personas que se han opuesto real o supuestamente al gobierno, han sido sistemáticamente detenidas, desaparecidas, torturadas y asesinadas y esto ha sido parte de un programa deliberado y permanente del gobierno.

El 23 de marzo de 1982 el general Efraín Ríos Montt derroca al también general Romeo Lucas García. Si durante el gobierno de Lucas García la represión había sido terrible, con Ríos Montt se intensifica.

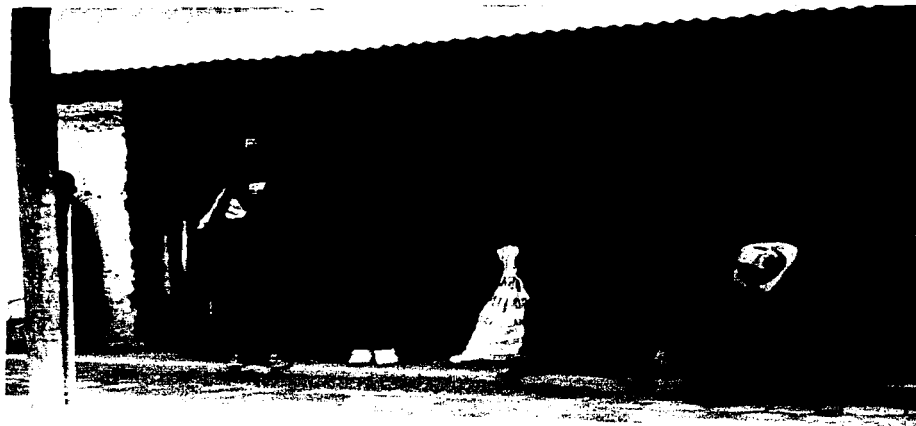
Los militares golpistas consideraban como único proyecto viable de desarrollo aquél que se rija por la Seguridad Nacional y contemplan un plan nacional para combatir la subversión.

Este régimen militar, en un informe confidencial revelado en el libro "Informe de un genocidio", califica como problema prioritario "el deterioro de la estabilidad política económica, sicosocial y militar con presiones de carácter nacional e internacional".

Además de esto consideran los principales problemas:

- El deterioro de la imagen exterior por campañas de difamación en el extranjero.
- Los crecientes problemas económicos que afrontaba el país.
- El aumento de la subversión que ha causado estragos en el país y que los programas desarrollados en ese campo no han sido suficientes para reducir la magnitud del problema.

-Los efectivos, armamentos y equipos del ejército no eran los adecuados para cubrir los diferentes frentes presentados por la subversión.



Patrullas de Autodefensa Civil, símbolo de muerte y represión

Con esto el régimen de Ríos Montt pretendía justificar la represión indiscriminada y el aumento del gasto del ejército, así como la creación de las Paramilitares Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) en las que obligan a participar a la población campesina.

En abril de 1982, el ejército guatemalteco arrasó y quemó la población Estancia de la Virgen, los campesinos sobrevivientes huyeron para refugiarse en la poblaciones vecinas, dos semanas después el ejército envió camiones y transporte a la gente de regreso a sus chozas, se les proporcionó material para la reconstrucción de sus viviendas y recursos para sembrar sus parcelas.

El ejército colocó en el centro de la aldea su cuartel militar y puso retenes en todos los accesos a ella. Desde entonces Estancia de la Virgen está bajo estricto control militar y se convirtió en una de las primeras aldeas estratégicas de la nueva fase contrainsurgente en Guatemala.

Se inicia así un cambio importante en las acciones contrainsurgentes del gobierno y ejército guatemalteco. Continúan las incursiones devastadoras a los pueblos en los que operaba la guerrilla, sólo que ahora a diferencia de la aplicación simple de la política tierra arrasada aplicada por el régimen de Lucas García en la que las aldeas eran quemadas completas, Ríos Montt disfraza de civiles o guerrilleros a sus soldados para tener una coartada.

Luego de arrasar la aldea, los soldados regresan con sus uniformes para proteger a la población, así se aterroriza a la población, se le incorpora a la aldea estratégica y se denunciaba a la guerrilla.

Dentro de esa misma estrategia el ejército creó las FAC formadas por campesinos reclutados a la fuerza o bajo amenazas. Cuando los campesinos de algunas aldeas de Joyabay se negaron a incorporarse a éstas llegaron algunos comisionados militares y mataron a varios habitantes de las aldeas. La acción se repitió tres veces hasta que se presentaron al cuartel, cuando llegaron el comandante los recibió y les dijo: "Si se hubieran presentado antes, no les habría pasado nada".

En una semana, tan sólo en esa zona 200 personas fueron asesinadas.



Las Aldeas Modelo, otra forma de terror y represión

Las matanzas eran realizadas por el ejército regular y sus tropas paramilitares, usualmente las patrullas llegaban en la madrugada a las localidades víctimas, masacraban a una parte de la



población civil y luego se retiraban, horas después regresaban vestidos con sus uniformes para rescatar a los sobrevivientes y con el pretexto de protegerlos los encerraban en aldeas estratégicas del tipo empleado en Vietnam, denominadas Aldeas modelo.

Las acciones de represión estaban escalonadas en tres categorías:

*-Terror preventivo.-* Se llevó a cabo contra poblaciones de las cuales el ejército no tenía información de que hubiera colaboración con la guerrilla, pretendían atemorizar a los habitantes, disuadirlos de una futura colaboración con la guerrilla y persuadirlos que colaboraran con el ejército.

En ese caso se tomó la población con elementos disfrazados de guerrilleros y se realizaron ejecuciones al azar y luego regresaron ya uniformados y organizaron a la población para que los ayudara.

*-Represión selectiva.-* Se llevó a cabo contra comunidades en las cuales el ejército sospechaba que había personas que colaboraban con la insurgencia, allí se ejecutó a los líderes de la comunidad, maestros rurales, cooperativistas, predicadores de la palabra etc. y a sus familiares. Partían del criterio que los líderes eran quienes podían haberse unido al movimiento revolucionario, y también se ejecutaba a víctimas al azar.

*-Represión masiva.-* Ésta la aplicaban contra comunidades de las cuales el ejército pensaba que cooperaban colectivamente con los revolucionarios, allí la matanza era generalizada, buscaban exterminar a la mayoría de los habitantes, en muchas ocasiones lo lograron y no quedó un sólo sobreviviente de las aldeas.

El ejército llevaba a cabo sus acciones represivas con extrema crueldad, las torturas y formas de muerte más terribles que pueda concebir mente humana fueron empleadas contra víctimas indefensas.

Amarrar a las víctimas a sus ranchos y quemarlas vivas, desmembrar y mutilar a niños pequeños frente a sus padres, abrir el vientre de las mujeres embarazadas, extraer el feto y colocar en la cavidad la cabeza cortada de los esposos fueron algunas de las atrocidades cometidas por un régimen inhumano de terror absoluto.

Los extremos a los que ese ejército llegó se resisten a toda descripción, en el departamento de Chimaltenango, en el caserío Plazuela se encontró un costal lleno de cabezas cercenas de niños del lugar.

Cenizas y osamentas marcaban el paso del ejército, los ranchos y las casas eran incendiadas, los animales de crianza y domésticos exterminados, las cosechas destruidas y los bosques incendiados.

Cuando la represión militar se aplicaba en áreas de población indígena, contenía elementos que buscaban destruir la cultura y los valores étnicos de los sobrevivientes.

El indígena es sumamente apegado a su medio geográfico y social inmediato, su hábitat es completamente destruido. Si la cultura étnica contiene elementos de religiosidad como la valoración de la mujer, respeto al anciano y amor al niño, entonces las acciones represivas ponen cuidado en exterminar niños y ancianos, violar a las mujeres, en ocasiones dentro de los templos, y luego asesinarlas.

Se buscaba destruir el ser colectivo del indígena y partían del criterio de que la incorporación colectiva de las etnias a la revolución es lo que ha extendido la guerra a todo el territorio nacional.

La aplicación de la guerra psicológica se perfeccionó, los miles de fugitivos que no se refugiaban atrás de la línea de las fuerzas revolucionarias, vagaban en estado de shock, sin comida ni asistencia médica, miles murieron en las montañas, otros eran descubiertos por las patrullas militares que los obligaba a posar para fotografías de propaganda, ya sea como guerrilleros que se acogieron a la amnistía o como víctimas de los ataques comunistas.

En 1981 más de mil guatemaltecos cruzaron la frontera hacia Honduras por el incremento de la represión en los departamentos de Izabal y Zacapa.

El 8 de agosto de 1983, el gobierno de Ríos Montt es derrocado por otro militar, el general Oscar Mejía Victores.

Las pugnas por el poder dentro del organismo castrense, el cuestionamiento de los partidos políticos tradicionales, y el poco respaldo de la facción del ejército que llevó al poder a Ríos Montt, denominada "oficiales jóvenes" debilitaron de tal manera al dictador que le fue imposible sostenerse en el poder.

El gobierno que encabezó Mejía Victores no tuvo los niveles y las características represivas de su antecesor, sin embargo la política varió poco, continuaron los planes contrainsurgentes y con la aplicación de éstos el asesinato de miles de personas. .

La represión en la ciudad a los líderes populares y sindicales continuó, los escuadrones de la muerte seguían operando impunemente en el país.

El movimiento popular fue descabezado, la libertad de prensa coartada mediante la censura o la autocensura, resumiendo, cambió el jefe de estado, pero la situación de Guatemala no; prevalecía el terror, la represión, el hambre y la miseria.

El general Mejía Victores le entregó al poder al primer presidente civil en los últimos años de Guatemala, Vinicio Cerezo Arévalo se coloca la banda presidencial y este hecho abre en Guatemala la posibilidad de cambiar las cosas. Sin embargo estas expectativas tardaron poco tiempo en venirse el suelo, Cerezo, quien se perfilaba como un hombre en busca de la paz y la democracia pronto quedó reflejado con un político débil, corrupto y títere de los militares.

El ejército no vio menguado su poder en Guatemala a pesar de estar al frente del país un presidente civil, al concluir su período Cerezo había perdido también la credibilidad, la dignidad como político y el respeto de la población guatemalteca como presidente y como hombre.

Cerezo le entregó la banda presidencial a Jorge Serrano Elias, un político que de nuevo sembró la esperanza en Guatemala y que de nuevo defraudó. .

Su período tuvo varias peculiaridades, la primera que se ha vuelto tradición en Guatemala es que la represión siguió y el ejército de nuevo siguió ostentando el poder tras el trono; otra fue que el gabinete y el propio Serrano y el Vicepresidente Espina cometieron graves delitos de corrupción que agravaron la de por sí dramática situación de la economía guatemalteca.

En mayo de 1993, Serrano se da cuenta que su permanencia en la silla presidencial peligraba, una sonada militar se le viene encima, para afirmarse en el poder Serrano se pone al frente de la intentona en un fallido autogolpe de estado.

Ante la peligrosa inconformidad social, las múltiples y fuertes presiones internacionales, pero sobre todo ante la presión de Estados Unidos el ejército guatemalteco se tiene que retractar en sus intenciones y deja a la deriva a Serrano Elias.

La institución castrense muestra sus contradicciones, y el presidente tiene que abandonar el país y pedir asilo en Panamá donde vive actualmente en condiciones inmejorables.

El vicepresidente Gustavo Espina, que participó en el complot y que incluso por un momento acarició la idea de sentarse en la silla presidencial también tuvo que abandonar el país, pero volvió y vive tranquilamente en Guatemala.

Luego de eso asume el poder el hasta entonces Procurador de los Derechos Humanos Ramiro de León Carpio. Los detalles de esto y la ampliación de la situación de los últimos gobiernos civiles lo trataremos en el último capítulo de este reportaje.

### **3.2 -Los sobrevivientes narran el terror de la época.**

Reginaldo Aguilar un sobreviviente de esa época de terror, padre de unos jóvenes amigos que compartían conmigo la experiencia del grupo de jóvenes guatemaltecos en México, narró hace 13 años: "Mi nombre es Reginaldo Aguilar, soy campesino. El 17 de junio a las nueve de la mañana, su servidor estaba trabajando en la tienda de la Comunidad del Arbolito, cuando sentimos varios disparos y vimos a un grupo de personas que se acercaban a la tienda a rodearla: "salgan o les vamos a tirar una granada", nos ordenaron.

Cuando salimos, ellos nos dijeron que no eran del ejército, ni eran guerrilleros, nos dijeron que eran del Ejército Secreto Anticomunista ESA y que combatían el terrorismo...

En ese momento me di cuenta que estaban reuniendo a la población para luego llevarla a un campo de fútbol cercano, allí los obligaron a formar un círculo y los maniataron.

**Después llegaron unos encapuchados y empezaron a señalar gente, a mí me señalaron último y ordenaron a todos echarse boca abajo, así estuvimos hasta las tres de la tarde, cuando nos empezaron a llevar a un campamento.**

Uno de los compañeros se soltó y se escapó, un soldado disparó y enseguida dieron mando de fuego, todos tiraban y se quebraron hasta a un compañero de ellos.

A la pura intemperie nos embrocaron en un lodazal y empezaron a golpearnos, mientras permanecíamos en el lodazal uno de ellos se me acercó y me llevó a parte: Ahora nos vas a decir dónde están los guerrilleros.

Me tenés que decir dónde están los guerrillero o te voy a matar ahora mismo me decía, yo ahí le dije que yo sabía, que yo era evangélico, mi alma está con Cristo, que yo no podía condenar mi alma señalándole a los guerrilleros...

Cuando regresé, yo había dejado a mi hijo limpiando la milpa y ahí lo encontré, me di cuenta que lo habían matado, como también a otro señor con sus cuatro hijos, quiere decir que no podemos vivir más allí, matan a cualquiera sin preguntar".

La guerrilla había iniciado la fase de generalización de la guerra de guerrillas desde octubre de 1979 en la zona llamada del triángulo Ixil, concentraron sus fuerzas en el Ixcán para dar un golpe único al ejército pues pensaban recuperar armamento en gran cantidad y concentrar más fuerzas. Atacaron el cuartel de Cuarto Pueblo y le ocasionaron al ejército 130 bajas.

Mientras tanto los operativos contrainsurgentes del ejército habían pasado ya por dos fases, la primera de erradicación violenta del brote guerrillero y la segunda de la acción cívica.

Luego el ejército cumple los deseos de la población y se retira del Ixcán, pero el ejército volvió a masacrar masivamente al pueblo.

El 20 de julio de 1982 el refugiado Pedro Gaspar denunció la muerte de 200 civiles guatemaltecos a manos del ejército del país, Gaspar narró que el ejército tomó el poblado de San Miguel Acatán, citó a la población al templo de la localidad y allí a sangre fría, mató a cerca de 200 personas, casi todas ellas indígenas.

Gaspar se escapó de la matanza, pero una bala lo alcanzó en el muslo.

**Mateo Pérez Lucas**, también refugiado proveniente del poblado San Mateo Ixtatan contó: "Acabó de perder a mi madre, a mi esposa y a mis dos hijas, una de tres meses y la otra de tres años de edad...

Los kaibiles llegaron a mi casa, interrogaron a mi familia en busca mía ya que me acusaba de guerrillero y al no encontrarme incendiaron la casa de maderas y paja".

Manuel González explica que abandonó su país y caminó desde El Quiché durante tres días. El hombre tiene cerca de 70 años y ya en territorio mexicano esperó a las 21 personas que conformaban su familia, tuvo que huir porque era cristiano y catequista y según los soldados los católicos debían morir.

Este criterio quizás obedecía al hecho de que el general Ríos Montt pertenecía a la Iglesia del verbo, una secta relegiosa con principios fanáticos y justificó la muerte de miles de católicos y catequistas en la lucha contra el comunismo.

Juan Carlos, un joven sobreviviente narró "nos vinimos huyendo de los *soldaditos*, y no tuvimos tiempo de cosechar ni cargar con nada, a papá lo mataron los *pintos*. Llegaron como 20 *soldaditos* a nuestra casa que estaba como a tres kilómetros de Neutón. Yo estaba escondido entre las ramas porque ya los había visto venir, pero tuve tiempo de avisar a mi familia.

A papá lo sacaron de la casa, lo colgaron de los brazos en un árbol y lo empezaron a golpear en el estómago con las culatas de los rifles, a la vez que preguntaban: ¿dónde están los guerrilleros, porque no fuiste a votar?, papá no podía contestar porque nosotros no sabemos nada de eso.

Cuando a lo mejor se cansaron de golpearlo, uno de los soldados sacó de su bolsa una guillete y empezó a cortarle la planta de los pies.

Después de esto, -yo estaba con los ojos bien abiertos, pero no podía moverme por el miedo-, le cortaron las palmas de las manos y le pusieron un polvito, en ese momento papá gritó muy fuerte...mamá lloraba a gritos, también mis hermanos...Pero yo no podía mover por el miedo...Como papá no les decía nada, entonces le metieron unos palitos en los ojos y así lo dejaron por un momento...Tal vez porque se aburrieron le encajaron el cuchillo del rifle en el estómago muchas veces".

El indígena Juan Pedro narró lo sucedido en una aldea del departamento de Huehuetenango "llegaron por la noche los pintos, como a las once de la noche y sacaron de sus casas a todos. Nos preguntaron que si éramos cristianos, al responder que sí, obligaron a las mujeres y a los niños a

entrar en el templo. A los hombres nos metieron en la escuela e iniciaron una balacera en contra nuestra.

Por fortuna a mí no me tocó ni una bala, pero muchos compañeros caían muertos, yo me dejé caer...otros se desplomaron sin vida escurriendo sangre sobre mí. Después arrastraron a todos los hombres hacia el centro de la aldea, me dieron por muerto pues estaba todo lleno de sangre. A las mujeres les gritaron que eso les pasaría a todos los comunistas.

Empezaron a violar a las mujeres que estaban refugiadas en la iglesia, luego un momento después empezaron a asesinarlas con machetes y después las amontonaron encima de nosotros...yo quedé hasta abajo, dejé esperar mucho tiempo para salir del montón de muertos, luego de que se fueron los militares".

Una constante puede ser simplificada de todo esto, los refugiados guatemaltecos fueron víctimas del terror gubernamental, en su mayoría fueron campesinos que vivían en las regiones indígenas del país, personas pobres de la población civil que sufrieron las represalias punitivas del ejército ante la incapacidad de la institución castrense para enfrentar al movimiento revolucionario.

Hay indicios de que más de un millón y medio de personas se vieron obligadas a abandonar su lugar de residencia, al principio muchos lo hicieron por haber sido amenazados o buscados por las fuerzas represivas y se refugiaban en la capital, en las ciudades grandes o en la Costa Sur.

Las aldeas localizadas en las montañas eran objetivos del ejército ya que las consideraban el apoyo principal de la guerrilla y a veces, las contaban con campamentos guerrilleros y eran objeto de ataques aéreos.

Cuando el ejército llegaba a esas aldeas, los pobladores eran torturados y asesinados públicamente para obligarlos a que señalaran los lugares donde según los soldados se ocultaba la guerrilla.

En todas las historias narradas por los sobrevivientes hay un sólo denominador común, "fueron los pintos, son los kaibiles".

Federico Romero de 56 años con la tristeza en la mirada y la voz dijo: "Los militares llegaron en la noche a la aldea (San Antonio Huista) y empezaron a quemar las casas. A los hombres que lograron apresar les sacaron a todos los cinco y los castraron para que no se unieran a la guerrilla.

Al huir alcancé a escuchar que los soldados gritaban: el general Ríos Montt ordenó acabar con todos los comunistas y el que no pertenece al ejército es porque es comunista".

Mi mujer y mis dos hijos se quedaron allá, yo ya sólo vi como mataban a mi hermano, primero lo patearon hasta cansarse, después lo castraron a la vez que le preguntaban dónde estaban los guerrilleros. Mi hermano no sabía nada por eso lo hicieron pedacitos con los machetes".

Estas son algunas historias, pocas; como éstas hay miles, cientos de miles, éstas ni siquiera son las más dramáticas, hay otras peores, sólo intento dejar claro así el porqué del refugio y las condiciones de éste. La población prefería morir de hambre, de cansancio, de frío, de lo que fuera antes de volver a caer en las manos del ejército.

La historia de Guatemala está escrita con sangre, manchada con sangre, y narrada con sangre.

Ahora miles de huérfanos se mueren de hambre, miles de viudas amanecen día con día con la esperanza de sobrevivir, la mayoría de la población sigue buscando a alguien que desapareció.

Esa es la situación, eso es lo que pocos conocen sobre los refugiados, esa es la realidad de un pueblo que aún no deja de luchar y sobre todo que no se rinde nunca.



Capítulo IV  
Breve historia de Guatemala



## Capítulo IV

### Breve historia de Guatemala

#### 4.1 Antecedentes

Durante toda su historia, después de la conquista, Guatemala ha sido un país sometido por los descendientes del conquistador Bernal Díaz del Castillo.

En la historia de Guatemala se considera que existen 6 troncos familiares y varios ramajes, que han mantenido el control del poder desde la colonia hasta nuestros días. Estas familias han engrosado su poder a través de matrimonios de conveniencias, ya sea entre ellos, o con representantes del capital extranjero, según Marta Casaus, quien cita en su libro *Linaje y racismo*: "aparte de poseer los medios de producción, la oligarquía casi siempre tuvo el control político desde 1531 hasta nuestros días"(1).

Pero en 1900, ese esquema de dominación empezó a cambiar debido a la incursión de la compañía norteamericana United Fruit Company (UFCO). Esta empresa, gracias a los gobernantes corruptos que regían en centroamérica, en unos años tendría un inmenso poder, ya que controlaba las principales vías de comunicación de mercancías y productos agrícolas (los ferrocarriles y puertos) en Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica y en El Salvador), así como el monopolio de la producción bananera del área, a excepción de El Salvador, donde no existe esa producción. (A dicha transnacional se le conoció popularmente como "Mamita Yumai", clara muestra del inmenso poder que tenía en la región).

En 1920, un levantamiento derroca la dictadura de Manuel Estrada Cabrera y asume la presidencia Carlos Herrera. Este presidente sólo gobernaría por dos años, ya que en 1924 el general José María Orellana toma el control del gobierno. Orellana formalizó la concesión de tierras a la UFCO.

El militar Jorge Ubico asume la presidencia en 1930. Las leyes contra la vagancia sustituyen a las demás formas de trabajo forzado de los indígenas, impuestas por el coronel Justo Rufino Barrios en la década de los 70's del siglo pasado, que obligaban a los indígenas a trabajar en las fincas cafetaleras y en caso de incumplimiento eran regresados a las plantaciones. La Ley de Vialidad o

Ley de Vagancia de Ubico tenía la misma forma pero los que la incumplían eran penados a través del trabajo forzado para la administración pública, principalmente en edificios y carreteras.

Durante ese periodo otros militares y dictadores tomaron posesión de los países centroamericanos como el general Maximiliano Martínez (1931) en El Salvador o Anastasio Somoza García en Nicaragua.

Así, para la década de los treinta, los militares de la región habían tomado el control político en esos países y las transnacionales estadounidenses poseían muchas propiedades e intereses en dichos lugares.

#### 4.2 La situación en Guatemala antes de la revolución de 1944

En la época que cubre la investigación, la población guatemalteca ascendía a cerca de 2,790,868 habitantes (2). Para empezar tenemos al general Jorge Ubico, quien llegó al gobierno en 1931, mediante elecciones en las que él fue candidato único.

En esos años, la República se destacaba por la alta concentración de la tierra en manos de pocas gentes. Sobre este aspecto se puede citar: "El 2% de las fincas (que existían en Guatemala en ese periodo) cubría el 88% de la tierra cultivable de todo el país"(3). Además de que en general, la economía se basaba esencialmente en la actividad agrícola.

En el aspecto social, los guatemaltecos sufrían una situación de atraso, respecto a otros países, como México, ya que los trabajadores no tenían ningún derecho para asociarse y defender sus intereses, ni existía ley alguna que rigiera las relaciones obrero-patronales (4).

Sin embargo, tras 14 años en el poder, en junio de 1944 Ubico enfrentó las primeras protestas serias de la oposición. "La pequeña aristocracia gobernante (...) no había reparado en la creciente burguesía... La implacable oposición de Ubico a la democracia ayudó a crear inmensas frustraciones en esta nueva clase media"(5).

**Ubico había perdido apoyo del gobierno estadounidense, ya que se había negado sistemáticamente a aceptar préstamos del gobierno norteamericano, e incluso había manifestado simpatía por los nazis alemanes, por lo que Washington consideraba a Ubico "caprichoso y poco confiable"(6). Así, tras una serie de protestas, encabezadas las más de las veces por maestros, y apoyadas por gentes**

que Ubico consideraba sus amigos, accedió a dejar el poder, y el 1 de julio de 1944 colocó al general Federico Ponce como presidente.

El general Ponce supuso que el pueblo aceptaría sólo el cambio de cabeza en el gobierno y decidió dejar a todos los colaboradores de Ubico en sus puestos. Pero al no poder comprender la situación real del país mandó matar a un periodista que lo criticaba ferozmente, lo que provocó el exacerbamiento de la población. Aunque el militar convocó a elecciones, dos oficiales encabezaron un movimiento cívico militar, que después de dos días (20 de octubre) controló el poder.

Los nombres de los oficiales, Jacobo Arbenz y Francisco Arana. Después de esta serie de inestabilidades, se convocó de nuevo a elecciones y resultó triunfador con el 85 % de los votos Juan José Arévalo.

Durante su régimen, Arévalo creó una nueva Carta Magna (1945), inspirada en la España republicana y el México revolucionario, que dividía el poder en legislativo, ejecutivo y judicial, permitió la formación de partidos políticos, y creó el Instituto de Seguridad Social, e instituyó el Código del Trabajo.

Este código también contenía leyes a favor del patrón, como la de impedir la sindicalización en el campo; sin embargo, en el contexto de la realidad de Guatemala, estas leyes fueron una verdadera revolución.

En 1948, Arévalo se ve cuestionado porque su proyecto carecía de dirección a largo plazo, y decretó el estado de emergencia, debido a la captura de un embarque clandestino de armas y a la invasión de exiliados guatemaltecos desde México.

Arévalo, continuaba gobernando, bajo la presión de Francisco Arana, jefe de Estado, el héroe del 44, quien pretendía la presidencia y contaba con simpatías dentro y fuera del ejército.

Asimismo, Jacobo Arbenz, quien fungía como Ministro de la Defensa, también aspiraba a dirigir al país, por lo que su rivalidad con Arana crecía a pesar de que la carrera electoral no se había iniciado todavía. Arana representaba a las facciones conservadoras, mientras que los liberales abanderaban a Arbenz.

**Además, las reformas liberales del gobierno arevalista empezaron a crear oposición en los sectores que antes lo habían apoyado, así, "Arévalo recibía el adjetivo de 'comunista' por parte de grupos**

conservadores (a los que el calificó de 'cangrejos', por caminar hacia atrás)" (7). Pero, lo más importante fue que las medidas constitucionales tomadas por Arévalo afectaron los intereses de la UFCO e IRCA, por lo que se empezó el distanciamiento con el gobierno estadounidense.

El 18 de julio de 1949, en un incidente "-en circunstancias aún no aclaradas- (8) el coronel Francisco Javier Arana fue asesinado, cuando funcionarios del gobierno iban a capturarlo, por estar presuntamente involucrado en un intento de golpe de Estado. Esto dio pie a una revuelta entre los partidarios de ambos líderes, debido a las pugnas por lograr el poder, y en las elecciones de 1950, Arbenz ganó la presidencia obteniendo cerca del 65% de los más de 400,000 votos emitidos (9).

Sin embargo Arévalo sabía que continuar el proceso de cambio en la realidad social del país sería muy difícil, ya que, en su discurso de despedida, al hablar de la Revolución de octubre refirió: "Los magnates bananeros conciudadanos de Roosevelt, se rebelaron contra la audacia de un presidente centroamericano que dio a sus compañeros ciudadanos una igualdad legal con las honorables familias de los exportadores (...) Fue entonces cuando con el mayor dolor y desaliento sentí, con la consecuente indignación, la presión de esa fuerza anónima que gobierna sin leyes ni moral, las relaciones internacionales y las relaciones entre los hombres" (10).

Jacobo Arbenz presentó al inicio de su mandato, un plan de gobierno que se puede resumir en tres apartados: "formar un país con una economía independiente; hacer de Guatemala una nación capitalista moderna; y elevar el nivel de vida de los guatemaltecos" (11).

Arbenz intentó acabar con el monopolio de las compañías extranjeras, por lo que empezó la construcción de un puerto público en el Atlántico, para competir con el de Puerto Barrios, propiedad de la UFCO. Inició la construcción de una carretera hacia la costa atlántica, que sirviera de alternativa para la red ferrocarrilera, en manos de la IRCA. Arbenz pretendía "limitar el poder de las compañías extranjeras por medio de la competencia directa, más que por la nacionalización" (12).

En junio de 1952, se aprobó la Ley de Reforma Agraria, que sería parte decisiva en el futuro del gobierno de Arbenz.

Además, dicha ley consideraba que no se podían confiscar las tierras, por lo que se decidió indemnizar. Durante los 18 meses que estuvo vigente esta Ley, cerca de 100 mil familias recibieron 600 mil hectáreas, por las cuales el gobierno pagó 8,343,545 dólares (13). Pero, para

Guatemala, la presencia de la compañía UFCO representaba un inmenso obstáculo para su liberación e independencia económica, ya que, como atinadamente comentara el Ministro del Trabajo de entonces, Alfonso Bauer: "Todos los logros de la compañía (la UFCO) se han hecho a expensas del empobrecimiento del país" (14), además, dado que dicha trasnacional en el pasado había obtenido por medio del soborno y de oscuras negociaciones la concesión de importar libremente y la exención de impuesto, simbolizaba para muchos guatemaltecos parte del pasado prerrevolucionario.

La Ley de la Reforma Agraria que había sido tan criticada y por cuya puesta en marcha se empezó a tildar al gobierno de comunista, y el intento de terminar con el monopolio de la empresa norteamericana UFCO, son dos claras señales de que el movimiento del 44 estaba llegando a un punto en que debería "abandonar los ideales de la revolución de Octubre totalmente, o bien consolidarlos"(15).

Es en ese contexto que se da el primer enfrentamiento serio entre el gobierno guatemalteco y la UFCO. En 1951, Walter Turnbull, funcionario norteamericano visitó al gobernante Arbenz, quien siete meses atrás había recibido la banda presidencial, y le exigió que el contrato de la trasnacional fuera ampliado tres años más, a lo que el mandatario contestó con una serie de condiciones tales como el respeto a las leyes laborales guatemaltecas, el inicio de pagos por la exportación de fruta, mejoras en las instalaciones de los ferrocarriles, entre otras.

Pero la compañía respondió despidiendo a más de 4 mil trabajadores, por lo que el gobierno guatemalteco confiscó una finca de 10 mil hectáreas como garantía para el pago de los trabajadores. El impacto que la Ley de Reforma Agraria tendría contra la empresa estadounidense estaba por verse, y esto sin duda ya había sido previsto por los representantes de la compañía, como lo describe el entonces Ministro del Exterior, Guillermo Toriello: "El departamento de Estado, veintidós días después de la primera expropiación a la UFCO elevaba su protesta (25 de marzo de 1953) ante el gobierno de Guatemala. Decía, entre otras cosas, que 'el gobierno de los Estados Unidos veía con preocupación la manera en que la Ley de Reforma Agraria de Guatemala había sido aplicada a las propiedades de la United Fruit Company en Guatemala' y de modo negativo expresaba la duda del gobierno estadounidense sobre las intenciones del gobierno guatemalteco al aplicar dicha ley 'en tal forma que haga imposible la continuación de las operaciones de la United Fruit Company'" (16).

Finalmente se obtuvo la renovación del contrato, mediante el pago de más de 600 mil dólares en salarios atrasados, pero, pese a que la situación no pasó a mayores, los estadounidenses se dieron cuenta de que la situación ya había cambiado en el país centroamericano.

A fin de desacreditar al gobierno guatemalteco en Washington, los miembros de la UFCO iniciaron una campaña de prensa en gran escala contra el régimen de Arbenz, que incluía el envío de periodistas al país centroamericano, los cuales posteriormente escribirían contra el gobierno de la República y, tal como fue previsto, "el interés de la opinión pública por el Caribe subió en este país (Estados Unidos), subió como un cohete" (17). En esa época, los hermanos Foster y John Dulles, Secretario de Estado y Director de la CIA, respectivamente, eran miembros del directorio de la UFCO.

En los medios de comunicación, ya se preveía el fin del gobierno revolucionario, ya que, además de los múltiples escritos de prensa tildando a Arbenz de comunista, apareció, unos meses antes de la invasión de 1954, "Red Design for the Americas, un libro que presentaba una racionalización, bien escrita y sofisticada, del derrocamiento de Arbenz" (18).

El 29 de marzo de 1953, más de doscientos expedicionarios tomaron Salamá, población cercana a la Ciudad de Guatemala, pero fueron aplastados por las fuerzas gubernamentales, y revelaron la participación de la UFCO, aunque no de la CIA, en esa rebelión.

Pese al fracaso de este primer intento, los estadounidenses no cesaron y en agosto de ese mismo año dieron luz verde al "Proyecto éxito", "en una reunión de la comisión 54/12 a la que el Consejo Nacional de Seguridad había encargado la supervisión de las operaciones secretas" (19).

La amplitud de esta maniobra se puede apreciar en este extracto: "Haney (de la CIA) proponía que la operación comenzara en enero de 1954 con un hostigamiento psicológico en pequeña escala y cuya intensidad iría aumentando gradualmente durante seis meses para alcanzar objetivos mayores y más ambiciosos, que culminarían con 'una invasión' antes de la estación de lluvias, que comenzaba en julio. La idea de asesinar a Arbenz con una 'bala silenciosa' fue considerada y descartada por temor a convertirlo en mártir" (20).

Con ayuda de gobiernos centroamericanos como el de Nicaragua y Honduras principalmente, la CIA montó una serie de instalaciones para albergar a sus hombres del ejército de liberación. Posteriormente, la Central de Inteligencia se puso a buscar al hombre que guiaría el grupo libertador y, tras descartar a Miguel Ydígoras, ex militar derechista y sanguinario, y al abogado de

la UFCO, Juan Córdova Cerna, quien enfermó de cáncer justo antes de la invasión, eligieron al coronel Carlos Castillo Armas. Este personaje, quien fue recomendado por Córdova Cerna, había sido también militar, lo que daría mayor credibilidad a la versión ficticia de que la operación éxito era simplemente un levantamiento de los guatemaltecos.

Castillo ya había participado en un levantamiento contra Arbenz, en 1950, que fracasó y del que se salvó de morir de forma afortunada, por lo que era también una especie de héroe para ciertos sectores. El 23 de diciembre de 1953, Castillo lanzó, desde Honduras, el "Plan de Tegucigalpa", que esbozaba los objetivos de su cruzada contra Arbenz, pero en enero de 1954, surge una dificultad, ya que una persona "debido a una traición" puso en manos de Arbenz el plan de liberación, el cual fue publicado en partes en los periódicos, así como la correspondencia entre Castillo, Ydígoras y los Somoza, activos participantes de la operación.

La CIA no se inmutó y continuó con su plan como si nada hubiera pasado, pese a que "a fines de enero (1954), el gobierno de Guatemala denunció la existencia de un movimiento contrarrevolucionario, gestado y organizado desde hacía tiempo en el exterior, respaldado por la UFCO y por algunos gobiernos extranjeros" (21). También cabe mencionar que para ejecutar el plan, los norteamericanos cambiaron a su embajador en Guatemala, ya que el entonces representante Rudolf Schoenfeld, simpatizaba con Arbenz, no era del tipo que se requería, por lo que mandaron llamar a John Peurifoy, quien anteriormente se había desempeñado en la representación norteamericana en Grecia, donde había ayudado a instaurar en ese país un gobierno de derecha del agrado de Estados Unidos.

Hasta ese entonces la guerra había sido encubierta, ya que se mantenían relaciones diplomáticas "normales" a través de encuentros tanto del presidente Arbenz con Peurifoy, como del entonces embajador de Guatemala ante Estados Unidos, Guillermo Toriello con Dwight Eisenhower, a pesar de que el plan de invasión avanzaba.

Pero en la X Conferencia Interamericana de la Organización de Estados Americanos (OEA), realizada en Caracas, Venezuela, en marzo de 1954, se dio la señal que anunciaba la inminente invasión del país, ya que los Estados Unidos introdujeron como tema a tratar una resolución anticomunista, pese a que dicho conclave era para tratar asuntos económicos. "Para todos los países latinoamericanos tenía primordial interés que en Caracas se diera preferencia al examen de los problemas económicos, y a ninguno le interesaba particularmente el tema propuesto por Estados Unidos sobre la intervención del 'comunismo internacional'" (22).



El 17 de junio de 1954 las fuerzas de invasión, encabezadas por Castillo Armas, entraron por la frontera Hondureño-guatemalteca, e intentan tomar el control del centro ferroviario de Zacapa, sin lograrlo. Además, las incursiones aéreas de los norteamericanos distaban mucho de poder terminar con el gobierno Arbenzita, por lo que los estadounidenses empezaron a pensar en retirarse de la empresa, debido al escándalo que provocaba tanto la invasión en sí, como la falta de profesionalismo de los ejecutantes. Sin embargo, el mismo presidente estadounidense Dwight Eisenhower aprobó el envío de dos cazabombarderos para ayudar a la invasión, ya que "consideró la respuesta (de que si ofrecían las aeronaves podrían realizar bien la Operación Exito) 'realista' y 'honesta'" (23).

Las operaciones militares de los invasores, apoyadas además de los modernos aviones, con la propaganda de la radio instalada en la embajada estadounidense en la Ciudad de Guatemala, fueron desmoralizando a los partidarios de Arbenz y al pueblo en general. Otro factor que es necesario señalar es que los periodistas extranjeros no podían hacer más que repetir los rumores propagandizados por los mercenarios, ya que estaban "prácticamente bajo arresto domiciliario" (24), decretado por Arbenz, quien temía que los informadores enviaran despachos dañinos para el país.

La noche del 27 de junio, el presidente Jacobo Arbenz, anunció por radio su decisión de dimitir, ante la imposibilidad de defender al país de los ataques. Esa misma tarde los militares guatemaltecos le habían presentado un ultimátum para que dejara el poder a una junta militar.

Los Estados Unidos, siempre que sus intereses se ven afectados o en riesgo en América Latina, usan las contradicciones internas y los problemas existentes en la región para dividir e influir en las decisiones internas de dichas naciones.

Los intereses económicos norteamericanos, cuando se ven amenazados se sobreponen a los intereses políticos, y son capaces de usar la fuerza, de manera velada o abierta, en caso de que las circunstancias así lo planteen.

**La revolución de octubre en Guatemala, pese a desarrollarse únicamente por diez años, cambió profundamente la manera en que ese país centroamericano vive y como conceptualiza la democracia, ya que durante su historia no tuvieron oportunidad de poder experimentar y expresar un proceso de esa naturaleza. Desafortunadamente, tras el derrocamiento de Arbenz, se sucedieron en Guatemala gobiernos militares, unos más represivos que otros, pero todos basados**

en la idea de reproducir la estructura social que es la causa del atraso económico, cultural, en cuyo centro se encuentra la injusta posesión de la tierra.

Cualquier intento de instaurar una real democracia o de cambiar el sistema casi feudal que persiste a la fecha ha sido reprimido invariablemente. Este tipo de regímenes provocó que en los años posteriores (1960) se generara la guerrilla, que hasta ahora continúa su lucha, siendo ésta la más antigua del continente.

El movimiento social de 1994 logró vincular a sectores de la sociedad tradicionalmente antagónicos, como lo eran los maestros, los obreros y artesanos, los sectores intelectuales y facciones del ejército, pero excluyó a los indígenas, parte mayoritaria de la población, por lo que ese punto se puede considerar como un error de los revolucionarios.

Los sectores oligárquicos que tradicionalmente han acaparado el poder, durante la revolución permanecieron casi intactos y siempre tratando de desestabilizar al gobierno, a fin de recuperar el control del país.

#### 4.3 Problemas estructurales que explican la injusticia social imperante.

El carácter de las luchas sociales que actualmente se viven en Guatemala, reflejo de una crisis política y económica, es el resultado de un largo proceso de dominación que tiene sus raíces en la época colonial.

El régimen económico-social guatemalteco fue desde el comienzo de la conquista española diferente al resto de Centroamérica por el nivel de desarrollo de las comunidades indígenas en el país.

El movimiento de independencia de Guatemala no alteró de manera sustancial las estructuras económicas y sociales que venían de la época colonial.

Cómo sucedió en toda América Latina, Guatemala no fue ajena a las profundas conmociones sociales y políticas que se produjeron en los años posteriores a la I Guerra Mundial, cuando el triunfo de la Revolución Socialista de Octubre en Rusia indicó el inicio de una crisis general del sistema capitalista.

En 1931 un proceso electoral llevó a la presidencia al general Jorge Ubico quien gobernó Guatemala hasta 1944, y educado en la vieja escuela liberal el militar asumió siempre que gobernar era imponer la voluntad del presidente sin contar para nada con la opinión pública ni respetar la Constitución.

Sus catorce años de dictadura terminaron con los movimientos populares de junio de 1944, Ubico debió terminar su periodo de gobierno en 1937 pero no acató leyes e impuso por la fuerza su voluntad e hizo reelegirse para un segundo periodo en 1935 y para un tercero en 1941.

Esté último debió terminar en 1949 pero por los movimientos populares de 1944 echaron por tierra las pretensiones del dictador.

La constante falta de respeto a la Constitución por parte de los gobernantes ha sido una de las principales causas de los problemas de Guatemala. Ubico mostró siempre el deseo de gobernar por sí sin respetar leyes. Los poderes Judicial y Legislativo estuvieron completamente sometidos a la voluntad del presidente.

Cualquier tipo de protesta pacífica, por los medios de comunicación o como fuera era imposible porque todo el que manifestaba descontento era castigado con la cárcel o la muerte, por lo que esta situación tenía que terminar en un levantamiento popular.

Así, el general, para cumplir con los objetivos que lo habían llevado al poder no escatimó en medidas punitivas e implantó una dictadura que liquidó los últimos vestigios democráticos y aplastó sin contemplaciones cualquier sintoma de oposición.

La pequeña burguesía no escapó a la cruel política represiva del ubiquismo, otros sectores como profesionales, maestros e intelectuales fueron además afectados por drásticas restricciones al presupuesto estatal que también trajo consigo reducciones salariales, cierre de algunas escuelas y militarización de las restantes.

Los más perjudicados con la dictadura de Ubico fueron los campesinos que fueron acosados por un gobierno tiránico que creaba a los terratenientes condiciones óptimas para una explotación sin límites.

El Comandante guerrillero Pablo Monsanto en un entrevista reciente al hablar sobre el problema agrario en Guatemala explicó que "el estado guatemalteco responde a los intereses para los que fue

creado...y tenemos que recordar que éste nació de una sociedad colonialista y se convirtió en un régimen terrateniente y agroexportador”.

En 1944 Jorge Ubico es derrotado y se implanta en Guatemala un período denominado de la revolución democrático-burguesa, el movimiento político y social más radical que ha llegado al poder en el país.

Un violento estallido de la población generó un frente policlasista heterogéneo basado en ambiguas concepciones liberal-democráticas.

Luego del triunfo de 1944 se crearon las premisas para el establecimiento de la democracia, se auspició la libre organización sindical de los trabajadores urbanos y la formación de los primeros partidos populares.

La Primera Guerra Mundial determinó que Ubico interviniera y luego expropiara los bienes alemanes, interrumpiéndose el comercio de Guatemala con la Alemania nazi. El 35 por ciento del café sembrado en el país así como una parte sustancial del azúcar, ganado, cardamomo y otros productos se encontraban en las fincas pertenecientes a unos cinco mil alemanes. Estas fincas eran las más productivas y mejor dotadas de Guatemala.

Distintos intereses se manejan en centroamérica en general, no puede dejar de mencionarse la presión que ejerció Estados Unidos y que unido a los gobierno represivos que llegaron al poder en Guatemala intentaron evitar a toda costa que la población desarrollara algún tipo de organización.

La injusta situación en el campo, la crisis política nacional y el descarado fraude electoral perpetrado por Ydígoras Fuentes el 3 de diciembre de 1961, son algunas de las condiciones que rodean el inicio de la lucha guerrillera en el país.

Los estudiantes aglutinados en la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) y el Frente Unidos de Estudiantes Guatemaltecos Organizados (FUEGO) respondieron al fraude electoral depositando una corona de flores ante el recinto del Congreso en el momento que tomaron posesión los diputados electos gracias al fraude, los jóvenes hicieron un llamado a los partidos de oposición para que boicotearan la nueva asamblea legislativa y estos hechos fueron el preámbulo de una oleada de violentas protestas públicas y manifestaciones populares antigubernamentales que entre los meses de marzo y abril pusieron al régimen de Ydígoras al borde del colapso.

Lo más sobresaliente de la coyuntura de principios de 1962 fue que por primera vez en Guatemala comenzaron a operar guerrillas, lo que marcó el inicio de una nueva, compleja y larga etapa de luchas revolucionarias.

En diciembre de 1962 se había constituido una importante organización político militar, las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) que en un inicio integraban a distintas organizaciones entre ellas al Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) y al Movimiento Revolucionario 13 de octubre (MR-13).

Diferencias políticas e ideológicas llevaron a la separación de estas organizaciones y la consolidación de las FAR como una organización independiente el 8 de febrero de 1963.

El estado guatemalteco hizo grandes y crueles intentos por acabar con el incipiente movimiento guerrillero y se desató una ola represiva que entre otros acabó con la vida de seis miembros de la Dirección Nacional de PGT.

Los duros golpes propinados al movimiento revolucionario no pudieron frenar el avance de la lucha del pueblo guatemalteco y el 19 de enero de 1972 apareció en las intrincadas selvas del Quiché un grupo de combatientes que encabezados por el Comandante Rolando Morán daban lugar al Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP).

Entre 1972 y 1974 el PGT, EGP y las FAR ahora bajo la dirección del Comandante Pablo Monsanto daban los primeros pasos para la unidad del movimiento revolucionario, en 1973 emitieron una primera declaración conjunta y el 1 de mayo de 1974 lanzaron un comunicado en el cual formularon un llamado a la coordinación de las fuerzas revolucionarias.

La escalada de violencia que vivió Guatemala durante la década de los setenta tuvo por resultado el reflujo de la lucha de masas, el 18 de septiembre de 1978 apareció públicamente la Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas (ORPA) dirigida por el comandante Gaspar Ilom.

Con este apoyo a la guerra popular revolucionaria se convirtió en una amenaza real para el régimen de Lucas García y del sistema oligárquico imperialista.

Estas circunstancias dieron origen a la integración de las fuerzas revolucionarias en febrero de 1982 cuando se constituyó la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) que se

convirtió en la **vanguardia** de la lucha en Guatemala y que actualmente protagoniza un proceso de negociación con el gobierno y el ejército del país para lograr la finalización del conflicto armado interno y la firma de un **acuerdo de paz firme y duradera con justicia social**.



Comandancia General de la URNG

La luchas reivindicativas del movimiento social se convirtieron en serias amenazas para los regimenes antidemocráticos y antipopulares que recurrieron a políticas represivas para acallar las demandas populares.

Cientos de líderes indígenas, campesinos, sindicales y estudiantiles fueron asesinados durante las décadas de los setenta y de los ochenta en un vano intento por lograr que el pueblo de Guatemala continuara en silencio ante tanta miseria y tanta injusticia.

Un golpe militar precedía a otro, un gobierno represivo a otro más cruel y más sangriento, ante esta situación la lucha guerrillera encontró en la población más pobre y más desprotegida claras muestras de simpatía.

Para evitar esto, que impediría que la guerrilla fuera aniquilada, el general golpista Efraín Ríos Montt estableció una política de tierra arrasada en la que cientos de aldeas completas fueron quemadas, miles de campesinos masacrados y perseguidos.

Según el gobierno al sembrar el terror se evitaría que la población brindara alguna clase de apoyo a la guerrilla y ésta quedaría anquilada, además se usó el pretexto del fantasma del comunismo para asesinar a cualquiera que hablara de justicia.

El resultado no fue el esperado, si bien lograron asestarle duros golpes a las organizaciones guerrilleras, no lograron aniquilarlas, ni siquiera lograron vencerlas militarmente a pesar de la cantidad de recursos humanos y materiales que se invirtieron en este intento.

Se conformaron las llamadas Aldeas Modelo que eran una forma represiva de ubicar a los campesinos bajo control total del ejército en sus comunidades.

Además se conformaron las paramilitares Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), organizaciones que pretendían enfrentar al pueblo ya que se armó a los campesinos para que ellos mismos combatieran a la guerrilla.

Dada la mentalidad con que se formaron las PAC se convirtieron en órganos represivos que durante años han sido vinculadas a las constantes y sistemáticas violaciones a los derechos humanos en el campo en Guatemala.

Ante esta situación de terror y represión a los campesinos más pobres les quedaron muy pocas opciones de sobrevivencia en Guatemala, una de ellas fue huir a las selvas y montañas abandonándolo todo para poner a salvo su vida y surgiendo lo que ahora se llama Comunidades de Población en Resistencia, donde se dice que hay más de un millón de desplazados internos.

Otra opción fue huir de sus lugares de origen hacia las fronteras en busca de una vida mejor, cientos de miles de guatemaltecos tomaron esta posibilidad y salieron de sus lugares de origen para lograr sobrevivir.

Es así como inicia en Guatemala el fenómeno de los refugiados, en este trabajo se está hablando del proceso de retorno pero es justo hacer mención en él de todo aquello que lo originó, de los años de terror, de miseria y de hambre que esta población tuvo que vivir.

Miles regresarán ahora a su patria, pero miles no lo harán nunca, son todos aquéllos que un ejército asesino masacró, aquéllos a los que acusaron de guerrilleros, de comunistas y como en la inquisición fueron quemados vivos. Otros más se quedaron en el camino huyendo, cuántos no

murieron de hambre, de sed, de cansancio, cuantos no mató el ejército cuando intentaban buscar una forma de subsistir.

Cuantos más se quedaron enterrados en otras tierras, bajo otro cielo, esperando inútilmente el momento de volver.

Ahora es momento de construir una nueva Guatemala, es cierto, pero nunca podremos hacerlo a partir del olvido, para hacerlo tenemos que conocer más que nunca nuestra historia aunque esté marcada por la sangre y la opresión porque sólo así sabremos cuánto hay que luchar para lograrlo y sólo así podremos ver claramente el legado de nuestro pueblo.

La historia está escrita aun cuando muchos no la conozcan, aún cuando muchos intenten negarla, está escrita en cada gente que regresa, en cada niño que logró sobrevivir, en cada hombre que recuerda siempre al hermano muerto.

Un nuevo panorama se abre ahora en Guatemala, la justicia y la paz logra vislumbrarse a lo lejos como un destello de esperanza, es momento de construir una nueva nación democrática y justa y la labor incluye a todos los que se quedaron y los que ahora retornan a vivir a su país.



## Notas

- 1 Casaus Arzú, Marta. Guatemala: linaje y racismo. Madrid, FLACSO, 1992. p. 14
- 2 Paz, Guillermo. Guatemala: Reforma Agraria. Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana, FLACSO, 1986. p. 26
- 3 Ibid, p. 19.
- 4 Toriello, Guillermo. Tras la cortina de banano. La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1981. p 67.
- 5 Schlesinger, Stephen y Kinzer, Stephen. Fruta Amarga. La CIA en Guatemala. México, Siglo 21, 1987. p. 40.
- 6 Ibid, p 41.
- 7 Guatemala y la revolución de octubre. Cáceres, Carlos, en: Excelsior, 6 de noviembre de 1994. p. 4-37
- 8 Ibid.
- 9 Schlesinger y Kinzer, Op. Cit, p. 59.
- 10 Ibid. p. 60.
- 11 Guatemala y la revolución de octubre. Cáceres, Carlos, en: Excelsior, 7 de noviembre de 1994. p. 4-36.
- 12 Schlesinger y Kinzer, Op. Cit, p. 66.
- 13 Ibid. p. 68.
- 14 Ibid. p. 84.
- 15 Ibid. pp. 60 y 61.
- 16 Toriello, Guillermo. Op. Cit. p. 108.
- 17 Schlesinger y Kinzer, Op. Cit, p. 99.
- 18 Ibid. p. 101.
- 19 Ibid. p. 120.
- 20 Ibid. p. 124.
- 21 Toriello, Guillermo. Op. Cit. p. 250.
- 22 Ibid. p. 178.
- 23 Schlesinger y Kinzer, Op. Cit, pp. 200-201.
- 24 Ibid. p 210.

# Capítulo V

## La Actual Coyuntura en Guatemala



## Capítulo V

### La Actual Coyuntura en Guatemala

#### 5.1 Breve introducción a la actual situación de Guatemala

El año 1995 fue para Guatemala como una línea tenue e imaginaria que dividió a la historia del país en dos, un pasado sangriento, represivo, intolerante, y un presente con una posibilidad real de establecer la democracia en el país. El primer factor que definió esto fue el hecho de que la negociación entre el gobierno, el ejército y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) se tornó irreversible, aunque haya sido en realidad el último mes de 1996 el testigo de la firma de los compromisos adquiridos.

Otro factor definitorio en la vida nacional fueron las elecciones que llevaron al derechista Alvaro Arzú por el Partido de Avanzada Nacional (PAN) al poder, y que fueron trascendentes en el país porque, por primera vez en la historia contemporánea, los más diversos sectores de la sociedad guatemalteca llamaron a la población a acudir a las urnas celebradas el 12 de noviembre.

Lo más sobresaliente en este año fue que la URNG que tradicionalmente había llamado al abstencionismo también realizó un importante trabajo para que la población votara.

La única nueva alternativa en este proceso fue el Frente Democrático Nueva Guatemala (FDNG) alrededor del cual lograron aglutinarse importantes sectores de la sociedad civil, particularmente el movimiento sindical, popular y maya, que pese a que se organizaron de manera apresurada se colocaron como la tercera fuerza política del país.

Sin embargo aunque el panorama empieza a aclararse, los resultados logrados hasta el momento no son lo suficientemente alentadores como para pensar en un cambio profundo en Guatemala, citó para ejemplificar esto los puntos planteados por un abogado guatemalteco, miembro de la dirección nacional de la URNG y que recientemente participó en un foro donde se analizó la situación actual.

El dirigente guerrillero al hablar de los acuerdos firmados por las partes reconoce que existen algunas deficiencias en ellos, pero explicó que estos sólo permiten sentar las bases para iniciar la

construcción de una nueva Guatemala. Sin embargo señaló que las políticas económicas tomadas en últimas fechas por el gobierno de Arzu contradicen el espíritu de los acuerdos, lo que, dijo, otorga la oportunidad para que todos los guatemaltecos hagan un frente común para luchar por el efectivo cumplimiento de los compromisos.

El abogado ratificó que las causas que dieron origen al conflicto armado interno hace más de 36 años no han logrado erradicarse en Guatemala, y expresó que la UENIG no ha renunciado a su plataforma programática sino que cambio de estrategia y ahora intentara lograr sus objetivos por medios políticos. Indicó que la guerrilla tomo esta decision ante la nueva coyuntura nacional e internacional.



Comandancia llega a Guatemala a firmar la Paz

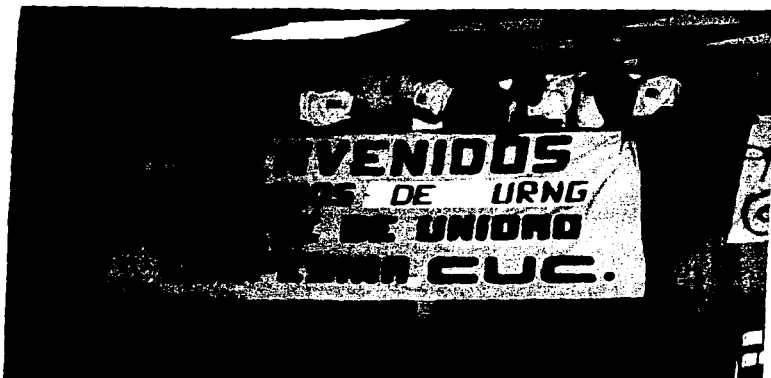
Un empresario tecnócrata; el último presidente del siglo para Guatemala

En medio del escepticismo, el entretamiento religioso y el estancamiento del proceso de paz, la derecha se disputo la presidencia de la Republica en Guatemala. Luego de que el 12 de noviembre de 1995 ninguno de los candidatos presidenciales que compitieron en los comicios, lograra el 50 por ciento más un voto que fija la Constitución para erigirse como mandatario, dos contendientes de derecha se disputaron la silla presidencial.

Entre el empresario azucarero, Alvaro Arzú, del Partido de Avanzada Nacional (PAN) y el político Alfonso Portillo, del Frente Republicano Guatemalteco (FRG), ambas opciones de derecha, salió el nuevo gobernante.

Luego de la primera vuelta de noviembre, donde se registró un abstencionismo del 53 por ciento en las votaciones, diversas entidades civiles descartaron apoyar a los candidatos finalistas, lo cual aumentó significativamente el ausentismo. Además, la tendencia conservadora de los dos partidos anuló opción política alguna.

Analistas políticos señalaron poco antes de la segunda vuelta electoral que las capas medias de la población guatemalteca, que serían las que acudirían en mayor cantidad a las urnas, se inclinarían por el partido del general golpista Efraín Ríos Montt, debido a su pasado de mano dura. A pesar de estos pronósticos fue precisamente este sector y principalmente urbano quien le dio a Arzú estrecho margen para ganar.



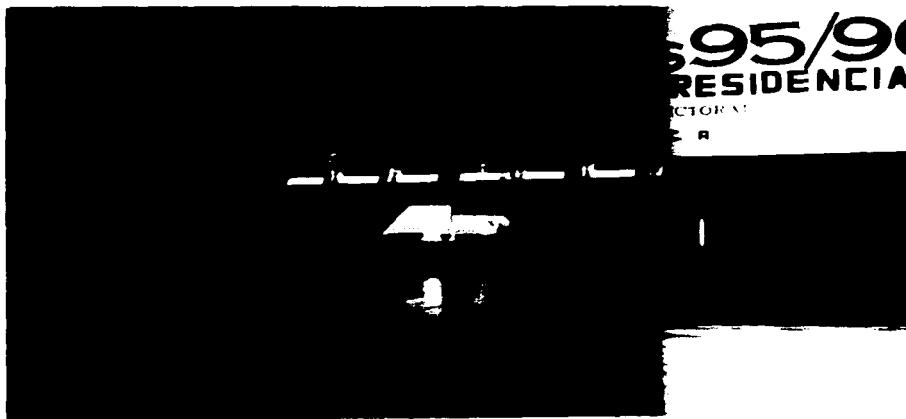
Sectores populares reciben a la Comandancia

Sin embargo, para la mayoría de los sectores de la sociedad civil organizada .CONAVIGUA, GAM y diversos sindicatos manifestaron que el FRG representaba el pasado represivo y autoritario, así como el bloqueo al proceso de paz, en tanto que Arzú, significó la política económica neoliberal que tanto daño ha causado en Guatemala. En este contexto, Arzú contó con una ventaja sobre su oponente, pero a la fecha se ha visto que tampoco pudo llevar a cabo los cambios estructurales que el país necesita.

La Comandancia General de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), opinó al respecto que con el empresario Arzú sería más fácil llegar a acuerdos, debido a que ese partido tiene mayoría en el Congreso y un programa más coherente. Al igual que la insurgencia, la Iglesia Católica consideró más factible un avance democrático en el país, de ganar Arzú, por lo cual, en sus llamados a votar a la población indirectamente llamó a votar en contra de Ríos Montt.

La actitud del futuro gobernante respecto del proceso de paz, se convirtió así en un punto esencial para el avance de la transición democrática en Guatemala. El nuevo presidente electo, último de este siglo para el país centroamericano, prometió lograr la reconciliación nacional y firmar a corto plazo la paz con la insurgencia.

Con un 51.22 por ciento de los votos emitidos, según los datos del Tribunal Supremo Electoral (TSE), el empresario, postulado por el Partido de Avanzada Nacional (PAN), se impuso al político Alfonso Portillo, del Frente Republicano Guatemalteco (FRG), que obtuvo el 48.78 por ciento de la votación.



Elecciones Generales en Guatemala

Sin embargo, el gran triunfador de la contienda fue el abstencionismo que alcanzó 63 por ciento, el mayor índice histórico registrado durante los últimos diez años en elecciones presidenciales. El

elevado índice de abstención electoral marca una realidad endémica en el país, la ilegitimidad de sus gobernantes. Esta ilegitimidad muestra que la mayoría de la población no cree en los actuales partidos políticos, ni en las instituciones legales.

El recién electo presidente proviene de una familia oligarca y su planteamiento económico-político es netamente neoliberal, tal como lo expresó en su primer discurso post electoral donde se pronunció por una economía social de mercado y anunció que priorizará la profundización de las relaciones comerciales y políticas con México para integrarse a la globalización mundial de la economía a través del Tratado de Libre Comercio (TLC).

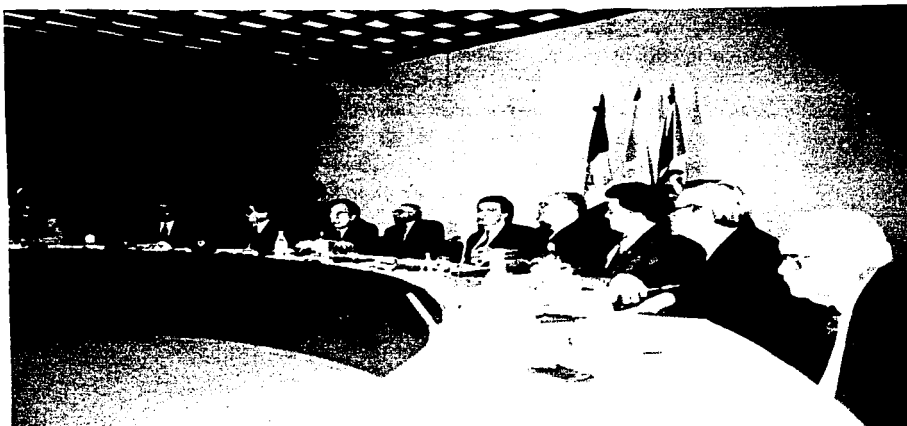
Este planteamiento augura la implantación de políticas neoliberales como la privatización, la apertura comercial al capital exterior y reducción del aparato estatal, entre otras experiencias que han fracasado en otros países latinoamericanos. Este pronóstico implica enfrentamiento con los trabajadores sindicales, con la pequeña y mediana empresa y también con atrasados miembros de la oligarquía que no son partidarios de cambios en la estructura económica.

De acuerdo con analistas políticos, la llegada de Arzú al poder imprimió un nuevo ingrediente que se expresará en los futuros escenarios políticos y económicos del país y éste radica en que por primera vez un representante del poder económico del país tendrá que dialogar con la URNG y con los otros factores del poder real en Guatemala.

Quizá por esta razón, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, en voz del jefe rebelde Pablo Monsanto haya expresado antes de la jornada electoral que posiblemente sería más fácil avanzar en el proceso de paz con Arzú.

En este contexto, el diálogo por la paz se convirtió en uno de los ejes determinantes del futuro político del nuevo presidente que demostró en la práctica concreta su verdadera voluntad por solucionar el conflicto armado.

Otro elemento eje en la vida política del país es la lucha contra la impunidad y la vigencia de los derechos humanos, puntos en los que Arzú ha mostrado su incapacidad para controlar a los poderosos sectores militares que a través de la lucha contrainsurgente han institucionalizado el terror y militarizado al Estado y la sociedad.



Negociaciones por la Paz en Guatemala

Una ola represiva, que pareciera un mensaje para el nuevo presidente electo, trascendió las fronteras y en Estados Unidos se registraron atentados contra el abogado José Pertierra y Jennifer Harbury, quienes impulsan el esclarecimiento del asesinato, por parte del ejército, del jefe rebelde Efraín Bamaca, así como la exhumación de cientos de cadáveres en un destacamento militar.

Así el optimismo inicial de Arzu poco a poco ha ido caminando hacia un panorama que presagia problemas y que se ha agrandado porque las contradicciones alcanzan a sectores del ejército que fueron desplazados con la llegada de Arzu. Las discrepancias en el seno de las fuerzas armadas tiene que ver con grupos contrarios al proceso de paz e involucrados en violaciones a los derechos humanos, robo de vehículos y narcotráfico, entre otros ilícitos.

Mientras tanto, en el país continúan los asesinatos extrajudiciales, amenazas de muerte y el hallazgo de cadáveres con claras señales de tortura; así como un alarmante aumento de los secuestros.

Poco después de haber asumido la presidencia de la república el gobierno panista logró agilizar el proceso de paz y firmar el acuerdo que puso fin a más de 35 años de conflicto armado interno generando con esto un favorable clima de confianza que tardó muy poco en venirse abajo ante la



incapacidad del mandatario para solucionar el problema de la violencia social y sobre todo ante las decisiones de corte neoliberal que ha tomado y que han castigado duramente al pueblo de Guatemala

## 5.2 Sobre los acuerdos firmados, su contenido, sus perspectivas y su aplicación.

En medio de una intensa actividad diplomática de Naciones Unidas y y de la comunidad internacional se logró la reactivación y luego la culminación del proceso de paz en Guatemala, factores importantes fueron la atinada designación gubernamental de los miembros de la Comisión de Paz (COPAZ), encargada de negociar con la guerrilla, así como el inmejorable ambiente internacional en favor de la reanudación del proceso. El entonces Secretario General de Naciones Unidas, Boutros Ghali, emitió un exhorto a las partes para agilizar y concretar acuerdos positivos, llamado que se adhirió a otros hechos anteriormente, por los presidentes centroamericanos, el mandatario mexicano Ernesto Zedillo y el Papa Juan Pablo Segundo, durante su más reciente visita a Guatemala.

La COPAZ estuvo presidida por Gustavo Porras, Secretario Privado presidencial y ex miembro de la guerrilla, y conformada además por Raquel Zelaya, economista e investigadora social, por Richard Aitkenhead, ex Ministro de Finanzas y Economía, y por el general Otto Pérez Molina, nombramientos vistos positivamente por la mayoría de representantes de los sectores civiles, analistas políticos y periodistas.

La indecisión gubernamental inicial para poder conformar completamente la COPAZ fue interpretada por diferentes analistas y periodistas como producto de las fuertes contradicciones en el seno de las fuerzas armadas y la cúpula de la oligarquía, verdaderos factores de poder real.

Así, el gobierno, el ejército y la guerrilla de Guatemala se encontraron nuevamente en febrero de 1996 en México, para iniciar otra etapa en el proceso de negociación política. Grandes expectativas enmarcaron el nuevo escenario del diálogo sobre todo por el reacomodo de fuerzas y factores de poder que tuvieron lugar en el país centroamericano, así como por el apoyo internacional al proceso de paz.

El diálogo se reanudó en medio de un incremento alarmante de secuestros y asesinatos, además de las amenazas de la Coordinadora Nacional Agropecuaria (CONAGRO), entidad que representó al reducido, pero poderoso, bloque de la cúpula económica que intentó sabotear el diálogo.

No obstante que esta agrupación se convirtió en un peligro latente, la Corte de Constitucionalidad, máximo tribunal del país en la materia, emitió una resolución el mismo día que iniciaron las pláticas en México, rechazando el recurso planteado por la CONAGRO para neutralizar la negociación. La medida representó un fuerte espaldarazo para el proceso que inició con un inmejorable ambiente político.

En el discurso inaugural de la reanudación, el coordinador de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, en el tema socioeconómico, Pablo Monsanto, señaló que para que el proceso avance y se consolide, aparte de la voluntad política, es necesaria la confianza. Y en efecto, la confianza se convirtió en la clave de la agilización del proceso de paz y el tránsito a la democracia. Por ejemplo, a pesar de que las violaciones a los derechos humanos, siguen siendo uno de los principales problemas en el país, la presencia de la Misión Internacional de Verificación de Naciones Unidas para Guatemala, ha sido un apoyo en la lucha contra la impunidad y fuente de confianza en la población.

Sin embargo, en otros puntos como la ocupación de tierras, la respuesta gubernamental fue el uso de la fuerza, disfrazada con medidas legales que fueron severamente cuestionadas por diversos sectores, entre ellos la Iglesia y la prensa. En este sentido, la confianza aparente en unas áreas, se perdía en otras, y generó altibajos que pudieron haber entorpecido el excelente clima de la negociación. No obstante, este estira y afloja parece ser el reflejo de la lucha interna que se libró entre quienes querían cambios y los que se aferraban a sus privilegios. En todo caso, la confianza ahora sólo logrará recuperarse en la medida en que sean cumplidos los acuerdos ya firmados, el respeto y la tolerancia a las posturas opositoras y la búsqueda de soluciones mediante el diálogo y los consensos. De seguir este camino, 1997 podría convertirse en el año de la transición democrática en Guatemala.

Esa fue sólo parte de la historia de la reanudación de este controversial proceso, ese fue el punto de donde se arrancó para lograr lo que expertos en la materia han calificado como una negociación exitosa y con matices únicos en la historia de los conflictos armados y las soluciones negociadas.

**El proceso en Guatemala tuvo la particularidad de que en él se discutieron dos tipos de temas, los llamados sustantivos que sentaron las bases para establecer una democracia con justicia social y los denominados operativos donde las partes acordaron el cese de fuego y las condiciones de desmovilización, desarme e incorporación de la guerrilla a la vida política nacional.**

Pablo Monsanto miembro de la Comandancia General de la URNG explicó que la gran diferencia con la negociación llevada a cabo por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador, radicó precisamente en la discusión de los temas sustantivos ya que la guerrilla salvadoreña se limitó a negociar las condiciones para la inserción de sus militantes.

Diez fueron los acuerdos sobre temas específicos firmados por las partes, seis forman parte del conjunto de acuerdos sustantivos, tres el de operativos, y uno más denominado "Acuerdo de paz firme y duradera".

#### **Acuerdos sustantivos:**

- *Acuerdo Global de Derechos Humanos.*- Establece las condiciones mínimas de respeto y seguridad a las cuales tienen derecho todos los guatemaltecos; este acuerdo fue considerado muy positivo por todos los sectores del país y tenía aplicación inmediata.

- *Acuerdo para el Reasentamiento de las Poblaciones Desarraigadas.*- Establece las condiciones para que la población desarraigada por la violencia (refugiados, desplazados internos y comunidades de población en resistencia) puedan reintegrarse a la vida productiva. Este acuerdo también fue bien recibido por la población.

- *Acuerdo sobre la Comisión de Esclarecimiento Histórico.*- Este era un punto del acuerdo de derechos humanos que fue firmado aparte por su contenido controversial, y fue, duramente cuestionado por la sociedad civil por considerarlo poco firme, permite esclarecer los crímenes cometidos durante la guerra.

- *Acuerdo Sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria.*- Este tema aborda puntos elementales como vivienda, educación, salud y el tema neurálgico en Guatemala: el derecho a la tierra. Este acuerdo trajo consigo una seria polémica popular por no contener algo similar a una reforma agraria, sin embargo faltó profundizar en su análisis ya que el contenido es realmente un paso gigantesco en un país como Guatemala.

- *Acuerdo Sobre el Fortalecimiento del Poder Civil y Papel del Ejército en una Sociedad Democrática.*- Uno de los más controvertidos temas discutidos por las partes porque logra dar al ejército el papel que le corresponde como defensor de la soberanía nacional, difícil ya que con esto

se le quitó a la institución castrense el rol que había jugado las últimas décadas. También aborda lo relativo al derecho de participación ciudadana en la vida política del país.

- *Acuerdo sobre Reformas Constitucionales y Régimen Electoral*- Con este punto quedaron establecidas las reformas necesarias para el cumplimiento de los acuerdos y se actualizó el régimen electoral y de partidos políticos.

#### **Acuerdos Operativos:**

- *Acuerdo Sobre el Definitivo Cese al Fuego*- Este acuerdo marcó el final del enfrentamiento armado interno.

- *Acuerdo Sobre Bases para la Incorporación de la URNG a la Legalidad*- Sienta las bases para la incorporación de la guerrilla a la vida política y las mínimas condiciones que deberán tener para desarrollarse.

- *Acuerdo Sobre Cronograma para la Implementación de los Acuerdos de Paz*- Define las fechas de aplicación cumplimiento y los mecanismos de verificación de todos los acuerdos firmados.

-*El Acuerdo de Paz Firme y Duradera* constituye el final de la guerra.

Esos son los acuerdos firmados en papel, los compromisos tiene un contenido serio y profundo, algunos son inmediatos, pero hay otros que son a mediano y largo plazo, en teoría los acuerdos son muy buenos, pero es en la práctica donde tiene que demostrarse su viabilidad.

Las partes jugaron un papel fundamental en cambiar el curso de la historia en Guatemala, pero luego de la firma de los acuerdos corresponde a la sociedad civil organizada y al pueblo guatemalteco en general tomar el papel protagónico de la historia.

**La perspectivas** de los acuerdos son muy amplias, lo que corresponderá de ahora en adelante es **luchar por** su efectivo cumplimiento que es la única garantía para lograr un cambio real en **Guatemala**.

**Si bien es cierto** que el gobierno ha mostrado cierto interés en el cumplimiento de los compromisos **asumidos también** lo es que no se puede dejar en sus manos la aplicación, es indispensable

presionarlo para que cumpla con lo pactado y lucha contra las nuevas políticas con claros tintes neoliberales que está poniendo en práctica jugando su papel histórico de partido de derecha.

### **Papel de la comunidad internacional y apoyo económico**

La Comunidad internacional jugó un papel clave en el proceso de paz guatemalteco, no podemos engañarnos y pensar que todo fue motivado única y exclusivamente por la buena voluntad de los diferentes países, tampoco podemos hacer a un lado esta motivación, pero es necesario mencionar que además de esto habían otros intereses de por medio, intereses económicos y políticos que contribuyeron a agilizar el proceso de negociación.

El grupo de países amigos se transformó en parte activa de este proceso, cada país pudo tener un motivo distinto, un interés particular, pero a todos de una o de otra manera les convenía que la firma del acuerdo se concretara. Mencionaré algunas naciones sólo para ejemplificar lo que digo, pero todos podrían tener una explicación clara.

Estados Unidos, que aunque con diferentes matices, mantiene una clara política de expansión y control se dio cuenta que en esta época ya no le convenía a sus intereses, como en los ochenta, los enfrentamientos armados en América Latina, que empobrecen y atrasan a los pueblos

En la época del neoliberalismo y la globalización económica las formas de sometimiento a otros países han cambiado, ahora lo que se necesita es paz en el área, falsas democracias que sigan necesitando de la protección del norte, ahora es mejor someter económicamente que financiar interminables conflictos de baja intensidad.

México, fue el país anfitrión permanente de este proceso, fue quien más recursos invirtió en él y todo esto quedó agradecido en el acuerdo definitivo de paz, es incuestionable su labor solidaria, pero también podría pensarse lo mucho que significó esta actitud de un país que de repente pasó de ser un modelo a tener en sus entrañas y en pleno umbral del próximo siglo, un conflicto interno con ciertas similitudes a los vividos en América Latina en décadas pasadas.

La Organización de Naciones Unidas también podría haber tenido otros intereses en este proceso, **máxime si se hace un análisis y se descubre que ha tenido fracasos rotundos en todos los conflictos en los que ha intervenido y mediado, por lo que la exitosa culminación de éste podría haber**

significado para el organismo internacional algo así como un tanque de oxígeno en las profundidades del mar.

Tampoco podemos dejar de mencionar que el papel que jugó fue fundamental, no por gusto diferentes analistas políticos han coincidido en calificar al Dr. Jean Arnault, mediador del proceso, como una pieza clave en la afortunada conclusión de estas pláticas que se prolongaron por más de cinco años.

Ahora la sociedad guatemalteca ha hecho reiterados llamados a la comunidad internacional para que siga siendo parte de esta historia, los acuerdos están firmados pero su efectivo cumplimiento también depende de los recursos económicos con que cuente y durante el proceso de negociación muchos países prometieron su ayuda en la transformación de Guatemala.

Es indispensable que se cumpla con lo ofrecido, sindicatos, movimientos populares, organizaciones no gubernamentales, consideran que Guatemala tiene claras posibilidades de convertirse en un modelo de crecimiento para los países subdesarrollados de América Latina, pero para esto necesita proyecto y ayuda internacional.

Es ahora el momento de ver si el interés mostrado durante el proceso de negociación, y en particular en los momentos más críticos de este tiene continuidad y sobre todo de ver que tan real es el apoyo y la cooperación que se ofreció para lograr el desarrollo del país y culminar con un largo y dramático conflicto armado que dejó una huella profunda en diferentes sectores de la población guatemalteca.

### **5.3 La coyuntura actual**

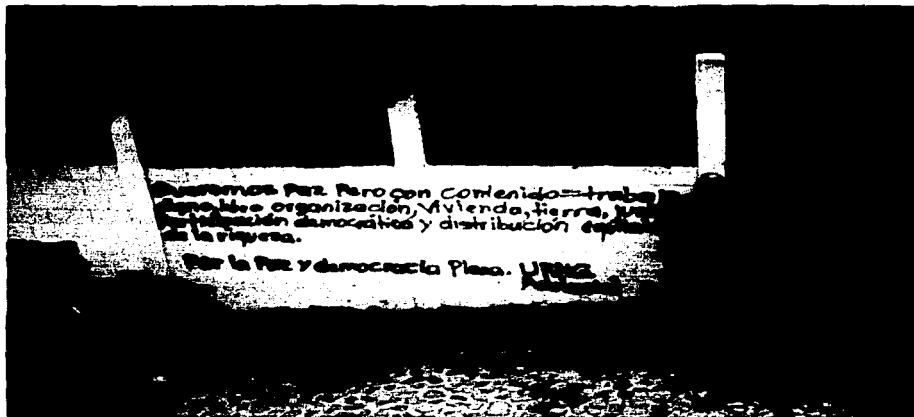
Según afirma la guerrilla los acuerdos firmados por la URNG, el gobierno y el ejército constituyen un planteamiento programático en el cual la inserción de reivindicaciones esenciales para el pueblo generarán una verdadera transformación del Estado arcaico, autoritario y excluyente.

En un clima de inestabilidad e incertidumbre se están gestando las transformaciones políticas y sociales del futuro.

Todos los procesos sociales y las luchas revolucionarias no son ciencias exactas, cada una tiene diferencias, particularidades que permiten que cada proceso sea único y que además impiden las comparaciones.

Durante más de 30 años el movimiento revolucionario guatemalteco ha tenido que hacer un enorme esfuerzo que ha supuesto el costo social más alto de América Latina, las condiciones nacionales e internacionales se convirtieron en un factor adverso para Guatemala.

Ahora nos encontramos en un proceso de transición de un estadio histórico a uno nuevo, la URNG asegura que ser revolucionario ahora en Guatemala significa luchar por el triunfo de la verdadera democracia en el país que en medio de esta nueva etapa histórica y ante la ausencia de perspectivas de soluciones sociales justas se están imponiendo condiciones para una gran lucha política.



Guerrilleros presentes en las poblaciones

Las condiciones para iniciar la lucha política en Guatemala están dadas, el país está saliendo de un pasado de opresión, discriminación y miseria que ha dejado profundas huellas en la sociedad.

Los grupos dominantes continúan intentando imponer relaciones sociales injustas basadas en distintas formas de violencia permanente contra la población, en la corrupción y búsqueda de

provecho propio en el uso de los cargos públicos, en la descomposición institucional existente, en el racismo, el sometimiento y el trato degradante contra la mujer.

Recientemente el Comandante Rolando Moran señaló que lo más definitivo que existe en este momento de compleja transición en Guatemala es la necesidad del cumplimiento de los acuerdos de paz que confrontan dificultades y limitaciones objetivas y fuerte oposición y resistencia.

Las medidas que el gobierno ha tomado no corresponden plenamente al contenido de los acuerdos y a las necesidades y problemas más críticos de la población, hecho que ha sido permanentemente denunciado por la sociedad civil organizada.

Un enorme abismo entre la capacidad de producción y la necesidad de consumo, la desigualdad en la distribución, las dimensiones de la pobreza, sobre todo en el área rural, el alza del costo de la vida, el desempleo creciente, la política gubernamental de privatizaciones y la gran inseguridad ciudadana, son situaciones que afectan profundamente la realidad de Guatemala y crean un descontento político y social generalizado.

Actualmente los mismos organismos de seguridad han reconocido que la mayor carga de violencia e inseguridad es la que provocan las bandas organizadas, cuyo origen hace difícil a las autoridades desintegrarlas por completo.

La complejidad de este panorama muestra que bajar al mínimo los niveles de violencia conlleva el esfuerzo de toda la sociedad, el fortalecimiento de las instituciones encargadas de impartir la justicia, y la voluntad y firmeza de superar obstáculos.

En Guatemala el conjunto de esta situación se manifiesta en una lucha política estéril que trae consigo la corrupción, el desprestigio y la falta de solución de los graves problemas sociales. Una lucha sin perspectiva ante la cual la derecha trata de aprovechar.

Es indispensable crear un proyecto nacional alternativo a las variantes del modelo neoliberal, que produzca un país verdaderamente moderno, con desarrollo económico sostenible y sustentable, una democracia plena con justicia social que sea capaz de insertarse en la globalización mundial sin perder su identidad, su autonomía y su capacidad de ser sujeto en esta etapa histórica y no un objeto pasivo que relegue su destino a la pobreza, la miseria y el atraso.





Situación social

Estamos en una época en la que una parte de la sociedad sobrevive sin grandes ideales, sin esperanzas colectivas, donde lo predominante es la búsqueda de la riqueza fácil, el fatalismo ante los grandes problemas y el individualismo a ultranza. Una imagen antisolidaria en la que se promete resolver todos los problemas mediante el éxito fácil, la rentabilidad y la tecnología.

Y ahora son tan graves las condiciones socioeconómicas que diversas instituciones de reconocida credibilidad han alertado sobre la posibilidad de un estallido social, a pesar de estos llamados lo que se ha expresado es básicamente la continuidad en la lucha por la tierra.

El movimiento social en Guatemala tiene un doble reto, por un lado enfrentar los efectos sociales del proceso de ajuste estructural que continúan y por el otro consolidar la alternativa política que logró irrumpir en el escenario electoral.

La relación entre la lucha social y la lucha política crea condiciones que potencian la capacidad movilizadora del movimiento popular, aunque también plantean el riesgo de una sobredimensión de la lucha política que puede diluir en ella la naturaleza propia de las organizaciones populares. En materia de derechos humanos la situación si bien no ha alcanzado los índices de años anteriores no deja de ser dramática. Guatemala está marcada por el incremento de la inseguridad ciudadana y la persistencia de una absoluta impunidad e inoperancia en la aplicación de la justicia como lo ha reconocido la Comisión Internacional de Derechos Humanos.

Guatemala ha sufrido un grave incremento en la ola de secuestros. Analistas políticos coinciden en dos hipótesis sobre la industria del secuestro, la primera es que son llevados a cabo por bandas organizadas dirigidas desde las más altas esferas de seguridad, y la segunda señala que éstos son actos generados por los partidos políticos en busca de inestabilidad y beneficios económicos.



La masacre de Xaman, Guatemala.

Un grave caso que resume lo difícil de la situación fue la masacre de Xaman realizada por una patrulla del ejército el 5 de octubre de 1997.

Ese día los integrantes de una población de retornados ubicada en Xaman, se encontraban reunidos en una asamblea para conmemorar el primer aniversario de su establecimiento en el lugar, cuando la patrulla militar se hizo presente y los atacó a sangre fría, según relatan los sobrevivientes, dejando un saldo de 11 muertos entre ellos dos niños y 31 heridos graves.

Con este hecho Guatemala vivió un retroceso abismal a la década de los ochenta cuando las masacres, las aldeas quemadas, las desapariciones y torturas eran parte de una dramática cotidianidad. Si bien es cierto que la situación seguía siendo de irrespeto a los derechos humanos, también es indispensable reconocer que la violencia institucional se había logrado matizar y

hechos como esta masacre no se veían desde que terminaron las dictaduras militares de los ochenta.

Cámaras de video presentes en el lugar filmaron toda la acción del ejército y es ahí donde se muestra de manera clara el ataque de los militares contra población civil indefensa.

Al justificar el hecho, el ministerio de la defensa argumentó que los militares "sólo se habían defendido del ataque de la población" y agregó que la gente estaba rodeando la patrulla. Estas insólitas declaraciones sorprendieron a la opinión pública ya que la población se encontraba totalmente desarmada y quienes descubrieron la presencia militar fueron los niños.

La acción determinó la destitución del oficial a cargo de la patrulla y la renuncia del ministro de la defensa, medidas necesarias pero insuficientes, además posteriormente se han dado situaciones que intentan limitar la acción de la justicia.

Los jueces militares en lugar de constituirse en controladores de la legalidad han obstaculizado el proceso, el mismo fiscal general de la nación reconoció lo anterior al indicar que "mientras los jueces presten sus servicios dentro de las instalaciones militares, les pague el ejército, sean nombrados por la Corte Suprema de Justicia a propuesta de la institución armada, tengan grado militar y estén bajo las órdenes de las autoridades del ramo, no tendrán independencia para juzgar".

Las graves deficiencias en la aplicación de la justicia se han convertido en Guatemala en un factor fundamental para la continua y sistemática violación a los derechos humanos y para que prevalezca la impunidad. La incapacidad del organismo judicial para identificar o castigar a los responsables de los delitos es un parámetro que nos permite medir la gravedad de la situación y que ha sido señalado sistemáticamente en los informes presentados por MINUGUA.

Esta incapacidad del gobierno para dar solución a la gran inseguridad ciudadana que se vive en Guatemala ha provocado que la población tome la justicia en sus manos, fenómeno despiadado que puede ejemplificarse al decir que en menos de tres meses 22 delincuentes han sido capturados por la población, juzgados por lo que se ha llamado el "tribunal del pueblo", condenados a muerte y linchados.

Los linchamientos, llevados a cabo de la manera más fría y cruel por medio de piedras o quemando vivos a los asaltantes, son reflejo de una sociedad enferma y desesperada que no encuentra cómo canalizar su rabia e impotencia.

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en un estudio llamado De la Seguridad Nacional a la Inseguridad Ciudadana, reveló que en Guatemala se produce un asalto cada 50 minutos sea en la calle, el autobús o su casa, y que cada 40 horas es secuestrado un empresario o personas influyentes en la política o los negocios y que por el monto de los rescates los secuestros son uno de los negocios más rentables en el país.

El documento presentado agrega que en el país 550 vehículos son robados mensualmente y que por lo menos existen 600 bandas de crimen organizado, de las cuales cerca de 10 son realmente poderosas. Por estas razones la sociedad civil ha organizado su defensa, lo cual se ve reflejado en las 130 empresas de seguridad privada que están integradas por aproximadamente 11 mil efectivos, casi igual que el número de agentes de la Policía Nacional, pero mejor pagados, entrenados y equipados.

Indudablemente, la presencia de la Misión de Verificación de Naciones Unidas para Guatemala (MINUGUA) que se ha encargado de verificar el cumplimiento del acuerdo global sobre derechos humanos ha sido uno de los hechos más connotados de los últimos años.



Jean Arnault, moderador en las negociaciones y actual director de MINUGUA

En los informes trimestrales que MINUGUA ha presentado se ha insistido en que debe impulsarse una política integral contra la impunidad así como en hacer un llamado a la Corte Suprema de Justicia y al Ministerio Público para que desempeñen una eficiente aplicación de la justicia y ha planteado también de manera reiterada su preocupación por la situación general de los derechos humanos en el país.

A través de sus informes, la Misión ha mostrado un panorama que se torna sombrío respecto al futuro, ya que el organismo internacional "estima muy difícil que se produzcan progresos significativos si no se atienden seriamente las recomendaciones mencionadas en sus informes". Otros hechos también han marcado la historia de estos últimos años en el país, si bien es necesario reconocer que existen algunos avances significativos en cuanto al cumplimiento del acuerdo sobre derechos humanos, también es cierto que continúa la represión aunque ahora sea mucho más selectiva y disfrazada.

Una clara muestra de esto es que en los últimos años diferentes organizaciones populares como las Comisiones Permanentes de Refugiados Guatemaltecos en México y de los Retornados (CCCP), la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU), el Consejo de Comunidades Étnicas "Runujel Junam" (CERJ), así como las oficinas de la agencia de prensa CERIGUA y de otras instituciones no gubernamentales sufrieron allanamientos en sus sedes.

Estos allanamientos, según lo denuncian los afectados, han tenido características particulares que los diferencian claramente de la delincuencia común, ya que ha sido sustraído principalmente equipo de trabajo y materiales que contienen información. Además se han dado revisiones acuciosas en los lugares. La misma MINUGUA ha sido víctima del irrespeto a la seguridad de su personal.

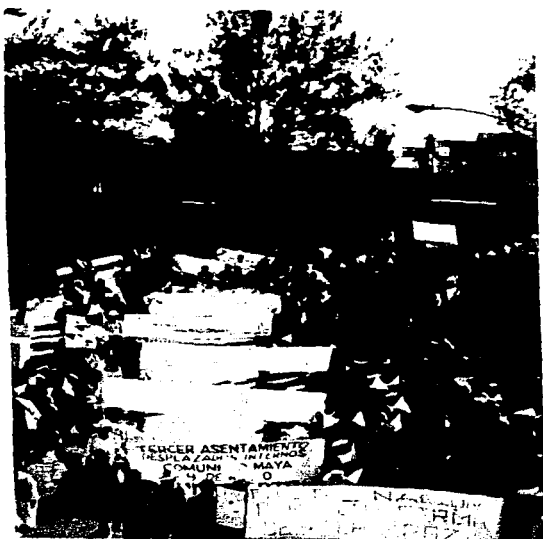
En este contexto nacional, la situación para todos los guatemaltecos en general y para los refugiados y retornados en particular se torna complicada, llena de dudas y de incertidumbres que aún a la fecha no se han logrado vencer.

Para los refugiados que permanecen en México la masacre de Xamán es un huella tan profunda como para la población retornada, fue un hecho que los marcó y los llamó a la reflexión y de ahí se derivó que actualmente miles de ellos hayan decidido permanecer definitivamente en México.

A esto se suma la falta de voluntad política del gobierno y de las instituciones nacionales encargadas de darle atención a este sector, pues a la fecha existen un sinnúmero de irregularidades e incumplimientos en los compromisos adquiridos.

La falta de tierras ha sido un factor determinante en esta situación, la incapacidad de las instituciones responsables para adquirirlas y negociarlas ha llevado a una severa crisis imposible de resolver. La población refugiada incluso amenazó con iniciar una marcha desde México hasta Guatemala como única forma de presión para que se cumpla con lo acordado.

La falta de oportunidades, la falta de apoyo para conseguir los créditos son solo algunos de los problemas con los que se han enfrentado los refugiados, y las soluciones continuamente ofrecidas por el gobierno hasta el momento no han logrado convertirse en realidad.



Lucha por la tierra en el país

Lo dramático de la situación en Guatemala es reconocido por diferentes sectores tanto nacionales como internacionales, la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), en un estudio reciente reveló que Guatemala es el país con más pobres en América Latina.

La situación es más compleja de lo que puede parecer a simple vista, máxime cuando la pobreza se está midiendo con parámetros como los de Honduras y Haití que tradicionalmente han sido catalogados como países en la miseria.

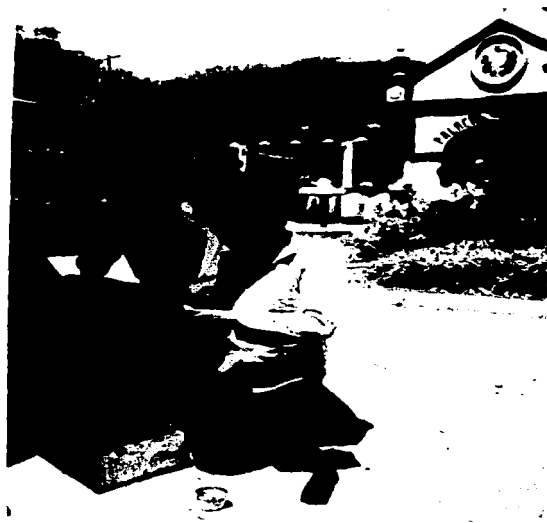
En estas condiciones Guatemala necesita encontrar la referencia de principios que rescaten los valores humanos, sociales y nacionales y que plantee con firmeza la posibilidad del gran proyecto de un nuevo país en lo económico, lo político, lo social y lo cultural.

### 5.3 Breve panorama de la situación socioeconómica

Guatemala ha padecido en los últimos años los embates de una política inscrita en la línea neoliberal, carente de un proyecto que contemple la justa distribución del ingreso y el acceso a los bienes y servicios para la mayoría de la población. Los fracasos, sobre todo en la búsqueda de realizar reformas fiscales profundas, continúan reflejándose en la poca capacidad del estado para incidir en la solución de los problemas sociales a través de la inversión.

A la par de esto, las medidas neoliberales adoptadas por el gobierno han llevado al país al borde de una severa crisis que ha amenazado constantemente con traerse al suelo la incipiente y frágil estabilidad alcanzada con la firma de los acuerdos de paz.

En el terreno internacional, las presiones del Fondo Monetario Internacional continuaron sobre las reformas tributarias, que al final no lograron cuajar y dejaron al Estado con menos ingresos de los esperados. Al mismo tiempo la persistencia en la violación a los derechos humanos y laborales por parte de los empresarios locales influyeron para que Guatemala fuera mantenida durante mucho tiempo en observación respecto de las preferencias comerciales con Estados Unidos.



Niños trabajando por la sobrevivencia

La incapacidad del gobierno para obligar a la empresa privada a tributar al fisco de acuerdo con sus ingresos, constituyó el problema medular de la economía nacional, además ratificó que el Estado continúa dependiendo de la voluntad de los dueños del capital para implementar cualquier programa económico que tenga como propósito amortiguar la vieja crisis que mantiene a más del 80 por ciento de los guatemaltecos en la miseria.

Una de las razones de esto es la falta de política de largo plazo que involucrara una mejor tributación, ya que hasta el momento el sector trabajador continúa teniendo la carga tributaria más alta en comparación con la empresa privada, esto reflejado que en Guatemala el 85 por ciento de los impuestos son indirectos.

Una clara prueba de ello es la aprobación de la ley que incrementa el impuesto al valor agregado y que desde enero de 1996 aumentó un 41.9 por ciento, es decir del 7 por ciento que se pagaba subió al 10.

Esta carga como bien lo afirmaron los mismos empresarios recayó principalmente en los consumidores, quienes vieron encarecidos todos los productos de consumo básico y de segunda necesidad, a principios de 1996 la especulación y acaparamiento de ciertos productos como el gas fueron algunos de los efectos resentidos por la población.

La deficiente política fiscal también se vio reflejada en la reducción de impuestos arancelarios que del 5 bajó al 1 por ciento y que repercutió en la pérdida de cerca de mil 200 millones de quetzales en la tabla de ingresos de la nación. Esta reducción aunque tenía por objeto hacer más competitivos los productos guatemaltecos en el exterior, afectó severamente el mercado interno.

Tanto para los empresarios como para el Estado lo principal ha sido salvar el factor macroeconómico, que es además el que ha reportado incremento, y han dejado de lado todo lo referido a la redistribución del ingreso y se ha relegado el nivel de la economía familiar.

En cuanto a la inversión social el gobierno sigue quedándose en las promesas de superar la pobreza y mejorar la infraestructura. Prueba de ello es la severa crisis que existe en el país en el sistema de energía eléctrica, la red vial, el pésimo estado de los puertos marítimos y del aeropuerto internacional La Aurora que ha llegado a cerrar en diversas ocasiones producto del mal estado en el que se encuentran las pistas.

El sector salud también se mantiene a punto del colapso, un ejemplo claro es el de los dos únicos **hospitales públicos** que hay en la capital y que en ocasiones han tenido que suspender el servicio **pues carecen de insumos básicos** como algodón, alcohol, sutura o desinfectante, eso sin hablar de **instrumental médico, quirúrgico, infraestructura y medicamentos sofisticados**. La situación llegó a **tal punto que los médicos declararon que utilizan instrumental médico propio para poder brindar atención en el hospital**.



En los últimos años no se ha asignado nada de la inversión para el desarrollo de la infraestructura de salud, se siguen contando con 36 hospitales en todo el país para atender a cerca de 9 millones de guatemaltecos y en éstos hay sólo 12 mil 381 camas de las cuales el 50 por ciento está en la capital.

El desabasto en las farmacias estatales, la necesidad de los pacientes de los hospitales a pagar por su alimentación y la falta de instrumental médico, constituyeron los puntos esenciales de las medidas estatales tendientes a colocar la privatización de la salud como una necesidad.

Paralelamente a esto, la crisis en el sistema de salud provocó que enfermedades, que en otros países son prevenibles y curables, como el cólera y otros padecimientos infecciosos, se manifestaran en cantidades alarmantes.

Paradójicamente el presupuesto de la nación para el año 1996 contempló la asignación más alta para educación y salud pública y de nueva cuenta el Estado desvió parte de estos fondos para el pago de la deuda externa, tal como sucedió en 1994 y 1995.

Otro de los problemas serios que el gobierno ha tenido que enfrentar es el control de la inflación y el sostenimiento del tipo cambiario, este tuvo su punto más grave en septiembre y octubre de 1995, cuando el Banco de Guatemala tuvo que recoger quetzales para detener el alza del dólar frente a la moneda nacional, situación que influyó en acciones especulativas que provocaron un importante aumento en productos como el azúcar, el frijol y el maíz, que constituyen la base de la alimentación del pueblo de Guatemala.

El mantenimiento artificial del quetzal creó contradicciones con los sectores agroexportadores, quienes presionaron para colocar la moneda nacional en lo que llamaron "su justo valor" con lo que, como siempre, pretendían favorecer sus ganancias.

La espiral inflacionaria desatada en 1996 no sólo ha profundizado la crisis en la economía familiar, sino que continúa sustentando las causas de la crisis social, que se ve reflejada entre otras cosas en el alto déficit familiar, las altas tasas de mortalidad infantil, la regresión en la educación pública y el aumento del transporte público.

Los principales productos de exportación continúan siendo el café y el azúcar que generaron un ingreso de mil 489 millones de dólares. Estos datos ratifican que el sector oligarca cafetalero-

azucarero sigue siendo el principal generador de la captación de divisas para el Estado y por lo tanto el sector que más peso tiene a la hora de determinar las políticas económicas del país.

Sólo en 1996, mientras el salario mínimo urbano se incrementó entre un 15 y un 17 por ciento, el costo de la vida en los primeros días del año había subido más de un 30 por ciento.

Así uno de los mayores retos en materia económica sigue siendo controlar la especulación, incentivar la productividad y mejorar el nivel de vida de la población guatemalteca en general.



Unidad de Acción Sindical y Popular

#### 5.4 Inseguridad ciudadana y confrontación gobierno-prensa

Recientemente el gobierno de Arzú entró en una abierta confrontación con los medios de comunicación, hecho que se ha convertido en un factor más de desestabilización y tensión en el país.

Arzú manifestó su disgusto con los medios por lo que el calificó de una campaña negra que según el mandatario pretendía desprestigiar al país y que además estaba evitando el flujo turístico. El presidente señaló que la violencia y la inseguridad ciudadana que se vive en Guatemala estaba siendo magnificada por los periodistas y que eran notas amarillistas que no reflejaban la situación real del país.

Como reacción a esto Arzú y parte de su gabinete iniciaron una política de silencio y bloqueo ante la prensa, lo que originó el malestar de los comunicadores que señalaron que ellos sólo estaban dando a conocer los datos revelados por diferentes estadísticas y estudios.

Lo cierto es que esta confrontación trajo consigo un clima de tensión que además logró enfrentar al gobierno con otro sector de la población descontento por las medidas tomadas y la forma en que el régimen panista está llevando el destino del país.

Otro caso que trajo consigo esta confrontación fue lograr que las 13 organizaciones de prensa existentes en Guatemala se unieran en defensa de la libertad de expresión y la libertad de prensa.

Esta es sólo a grandes rasgos la situación que vive Guatemala, al analizar cada factor y unirlos para ver la realidad nacional nos podemos dar cuenta de lo compleja de la situación y que en el país es necesario más que buena voluntad y más que discursos, hechos que logren erradicar tanta pobreza, tanta discriminación y sobre todo tanta injusticia social.

## UN PREÁMBULO A LAS CONCLUSIONES

La llegada al Retalteco cuesta el mismo trabajo y el mismo tiempo que costaba antes, de ahí en adelante las cosas han cambiado, en lugar caminar por un trilla sinuosa y mal hecha, ahora uno se desplaza por un carretera angosta pero pavimentada, que hace que los 17 kilómetros a la Cooperativa Maya Itzá se recorran en 20 minutos y en mucho mejores condiciones.

Hubo diversos sectores que se opusieron a la pavimentación argumentando razones ecológicas, yo no compartí ese criterio porque la realidad es que sin ese camino la población estaba aislada, y ahora en cambio, aun cuando sea nada más un par de veces al día, llega un autobús con lo cual la población se comunica con el resto de la zona.

El terreno también ha cambiado, el vacío inicial ha sido sustituido por un pueblo pequeño y organizado, las casas se levantan una al lado de la otra, hay cuadras definidas, escuela, iglesia y parece que en breve hasta harán un pequeño kiosko.

La población está trabajando fuerte, sin embargo han enfrentado serios problemas, la alimentación fue uno de ellos, el apoyo ofrecido no se cumplió a cabalidad y las cosas se complicaron. La zona más que agrícola es maderera por lo que el problema se agudiza pues no pueden sembrar su alimento y además tienen que cumplir con las normas establecidas sobre la preservación de los bosques y los proyectos son difíciles de llevar a cabo.

Siguen cuidando el río como el primer día, los niños parecen haberse habituado totalmente al nuevo lugar, corren con gritos y risas con la familiaridad que da el sentirse en casa, es como si estuvieran ahí desde siempre, como si ahí hubieran nacido, como si ese fuera el único lugar que reconocieran como propio.

Las casas son sencillas, pequeñas, limpias es como si cada uno se hubiera esmerado en la construcción de las mismas sabiendo que es ahí donde pasarán el resto de su vida, pareciera que uno puede sentir el empeño, el entusiasmo y la esperanza que se puso en la construcción del lugar, en la organización de la comunidad, en la reincorporación a la patria.

**Dada la situación actual, de los refugiados en particular, y de Guatemala en general, resulta indispensable este preámbulo que pretende hacer un llamado para mantener los ojos puestos en la población a la que ahora llaman retornados. Hoy más que nunca es importante no dejarlos solos,**

no podemos creer totalmente la idea de que la situación en Guatemala es otra y que ahora los retornados están en inmejorables condiciones y tienen garantizada su integridad y seguridad.

La masacre perpetrada por el ejército en la Comunidad Aurora 8 de Octubre en Xamán, es un claro ejemplo del riesgo que permanentemente corre este sector de la población.

La misma Misión de Verificación de Naciones Unidas MINUGUA criticó la forma en que se ha llevado a cabo el proceso contra los responsables de la masacre, y en una declaración hecha pública el 1 de junio de 1996 detalló las diversas irregularidades en que incurrió el juez del caso y señaló que "en Guatemala la aplicación de la prisión preventiva observa un doble patrón" ya que se ejerce con rigor contra personas indefensas acusadas, incluso de delitos menores, eximiéndose de ella a quienes están involucrados en crímenes graves, lo cual según la Misión, resta credibilidad a la lucha contra la impunidad.

La inseguridad prevaleciente no es el único problema que enfrentan, la falta de créditos para la compra de fincas es otro de los obstáculos a vencer.

Hasta hoy el apoyo que el gobierno ha brindado a los retornados sigue siendo limitado por lo que han sido las Organizaciones No Gubernamentales quienes han asumido principalmente la difícil tarea de colaborar en el establecimiento y reinserción.

Las Comisiones Permanentes (CCPP) han denunciado en múltiples ocasiones el incumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno y han llamado a la comunidad nacional e internacional para que permanezca alerta sobre esta situación.

Es un poco más complejo de lo que puede parecer a simple vista, es necesario plantear que la población que retorna tiene que llegar a construirlo todo, desde su casa hasta preparar la tierra que van a trabajar, y eso son cosas que llevan tiempo, ¿Cómo podrían hacer para sobrevivir mientras hacen todo esto? ¿Con qué recursos cuenta?

La realidad es que con los únicos recursos con que cuenta para empezar de nuevo su vida son aquéllos que el gobierno se comprometió a darles y que aún no han visto en su totalidad.

**El 16 de mayo de 1996 las CCPP demandaron al gobierno de Alvaro Arzú que facilite los mecanismos para que los refugiados retornen al país, ya que las autoridades del ramo "están incumpliendo con los compromisos que el estado guatemalteco adquirió en 1992". Recordaron las**

palabras de Arzú quien en su discurso de toma de posesión y durante su visita a los campamentos de refugiados en México, ofreció simplificar los trámites para que sus connacionales retornaran al país.

El 12 de junio de 1996 la Asociación de Refugiados Dispersos de Guatemala (ARDIGUA) denunció mediante un comunicado de prensa que el gobierno guatemalteco pretende excluirlos del Reglamento de Crédito y quitarles un financiamiento otorgado para la compra de una finca.

Según la ARDIGUA el gobierno quiere trasladar ese crédito que ya está aprobado a la Vertiente Noroccidental de las CCPP con lo queda manifestado una política gubernamental que intenta dividir a la población que retorna.

Mientras tanto el 26 de ese mismo mes Alfonso Bahuer Paiz, asesor y representante de las CCPP denunció que el proceso de reasentamiento de las poblaciones desarraigadas enfrenta graves dificultades.

Aseguró que "son grandísimas las dificultades que existen para el proceso de reasentamiento de las poblaciones desarraigadas, como la inseguridad existente, los problemas de acceso a la tierra y de carácter financiero" y explicó que otro de los problemas es que una vez concentrados en los reasentamientos a los pobladores se les acusa de ser guerrilleros.

Claro ejemplo de las demoras e incumplimientos del gobierno es que fue hasta el mes de junio del 96 cuando se estableció la sede para la Comisión Técnica para la Ejecución del Acuerdo sobre Reasentamiento de las Poblaciones Desarraigadas, que se acordó más de dos años antes y que está integrada por la parte gubernamental, los afectados y donantes extranjeros.

En agosto de ese mismo año se dio una movilización masiva e inusual de efectivos del ejército en áreas de retornados en el noroccidental departamento de Quiché, situación que de inmediato denunciaron las CCPP al tiempo que manifestaron que les "preocupa hondamente lo que ahí pueda pasar" y llamaron a las autoridades y a los organismos humanitarios a estar atentos a la situación del área ya que ni los mismos jefes castrenses de la zona pudieron explicar las razones de la intempestiva y desproporcionada movilización de tropa.

**En múltiples ocasiones** los refugiados han manifestado su decisión de continuar con el retorno colectivo y organizado y reivindican su derecho a retornar al país "para aportar a la

reconstrucción de nuestra patria en condiciones de justicia y dignidad, así como a conservar nuestra etnia".

El derecho que tienen es indiscutible, pero lo que es necesario analizar es lo que puede ofrecerles un gobierno que a más de un año de haber asumido el poder aún no logra consolidarse y los elementos desestabilizadores han puesto a Arzú y a su gabinete al borde de la crisis en más de una ocasión.

Qué es lo que pueden esperar entonces los retornados, en realidad el hecho de vivir en su país les da mejores condiciones de las que habían logrado construir en México, es entonces lógico que los refugiados que aún permanecen en tierra Azteca estén pensando en la posibilidad de permanecer ahí dadas las circunstancias anteriores.

Comparto plenamente la idea de que es necesario construir una nueva nación, pero pretendo desde este espacio sumarme a la exigencia popular para que el gobierno se constituya en garante de las necesidades y derechos de todos los guatemaltecos.

Obviamente esto no es el final, el camino es largo, se viene de lejos y todavía falta mucho por recorrer para llegar a la meta, a quien haya leído, le agradezco la atención brindada a un pueblo ejemplar, le pido atención al país vecino, y les recuerdo aquella frase escrita por nuestro Otto René Castillo, cruelmente asesinado por el ejército por luchar por un país mejor, donde asegura que "la solidaridad entre los pueblos es como el amor entre los hombres"...

## CONCLUSIONES

Una vez terminado este trabajo presento los resultados y los presento con orgullo y con satisfacción por haber cumplido con los objetivos planteados por haberlos superado y por todo lo que aprendí durante la realización del mismo.

En general yo pretendí hacer una relación del tránsito de los refugiados guatemaltecos a su país. Así como contextualizar los problemas de adaptación, políticos, de distribución de tierra, organizativos y sociales de la población guatemalteca que durante más de una década permaneció refugiada en México.

La relación fue hecha y no solo del tránsito sino que abarcó el establecimiento y algunos aspectos de lo que ha sido su vida posterior por lo que considero que esta parte de mi trabajo fue un éxito. También se logró dar un contexto de los problemas que han enfrentado, de la situación de la tierra, de la situación política y social del país y también un poco de las condiciones en las que se establecieron en un país en transición que está intentando dejar atrás más de 35 años de guerra y entrar a una nueva etapa con paz, con democracia y con justicia social.

Los objetivos particulares del trabajo también se cumplieron, primero se relató la crónica del retorno de los refugiados de la Vertiente Norte a la Finca La Quetzal; segundo, quedaron sentados los antecedentes de este retorno y del proceso en general, y así mismo se narró el proceso de negociación entre los refugiados y el gobierno.

Considero que también en el reportaje quedan establecidas las condiciones en las que vivió Guatemala en la década de los ochenta, las razones y condiciones del éxodo masivo y la situación estructural del país, y se plantearon también algunas posibilidades que tiene la población retornada a partir de explicar la coyuntura actual del país.

Sobre las hipótesis planteadas, hay partes que resultaron totalmente ciertas y partes que creo que tengo que reformular. Por un lado puedo asegurar basada en la investigación y el trabajo que las grandes migraciones masivas es un fenómeno político y social que ha marcado la historia contemporánea y que altera la forma de vida, la idiosincrasia y la cultura popular. Y esto no es una situación que pueda verse nada más en Guatemala sino en América Latina y en el mundo **entero pues los grandes movimientos masivos han cambiado la vida de cientos de miles de personas que se han visto obligados a abandonar sus pueblos, sus costumbres y sus raíces para sobrevivir.**



Al abandonar todo, esto obviamente cambia la forma de vida, las costumbres diarias, el concepto de vida que se tiene y esto tiene repercusiones serias en la idiosincracia y la cultura popular.

Por otro lado creo que después de muchos años de exilio los retornados enfrentan serios problemas en Guatemala, pero tengo que rectificar porque creo que en el país si ha habido cambios notables, que la situación de Guatemala no es la misma que hace 15 años, que por lo menos ya no existen ni remotamente los niveles de represión que existían en ese entonces.

Hay factores que permanecen como la pobreza la injusticia social, la falta de opciones a aspectos básicos como la vivienda, la salud y la educación y hay otros problemas que se han agudizado como la delincuencia común, pero es indispensable reconocer que hay avances en el país que ya no existen gobiernos militares, represivos y que se está intentando enfrentar la impunidad y la corrupción por lo que el país al que retornan tenemos que reconocer que no es el mismo y que ahora es tarea de todos la reconstrucción de Guatemala y lograr convertirla en una nueva nación .

Me resulta sumamente difícil en un proceso como este hablar de conclusiones, más aún si sabemos que es algo que no ha concluido, que sólo se han dado los primeros pasos en largo viaje hacia la reincorporación a vida nacional.

Ratifico lo planteado al inicio de este trabajo sobre que las grandes migraciones masivas son un fenómeno político y social que ha marcado profundamente la historia contemporánea y que altera la forma de vida, la idiosincracia y la cultura popular.

No puedo ir más lejos, tengo que hablar de la situación de los guatemaltecos que es la única que conozco y que quizás sea compartida con otros países centroamericanos que como Guatemala fueron asolados por la miseria, el hambre y la guerra.

La salida de Guatemala de manera tan dramática como le ocurrió a los miles de refugiados se convirtió en la vida de esta población y del país en general en una cicatriz grande y profunda que no podrá borrarse jamás pero que ahora en la nueva situación en la que estamos es necesario cuidar para impedir a toda costa que la herida vuelva a abrirse.

**Toda la forma de vida de estos campesinos pobres fue alterada, el hambre y la miseria son un factor que estaba presente siempre pero la represión cambió totalmente sus vidas, se convirtieron de pronto en perseguidos, en asesinados, en masacrados por razones que ni ellos mismos conocían,**

tuvieron que cambiarlo todo, aprender a vivir con la casa a cuestas, con el temor en los ojos, escondidos siempre aterrados ante la presencia posible del ejército.

Cómo no va cambiar entonces la idiosincracia de la gente, su cultura; se implantó en ellos una nueva cultura, la del terror.

La llegada a México fue para ellos un alivio, las terribles condiciones iniciales no se comparaban con la huida, la muerte. Tuvieron que adaptarse a vivir de otra manera, en un lugar prestado, a convivir con otra gente y también este proceso aunque formativo fue traumático.

Quizás tanto dolor les enseñó a vivir de otra manera, a organizarse solos, a velar por los intereses de toda la comunidad, a dejar de lado las cosas individuales, se dieron cuenta que sólo organizados y en colectivo podrían lograr sus objetivos.

Se plantearon hace más de diez años volver a Guatemala y ahora están en Guatemala pero también esto ha sido difícil, otra vez había que empezar desde el principio, dejar atrás las comunidades, las casas construidas, las escuelas, los kioskos, incluso a las personas que ya eran parte de ellos mismos para regresar al país a construirlo de nuevo.

Llegar con ellos cuando vuelven a asentarse no puede menos que dejar en uno un mundo de contradicciones, por el desconsuelo de no llegar a nada, de ver el terreno desierto y vacío, con apenas unas cuantas champas para no pasar a la intemperie las primeras noches; y por otro, la satisfacción de saber que este lugar es de ellos, que por él lucharon, ver su entusiasmo, su alegría, su espíritu.

Los cambios en Guatemala apenas hoy comienzan a verse como una posibilidad real, la lucha de miles de guatemaltecos en contra de la injusticia a penas si da sus primeros frutos.

Ha sido gracias a 35 años de guerra, a la guerra revolucionaria que se ha logrado algún cambio en la situación del país. El proceso de negociación entre el gobierno, el ejército y la guerrilla que ahora parece irreversible es sólo el primer paso en la construcción de una nueva nación.

Los acuerdos firmados no pueden resolver por sí solos la problemática nacional, pero en cambio sí sientan claramente las bases para el establecimiento de una verdadera democracia y le dan al pueblo de Guatemala la posibilidad de luchar para que los cambios se realicen, para que lo que está en el papel se convierta en una realidad nacional.

Los refugiados que han retornado, los desplazados por la violencia, los campesinos, los mayas, los sindicatos, las mujeres, las víctimas de la violencia, los estudiantes, los intelectuales, los políticos, todos los sectores del país tienen que unirse ahora a una nueva etapa de la lucha por la paz y la democracia en Guatemala.

El camino todavía sigue siendo largo, en él siguen habiendo tragedias, clara muestra en la masacre de Xamán donde un grupo de retornados fue cruelmente masacrado por el ejército, pero es momento de caminar unidos en la reconstrucción de un país que ha sido lastimado por todos lados y de todas las formas posibles.

El proceso de readaptación para aquéllos que volvieron es necesariamente duro, no podemos negar el atraso que existe en el país a todos los niveles, las concepciones distintas, así como una vez tuvieron que cambiar su vida ahora tendrán que hacerlo nuevamente para poder reajustarse a su lugar.

El ejército de Guatemala sigue siendo una institución poderosa y represiva, ahora en su seno hay grandes diferencias, es cierto porque hay un sector castrense que ya se dio cuenta de la imperante necesidad de cambios, pero no son todos, también hay un sector que se opone totalmente a la posibilidad de perder algún espacio de poder político o económico.

Es una institución viciada, en donde por todos los rincones se ha colado la corrupción, el robo y el narcotráfico, cuál puede ser entonces el futuro para Guatemala, cuántas vidas más tendrán que ofrecerse para la real instauración de la paz y la democracia.

El panorama que antes era negro, poco a poco va aclarándose, pero que nadie se confunda creyendo que el sol brilla en Guatemala, apenas si se ha logrado que la tormenta se convierta en una nube espesa y gris que amenaza en cualquier momento con estallar pero que también tiene la posibilidad real de pasar de largo, de que el viento se la lleve y ojalá que sea para siempre.

¿Qué conclusiones pueden existir para un país tan trágico y tan hermoso?

Quizás la única con la que yo puedo quedarme es que esta experiencia fortaleció la confianza en los pueblos y en la gente, quizás la conclusión sea como una clara enseñanza de lucha, como un ejemplo de disposición y entrega.

**La situación empieza a cambiar, pero el futuro es totalmente incierto y yo me abstengo de dejar aquí alguna conclusión porque creo que para cada quien éstas serán diferentes, así que los invito a que cada uno saque sus propias conclusiones y espero que ellas los lleven a un sentimiento profundo de solidaridad y respeto.**

## **BIBLIOGRAFÍA**

Benítez, Jose A., Técnica Periodística, La Habana, Pueblo y Educación, 1983.

Cardoza y Aragón, Luis, Guatemala las líneas de su mano, México, Siglo XXI, 1990.

Carpentier, Alejo et. Al., Géneros de opinión, La Habana, Pablo de la Torriente, 1988.

Casaus Arzú, Martha, Linaje y racismo, Madrid, FLACSO, 1992.

Desafío a la desinformación, La Habana, Editora Política, 1980.

Falla, Ricardo, Masacres de la Selva, Ixcán Guatemala (1975-1982).

Grupo de Apoyo a Refugiados Guatemaltecos, La Contrainsurgencia y los Refugiados Guatemaltecos, México, Federación Editorial Mexicana, 1983.

Guatemala en cifras, Guatemala, Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística, 1980.

Guatemala: Un futuro próximo, Madrid, IEPALA, 1980.

Güitrón Fuentevilla, Julián, Tesis, México, Promociones jurídicas y culturales, 1991.

Hivos, Democracia y medios de comunicación en Centro América, San José, HIVOS, 1991.

Informe de un Genocidio: Los Refugiados Guatemaltecos, México, Federación Editorial Mexicana, 1982.

La violencia en Guatemala, México, Fondo de Cultura Económica, 1969.

Manz, Beatriz, Guatemala: Cambios en la comunidad, desplazamientos y repatriación, México, Iglesia Guatemalteca en el Exilio Praxis, 1986.

Martínez Peláez, Severo. La patria y el criollo, San José, EDUCA, 1979.

Muñoz Aguayo, Manuel, Escribir bien, México, Concepto, 1984.

Paz, Guillermo, Guatemala: Reforma Agraria, San José, Editorial Universitaria Centroamericana, FLACSO, 1986.

Perdomo Orellana, José Luis, En el surco que traza el otro, México, Ediciones de Comunicación, 1987.

Pignatari, Décio, Información, lenguaje y comunicación, Madrid, Editorial Gustavo Gili, 1980.

Prieto Pozos, Alberto, Centroamérica en Revolución, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1987.

Schlesinger, Stephen y Kinze, Fruta Amarga, La CIA en Guatemala, México, Siglo XXI, 1982.

Schneider, Pablo R., Diagnóstico del Acontecer Económico del País 1965-1989, Guatemala, CACIF, 1989.

Tellería Toca, Evelio, Diccionario Periodístico, La Habana, Editorial Oriente, 1986.

Técnica del Reportaje, La Habana, Pueblo y Educación, 1988.

Toriello Garrido, Guillermo, La Batalla por Guatemala, La Habana, Ediciones Políticas, Editorial de Ciencias Sociales, 1977.

Toriello Garrido, Guillermo, Tras la cortina del banano, La Habana, Ediciones Políticas, Editorial de Ciencias Sociales, 1979.

Vera, Ernesto, Periodismo ético y patria grande, La Habana, Pablo de la Torriente, 1990.

Vivaldi, Martín Gonzalo, Géneros Periodísticos, México, Ediciones Prisma, 1987.

## DOCUMENTOS

Archivo de Documentos y Comunicados de las Comisiones Permanentes, Representantes de los Refugiados guatemaltecos en México, Centro de Documentación y Archivo del Centro Exterior de Reportes Informativos Sobre Guatemala CERIGUA.

Cerigua, servicio diario de cables de enero de 1989 a mayo de 1995.

Comunicado de la Iglesia Guatemalteca en el Exilio sobre la incorporación de los repatriados guatemaltecos al proyecto contrainsurgente del ejército.

Documento de los Obispos de la Región Pastoral Pacífico-Sur "Sobre la situación de los Refugiados", Mayo 23 de 1984.

Información sobre los Refugiados Guatemaltecos en México 1991, Centro de Documentación y Archivo del Centro Exterior de Reportes Informativos Sobre Guatemala.

Petrich, Blanche, Selección de reportajes y notas informativas de diversas fechas proporcionado por la autora, México 1993.

Cerigua, servicio diario de cables de enero de 1993 a mayo de 1995.

## HEMEROGRAFÍA

“Acuerdos para la paz en Guatemala”, Cerigua, Servicio Especial, Época 2, Número 5, Julio 1994.

Alfonso, Manuel, “Deportar a refugiados guatemaltecos es enviarlos a la muerte: A. Lombardo”, El Día, 6 julio, 1981.

AFP, EFE, DPA, UPI, “Una nueva imagen y moralización en la policía nacional de Guatemala, anuncian”, Uno más Uno, 1 abril 1981.

AP, “Sacerdote asesinados en una aldea guatemalteca”, Diario de México, 3 julio 1981.

AP, AFP, DPA, EFE, “Guatemala tierra pronada por el sufrimiento: el Papa”, Excelsior, 6 julio 1981.

“Aplicación consecuyente del derecho de asilo” Editorial El Día, 3 julio 1981.

“Balance de 1995 en Guatemala: continúa la injusticia”, Cerigua, Época 2, Número 10, febrero 1996.

Boletín Mensual de las Comisiones Permanentes de Refugiados Guatemaltecos en México, enero, febrero, marzo, abril, mayo, julio, septiembre, octubre y diciembre de 1993.

Boletín Mensual de las Comisiones Permanentes de Refugiados Guatemaltecos en México, marzo, mayo, junio, agosto, septiembre, diciembre de 1994.

Boletín Mensual de las Comisiones Permanentes de Refugiados Guatemaltecos en México, enero, febrero, marzo, abril de 1995.

Cardoza y Aragón, Luis, “Tío ¿qué te pasa?”, Uno más Uno, 31 marzo 1981.

“Desaparecieron 60 familias de un poblado de El Petén, Guatemala”, El Día, 11 junio 1981.

Doljanin, Nicolas, “Mata sin preguntar el ejército de Guatemala”, El Día, 3 julio 1981.



“Es deber de México dar asilo político a los campesinos guatemaltecos: UGOCM”, El Día, 4 julio 1981.

“Estamos condenados a morir, si regresamos a Guatemala, afirmaron 800 familias que huyen de la violencia en su país”, El Universal, 3 julio 1981.

“Especial sobre la población Desarraigada”, Cerigua, Servicio Especial, Época 2, Número 5, mayo 1994.

Espinoza, Martha Aurora, “En la frontera sur los campesinos guatemaltecos viven bajo el riesgo permanente de la deportación”, Uno más Uno, 11 junio 1981.

“Guatemala 1994: Militarización acelerada”, Cerigua, Servicio Especial, Época 2, Número 7, enero 1995.

“Guatemala en la ruta del desierto”, Cerigua, Servicio Especial, sin fecha.

“Guatemala: represión y autocensura, signos del ejercicio periodístico”, Cerigua, Servicio Especial.

Hipólito, Simón, “Asilados guatemaltecos sufren problemas de empleo y sustento”, Uno más Uno, 11 noviembre 1981.

Huehlim, Eduardo, “Entregarán a las autoridades guatemaltecas a 470 personas que habían huido del país vecino”, Uno más Unos, 21 mayo 1981.

“La Guerra de Baja Intensidad en Guatemala”, Cerigua, Servicio Especial, Febrero 1987.

“La situación del Agro I”, Cerigua, Servicio Especial, Época 2, Número 11, mayo 1996.

“La situación del Agro II”, Cerigua, Servicio Especial, Época 2, Número 12, julio 1996.

“Llegan tres mil refugiados guatemaltecos a Chiapas; huyen de la represión oficial”, Uno más Uno, 30 julio 1981.

“Los indocumentados guatemaltecos huyen del hambre: encuentran la muerte”, El Día, 24 mayo 1982.

Marroquín, Gonzalo, “Dramático éxodo de campesinos guatemaltecos ante la represión institucionalizada de Romeo Lucas García”, Uno más Uno, 28 mayo 1981.

“MINUGUA; Apoyo en la lucha contra la impunidad”, Cerigua, Servicio Especial, Época 2, Número 8, diciembre 1995.

“Periodismo en Guatemala, el desafío de la democracia”, Cerigua, Servicio Especial, Época 2, Número 13, diciembre 1996.

Petrich, Blanche, “Demandan asilo 4 mil campesinos guatemaltecos; están en Chiapas, huyeron de una matanza militar en siete poblados”, Uno más Uno, 3 julio 1981.

Petrich, Blanche, “La represión gubernamental en Guatemala ha dado origen a nuevas formas de defensa del campesinado”, Uno más Uno, 7 junio 1982.

“Prensa y Democracia”, Cerigua, Servicio Especial, Vol VII, Año 10, abril-junio 1993.

“Refugiados guatemaltecos: sin nuestra participación no habrá solución justa ni posible”, Cerigua, Volumen II, Mayo 1988.

Rodríguez, Jorge E., “En 96 horas se determinó que los refugiados no eran perseguidos”, Proceso, Número 239, 1 de junio de 1981.

Rodríguez, Jorge E., “Fin a deportaciones masivas; asilo político selectivo” Proceso, Número 244, 6 de julio de 1981.

Salanueva Camargo, Jesús, “Fueron devueltos a Guatemala 337 campesinos emigrados”, El Día, 25 mayo 1981.

“Una política exterior para legitimar la contrainsurgencia”, Cerigua, Servicio Especial, enero 1995.

**Velázquez, Miguel Angel**, “Santa Teresa, otro pueblo arrasado en Guatemala”, Uno más Uno, 14 julio 1982.

Velázquez, Miguel Angel, "Mexicanos y guatemaltecos comparten morada y alimentos", Uno más Uno, 16 julio 1982.

Velázquez, Miguel Angel, " Despensas y ropa para los guatemaltecos", Uno más Uno, 21 enero 1982.

Velázquez, Miguel Angel, "La noche aliada de refugiados en busca de sustento", Uno más Uno, 23 enero 1982.

Velázquez, Miguel Angel, "Hay 22 mil guatemaltecos refugiados en Chiapas", Uno más Uno, 15 julio 1982.

## ***¡GRACIAS!***

*Que yo haya llegado hasta aquí es producto de un esfuerzo colectivo, por eso esta lista es larga, GRACIAS SIEMPRE Y CON AMOR A:*

*Antes que nada esto es por y para esos dos seres que me permitieron ser lo que soy y que siempre me ofrecieron un rincón, con todo el amor del mundo, mil gracias a Ileana y Adrian, mis padres por ser el mejor soporte del mundo*

*A mis dos pequeños, que ahora resultan ser dos grandes hombres y que han sido los críticos mis implicables, los más solidarios pero sobre todo han sido la mejor compañía que puedo tener en la vida, Adrián y Pablo*

*Al Flaco por su amor discreto, su apoyo permanente, incluyendo el técnico, por lo compartido, por nuestras abismales diferencias y sobre todo por nuestra gran coincidencia aquella locura de la que habla Aute*

*A las amigas más antiguas de mi historia personal, Veronica Olivera por compartir conmigo la mitad de mi vida y Lénica Ávila, por ayudarme a salvarnos de una existencia vulgar" y a las dos por estar conmigo de una o de otra forma en el sueño y desafío eterno que significa ser mujer*

*A mi familia en general, en especial gracias a mi abuela y al Tete por todo lo que han hecho por nosotros*

*A todos integrantes de las FAR por su ejemplo de lucha y también por que tuvieron que hacer otras cosas para que yo pudiera estudiar, con el compromiso ratificado de seguir adelante en un proceso que se vislumbra largo y complejo. Y que esto sea un humilde homenaje personal a quienes se quedaron en el camino*

*Al Comandante Pablo Monsanto por su apoyo y su confianza de siempre*

*A CERIQUA por ser precursor de todo esto, por el apoyo, la formación y la oportunidad, a Ileana y Joaquín por todas sus enseñanzas y solidaridad*

*A mis cuates que compartieron conmigo cuatro años (o parte de) y que hicieron mucho más fácil la tormenta inicial y los días pasados en la escuela*

*A mis maestros que me impidieron salir corriendo de la marginal Aragón*

*A mis amigos que no estuvieron en la escuela pero que han estado permanentemente en mi vida: A Tono por su recuerdo, a Juan Pablo por lo que se convirtió en mi vida, a la Sra Tere por estar ahí, a Raul, Susana y Fernando*

*Al grupo de jóvenes guatemaltecos por la experiencia compartida, en especial al grupo reducido que formamos*

*A los protagonistas de esta dramática historia y su escenario Guatemala*

*Lo que sigue es difícil, gracias a alguien que ya no está conmigo, para mostrarle que nuestra separación sirvió de algo aunque nos arranco un pedazo*

*Gracias también a una persona que ha estado conmigo mucho tiempo, aún en la sombra, a quien no nombro para ver si logra adivinarse, alguien a quien admiró, quiero y respeto profundamente a pesar de los plañones, gracias por los encuentros y la oportunidad*

*A quienes compartieron conmigo la experiencia del retorno, a un par de gentes en especial por la importancia que adquirieron*

*Gracias a un niño de ojos lindos por los dibujos que no me hizo, al mejor y más sereno de mis amigos: Ricardo, al loco que le gusta Sabina tanto como a mi y que decidió no permanecer en la cocina, a un salvaje que se autodefine "histórico", por permitirme compartir un tiempo inolvidable en su centro de operaciones número 1.*

*A mi padre por la aportación de la idea original, a mi madre por poner a mi disposición su archivo personal y a ambos por las inquietudes que me sembraron.*

*Un millón de gracias a los que confiaron siempre en una loca, espero no haberlos defraudado.*

*En general agradezco profundamente a todos aquellos con los que comparto un anhelo legítimo e irrenunciable*

*Y claro mil gracias a quien me hizo pensar en la posibilidad de la docencia, a alguien que aunque lo niegue, le gusta el teatro, el café de Vips y viaja en metro, a Edgar Liñar, sin el cual creo que esto no habría dejado de ser un intento, gracias por lo que me enseñó, por su fe, su paciencia y sus sonrisas*

## ***Dedicatoria***

*Este trabajo sólo puede estar dedicado a mi pueblo, ese pueblo heroico y valiente que le dio razón de ser a estos escritos, a muchísimos más míos y de otros, y que le ha dado un gran sentido a nuestras vidas.*

*A ese pueblo que nos permitió abrir los ojos a otras realidades, que nos impide quedarnos como espectadores en la vida y que nos obliga a intentar jugar un papel para dar nuestro aporte en la construcción de una Nueva Guatemala con paz, con dignidad y con justicia social.*

*A ese pueblo en general y en particular a los miles de refugiados, y desplazados ejemplo de decisión, de organización y de esperanza, también claro reflejo del sufrimiento de una nación.*

*Y también en particular a los miles de grandes guatemaltecos que por años han luchado por la justicia en el país, que han dejado su vida en esta lucha que de ningún modo podemos permitir que sea estéril, a todos los combatientes y militantes revolucionarios guatemaltecos.*

*Como todo tiene sus excepciones, así que este trabajo está dedicado al pueblo de Guatemala excepto aquellos que lo han torturado, masacrado y hecho sufrir, excepto aquellos que no lo aman y se aprovechan de él, excepto todos los que ahora no quieren un país mejor.*

## FUENTES VIVAS

- Lucas Lima, Quetzal Edzna, Campeche, julio 1991.
- Marta Arévalo, Quetzal Edzna, Campeche, julio 1991.
- Víctor Lima Arévalo, Quetzal Edzna, Campeche, noviembre 1991.
- Lourdes Lima Arévalo, Quetzal Edzna, Campeche, noviembre 1991.
- Ignacio Tz'ut, Quetzal Edzna, Campeche, noviembre 1991.
- Rolando, Quetzal Edzna, Campeche, noviembre 1991.
- Benedicto, Quetzal Edzna, Campeche, noviembre 1991.
- María Francisco, Maya Balam, Quintana Roo, noviembre 1992.
- Ricardo Cotz, Maya Balam, Quintana Roo, noviembre 1992.
- Reina Morales, Maya Balam, Quintana Roo, noviembre 1992.
- Marcelino Martín, Maya Balam, Quintana Roo, noviembre 1992.
- Severina, Maya Balam, Quintana Roo, noviembre 1992.
- María Romelia, Maya Balam, Quintana Roo, noviembre 1992.
- Teresa Jesús, Maya Balam, Quintana Roo, noviembre 1992.
- Reginaldo Aguilar, Tehuacán, Puebla, agosto 1993.
- Aída Aguilar, Tehuacán Puebla, agosto 1993.
- María Teresa, Kuchumatán, Quintana Roo, abril 1995.**

Juan Cruz, Maya Balam, Quintana Roo, abril 1995.

Hermínio Cardona, La Quetzal, Petén, Guatemala, abril 1995.

Victor Hugo, La Quetzal, Petén, Guatemala, abril 1995.

Eva García, Flores Petén, Guatemala, abril 1995.

Miguel Sales, La Laguna, Quintana Roo, abril 1995.

Felipe Maldonado, Maya Balam, Quintana Roo, abril 1995.

Religioso de La Libertad, Petén, Guatemala, abril 1995.

Encargada de tienda en aeropuerto de Santa Elena, Petén, Guatemala, abril 1995.

Lic. Ernesto Capuano. Ministro de Agricultura durante el gobierno democrático de Jacobo Arbenz, declaraciones diversas dadas en 1995 y 1996.

Comandante Pablo Monsanto, México D.F., septiembre 1996.

Dr. Jean Arnault, México D.F., octubre 1996.